

# **Pensamiento y acción en torno a la familia: Modelos y Competencias parentales**

**MARTÍNEZ-LICONA, José Francisco**  
**INFANTE-BLANCO, Alejandra**

**ECORFAN<sup>®</sup>**

# **Pensamiento y acción en torno a la familia: Modelos y Competencias parentales**

## **Thought and action around the family: Competences and Parental models**

MARTÍNEZ-LICONA, José Francisco & INFANTE-BLANCO, Alejandra

Instituto de Investigación y Posgrado de la Facultad de Psicología, UASLP.  
Departamento de Ciencias Sociales y Humanidades. UAA.

ID 1° Autor: José Francisco Martínez-Licona / **ORC ID:** 0000-0002-7489-9448, **Research ID Thomson:** F-5143-2018, **CVU-CONACYT-ID:** 202197

ID 2° Autor: Alejandra Infante-Blanco / **ORC ID:** 0000-0002-6106-8573, **Research ID Thomson:** F-5210-2018, **CVU-CONACYT-ID:** 561920

**ECORFAN-México**

*Pensamiento y acción en torno a la familia:  
Modelos y competencias parentales*

**Autores**

MARTÍNEZ-LICONA, José Francisco. PhD  
INFANTE-BLANCO, Alejandra. MsC

**Diseñador de Edición**

ROSALES-BORBOR, Eleana. BsC

**Producción Tipográfico**

REYES-VILLO, Angélica. BsC

**Producción WEB**

ESCAMILLA-BOUCHAN, Imelda. PhD

**Producción Digital**

LUNA-SOTO, Vladimir. PhD

**Editora en Jefe**

RAMOS-ESCAMILLA, María. PhD

Ninguna parte de este escrito amparado por la Ley de Derechos de Autor, podrá ser reproducida, transmitida o utilizada en cualquier forma o medio, ya sea gráfico, electrónico o mecánico, incluyendo, pero sin limitarse a lo siguiente: Citas en artículos y comentarios bibliográficos, de compilación de datos periodísticos radiofónicos o electrónicos. Visite nuestro sitio WEB en: [www.ecorfan.org](http://www.ecorfan.org)

**Primera edición**

ISBN: 978-607-8534-64-7

Sello Editorial ECORFAN: 607-8324

Número de Control B: 2018-03

Clasificación B (2018): 200318-0103

A los efectos de los artículos 13, 162, 163 fracción I, 164 fracción I, 168, 169, 209, y otra fracción aplicable III de la Ley del Derecho de Autor

# Contenido

Abstract	1
Introducción	2
Capítulo I	3
La familia en el marco de la sociedad actual: Estructura familiar y modelos parentales	3
La familia contemporánea	3
Tipos de familia en México	4
Sobre la parentalidad	5
Los modelos parentales	7
Sobre la construcción de un instrumento para explorar modelos parentales	8
Elementos del modelo parental	9
Referencias	11
Capítulo II	14
Modelos Parentales: Aspectos cuantitativos y cualitativos del pensamiento de los padres	14
Introducción	14
Descripción del estudio	14
Resultados	15
Modelo Parental	16
Concepciones en torno a la familia	16
Importancia de formar una familia	18
Aspectos fáciles y difíciles de la parentalidad	19
Discusión y consideraciones finales	21
Referencias	22
Capítulo III	24
Pensamiento en torno a la naturaleza y funciones de la familia: Teorías sobre la familia y práctica parental	24
Las teorías sobre familia	25
Características del estudio	26
Construcción de las teorías sobre familia	26
La familia como unidad para la convivencia, el bienestar y logro de objetivos comunes	26
Conclusiones	31
Referencias	31
Capítulo IV	33
Modelos parentales: Una mirada desde la perspectiva de los jóvenes universitarios	33
Descripción del estudio	34
Resultados	35
Conclusión	42
Referencias	42
Capítulo V	44
Parentalidad y Desarrollo Evolutivo	44
Introducción	44
La crianza y la preservación familiar	44
Características del estudio	46
Infancia y parentalidad	46
Adolescencia y Parentalidad	49
Conclusiones	51
Referencias	53

Capítulo VI	56
Las competencias parentales como soporte de la interacción familiar	56
Competencias Parentales	56
Desarrollo de competencias parentales	59
Referencias	60
Capítulo VII	62
Competencias educativas, de gestión parental y de organización doméstica: Una exploración con padres de familia	62
Introducción	62
Competencia Educativa	63
Competencia de agencia parental (gestión parental)	64
Competencia de organización doméstica	64
Método	64
Instrumento	65
Análisis de datos	66
Resultados	66
Niveles de desarrollo de las competencias exploradas	69
La competencia educativa	70
Agencia parental	73
Organización doméstica	74
Conclusiones	75
Referencias	75
Apéndice A. Consejo Editor ECORFAN	77
Apéndice B. Comité Arbitral ECORFAN	79

## **Abstract**

The cultural heritage of society is related to the peculiarities of its institutions and its dynamics, which determines the nature of its processes, the levels and characteristics of its future development. The family as an institution is not on the sidelines to the social dynamics, product of the advances and political, economic and social proposals of a region and the advances of science and technology, so this social unit must constantly undergo explorations that describe more precisely their own transformations and changes produced by the same dynamics.

This book aims to show some of the concerns not only of socio-educational researchers today about the family, but also concerns of parents and society in general about what is happening with the structure and roles of who make up the different family models, be they traditional ones or those emerging models that have arisen from the evolutionary development of society itself.

What is the most common parental model in our days? What competences do parents use during their parental practice? What are the axes of rationality with which the family is conceived at present? What knowledge, skills and attitudes are required to lead and organize a family?, These and other similar questions lead to the chapters that make up this volume produced by the research group: “Aprendizaje, pensamiento y desarrollo” of the Research and Postgraduate Institute of the Faculty of Psychology of the UASLP, Mexico,

Hoping that this volume will provide elements that lead to deepening increasingly in the production of knowledge, that will allow to know the current situation of the family as an institution and at the same time it contributes to the implementation of both preventative and developmental measures and programs for preserve and support the family.

**Family, Parental Models, Parental Competencies**

## Introducción

No cabe duda que la familia es una de las instituciones que en los últimos 50 años ha mostrado o exhibido más transformaciones en los campos estructurales y funcionales que ninguna otra institución de esta o similar naturaleza, las familias de los 80s y principios de los 90s suponían familias en su mayoría nucleares, que iban dejando atrás a la tradición de la familia extensa en la sociedad mexicana. Con el impacto de la consolidación de la modernidad, existía en el núcleo familiar una preocupación particular por la formación universitaria, la conservación del empleo y la adquisición de bienes materiales, la vida urbana y la convivencia familiar también consolidaban las aspiraciones de confort y comunicación que la reciente sociedad de la información proponía y por supuesto el consumo adquiriría un valor agregado al sentimiento psicológico de bienestar. La globalización, la sociedad de la información y la postmodernidad, en la actualidad han impactado de manera determinante gran parte de las estructuras económicas, políticas y sociales de nuestro tiempo; lo que implica no solo cambios en la vida pública de los sujetos relacionados con la ciudadanía, sino también cambios en la esfera social y personal tanto de los propios individuos como de las instituciones en las que se materializa la convivencia humana, como es el caso de la familia o la escuela.

En la actualidad la familia se ha convertido en una preocupación dentro del campo de la psicología, aludiendo al justo reconocimiento de esta institución como ambiente donde se promueven y se consolidan aspectos que tienen que ver con aquellas habilidades tanto cognitivas, afectivas y sociales que dan lugar al comportamiento de los sujetos, es en este ambiente donde el sujeto desarrolla en primera instancia su manera de concebir la vida en comunidad, sus pautas de comportamiento en diferentes esferas de la vida, como en la propia familia, la escuela o la sociedad misma, es precisamente en el núcleo familiar donde se inicia su vida afectiva y el reconocimiento de sus necesidades de apego, y donde inicia la construcción de sus intereses y aspiraciones relacionadas con el éxito.

Desde hace algunos años el grupo de investigación “Aprendizaje pensamiento y desarrollo” del Instituto de Investigación y Postgrado de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, ha desarrollado una línea de investigación relacionada con la familia y la parentalidad, la cual se inicia a partir de una serie de interrogantes acerca de las repercusiones de los cambios sociales de los últimos años en la estructura y dinámica familiar, y su impacto en los estilos de crianza, vínculos de apego y patrones de éxito que se promueven en las familias contemporáneas.

Este volumen pretende mostrar algunos de los trabajos de investigación en torno a la familia, los modelos parentales y las competencias parentales que se han producido por el grupo de investigación mencionado y evidenciar sus hallazgos, con la intención de mostrar las condiciones de la actividad parental en nuestro tiempo y sentar las bases para promover la intervención en este campo, ya sea para puntualizar en algún aspecto de la formación parental o bien para implementar acciones que enfatizan en la prevención del riesgo infantil, en el que se ven involucradas diversas acciones que dan lugar a diferentes y variados modelos parentales que se concretizan en las familias en nuestro contexto.

En el primer capítulo se analizan algunas características contemporáneas en torno a la familia y las condiciones actuales para la parentalidad en nuestro contexto, aborda su estructura, los modelos parentales y los factores que se involucran en su dinámica, así mismo propone una metodología para la investigación de los modelos parentales. El segundo capítulo presenta los resultados de una exploración realizada en el Noreste de México, sobre los modelos parentales y los ejes de racionalidad con que los padres conceptualizan a la familia y su propia parentalidad. El capítulo tercero muestra los resultados de un trabajo cualitativo a partir de los datos obtenidos en el estudio descrito en el capítulo 2, que configuran diferentes teorías sobre la familia en la cultura de los padres; por su parte el capítulo cuarto muestra cómo los jóvenes en este caso alumnos universitarios conciben su modelo parental de origen y la influencia de la cultura parental en su vida universitaria. El capítulo quinto aborda detalladamente la dinámica de la parentalidad en relación con el desarrollo, describiendo las características flexibles de las pautas de crianza, vínculos de apego y patrones de éxito en diferentes etapas de desarrollo de los hijos. En el capítulo seis, se presenta una discusión teórica sobre aquellos desempeños y atributos que se ponen en juego por los padres durante diferentes momentos de la crianza y la convivencia. Mientras que el capítulo siete, aporta los resultados encontrados en la exploración del nivel de desarrollo de tres competencias que configuran el ejercicio parental: competencias educativas, gestión parental y organización doméstica.

## Capítulo I

### La familia en el marco de la sociedad actual: Estructura familiar y modelos parentales

#### La familia contemporánea

A lo largo de la historia de la humanidad seguramente la estructura y las funciones de los miembros de las familias han variado durante las diferentes etapas de desarrollo social, desde los núcleos sociales muy primitivos hasta las grandes civilizaciones, sin embargo es un hecho que esta unidad social concebido por algunos como sistema, ha influido en diferentes procesos económicos, políticos y/o sociales, que han dado lugar precisamente a ese desarrollo, y este sistema familiar a su vez ha sido permeado por estas situaciones, además de las culturales, y particularmente en la actualidad por aspectos de orden moral y el propio derecho (Oliva & Vera, 2013).

En la actualidad, la nueva sociedad permeada por fenómenos como la globalización, la sociedad de la información y la posmodernidad, ha producido en los sujetos y las instituciones educativas y culturales diferentes formas de interpretar la realidad, con las consecuencias en fenómenos que dan producto a la aceptación y legalización de la diversidad como un valor axiológico que regula las relaciones de los individuos y las instituciones. Así, mientras que hace 70 años en el contexto mexicano se hablaba de una prevalencia de la familia extensa, el día de hoy es posible hablar de por lo menos cinco tipos de familias, donde se incluyen la propia extensa, la familia nuclear, la familia monoparental, la familia reconformada y en discusión la familia homoparental, todos estos tipos no sólo como uniones de hecho sino como familias de derecho, es decir, con todas las prerrogativas y regulaciones que la ley les otorga.

En términos generales una de las consecuencias de esta pluralidad en torno a la familia y de los fenómenos políticos, sociales y económicos que la acompaña implica también el reconocimiento de la aparición de nuevas estructuras y funciones que sugieren por una parte preocupaciones de ciertos sectores sociales, al considerar lo anterior como cierto tipo de crisis en la familia (Oliva & Vera, 2013). Sin embargo, por otra parte también existe un reconocimiento de nuevas y alternativas formas y mecanismos de relacionarse y vincularse, que impactan en la construcción cultural de la familia. Esto trae como consecuencia la modificación de los roles, componentes, estructuras y funciones y todo aquello que da lugar a la convivencia en el entorno familiar, como las pautas de crianza, los vínculos de apego y/o las visiones del éxito que regulan las actuaciones de los sujetos en el mismo entorno y fuera de él (Arranz y Oliva, 2010).

Un ejemplo de lo antes mencionado pudiera considerarse si contrastamos lo que sucede en una familia nuclear “moderna”, donde ambos cónyuges trabajan y sus vínculos incluyen las responsabilidades compartidas en relación con la crianza y el tiempo de permanencia en el hogar para su conservación y organización doméstica; con una familia monoparental en donde es un solo cónyuge el responsable de estas tareas o responsabilidades, podemos entonces suponer que tanto en el primer caso como en el segundo existen un número bastante diverso de formas, estilos y/o mecanismos para abordar estas tareas familiares que dan lugar a su vez a la aparición de modelos parentales muy diversos. En la actualidad esta gran diversidad hace de la propia sociedad un conjunto de sujetos que comparten cada vez menos las características de una cultura familiar común, en términos genéricos, e independientemente de su condición cultural, social y económica, modificando la cultura tradicional sobre la familia y generando nuevas visiones culturales sobre la misma. Estas consideraciones dan lugar a la necesidad de rescatar y explorar estas nuevas visiones sobre la familia, la parentalidad sus mecanismos de aporte social.

Una aportación para conceptualizar a la familia, la señala Selby *et al.*, (1990) en sus investigaciones longitudinales sobre la conceptualización de familia en el México de los años setenta, en donde se concebía a la familia como “un grupo que comparte gastos y reúne dinero para propósitos comunes, alcanzando de tal manera economías de escala en el presupuesto doméstico”, sin embargo también indica que la familia puede visualizarse como un elemento que expresa respeto y amor; en tanto que, Correa & Hernández (2008) afirman que en la actualidad no es posible hablar de la familia como una entidad única, sino, como *familias* cuyas características distan de ser sólo las referentes al entorno que habitan, por el contrario, tienen que ver con aspectos afectivos, de protección, vínculos a pesar de la distancia, consanguinidad y contratos legales como el matrimonio, adopción e inclusive el divorcio.



Algunos estudios recientes sobre la familia, como el de De Andrés Vitoria & Guinea (2012) afirma que, a pesar de revisar  $n$  cantidad de autores, la familia es y será un concepto complejo ya que no se define únicamente por ser una institución para el desarrollo social de los individuos, sino que promueve otros factores importantes relacionados con la cultura, la evolución y preservación biológica, los aspectos psicológicos y la sociedad en sí misma.

Así mismo, para hablar de la familia actual es importante considerar que no existe un solo tipo de familia, sino que debemos ampliar nuestra visión hacia la diversidad que se vive en la actualidad. La familia moderna según Cannavas (en Oliver, & Casali, 2014) es resultado de la creciente industrialización, urbanización y desarrollo de la sociedad de la información, donde las certezas son cada vez más escasas y los padres y madres (al igual que cualquier miembro de la sociedad) se conducen en situaciones con un alto grado de incertidumbre. Sin embargo, y a pesar de lo anterior, la familia en la actualidad se considera como un ente promotor en la identidad cultural e individual de los hijos, hijas y padres de familia, donde el desarrollo de la propia identidad es consecuencia de la identidad de la familia, cuyo objetivo principal es, según Oliver & Casali (2014) “cuidar la vida”.

Tal como se ha revisado, independientemente del enfoque, el autor o el contexto social en que se revise el concepto de familia, una cosa es determinante y constante, el cambio; se puede afirmar entonces que la familia evoluciona y se transforma conforme va cambiando la sociedad, las redes de comunicación y los medios de difusión. El impacto influye por consecuencia en los modelos de crianza y estos, a su vez, en el comportamiento de los hijos que actúan en la sociedad, de manera que resurge un nuevo cambio iniciándose nuevamente el ciclo de transformación.

El Diccionario de la Lengua Española (DRAE) en su vigésima tercera edición propone las siguientes acepciones para definir a la familia (Real Academia de la Lengua Española, 2014)

1. “Grupo de personas emparentadas entre sí que viven juntas”.
2. “Conjunto de ascendientes, descendientes, colaterales y afines de un linaje”.
3. “Hijos o descendencia. Está casado, pero no tiene familia”.
4. “Conjunto de personas que comparten alguna condición, opinión o tendencia”.

A partir de esto, es posible integrar los cambios que fenómenos como la posmodernidad, el uso desmedido de tecnología y la globalización han propiciado en la dinámica estructural de las familias actuales de occidente.

Anteriormente las familias solían conformarse por una mayor cantidad de miembros que ahora, esto debido a las responsabilidades financieras que el sistema capitalista ha impuesto, además del uso de dispositivos tecnológicos que “facilitan la comunicación” pone a las familias de hoy en un estado de *aislamiento*, en donde el tiempo para compartir en familia se vuelve instantáneo y poco profundo.

A partir de estas reflexiones, la familia es una institución que no se define en relación a su composición sino a la importancia de los valores y la ética que promueve, en relación con esto Bertolosso & Orillac (2013, p.61) definen a la familia como “aquel lugar o situación donde uno se siente seguro y amado, donde puede observar y aprender valores positivos para poder transmitirlos más adelante.”, haciendo énfasis particular en las relaciones y el afecto del que se puede llegar a ser partícipe al interior de una familia. Los anteriores acercamientos al concepto de familia hacen referencia a una institución de orden cambiante, que en su definición incluye aspectos sociales, culturales, biológicos y psicológicos, lo que la distingue de cualquier otra institución (Garzón, 2017).

## **Tipos de familia en México**

En apartados anteriores se ha comentado que la dinámica, cambio o evolución de la sociedad ha traído como consecuencia distintas repercusiones en la gran mayoría de las instituciones sociales en que se organiza la propia sociedad, la familia no es una excepción y también está mediatizada por procesos de cambio que cada vez en nuestro tiempo son más constantes y acelerados, también se ha reiterado cómo estos cambios tienen que ver con fenómenos políticos, sociales y económicos de nuestro tiempo, sin embargo es justo reconocer también que éstos cambios en las instituciones son permeados a su vez por el desarrollo histórico social de cada una de nuestras regiones en el mundo.

Lo que significa que si bien la familia en Europa y Latinoamérica ha sufrido cambios y transformaciones (Arranz & Oliva, 2010), en cada una de estas regiones estas modificaciones han tenido que pasar por el reconocimiento cultural, social, educativo y legal inherente a cada región, por ejemplo la familia homoparental que es reconocida no sólo de hecho sino de derecho en algunos países de Europa, en Latinoamérica aún está su discusión en términos de derecho, y esto sólo en algunas regiones específicas, como en México. De aquí que el reconocimiento de los tipos de familia no sólo dependa de los usos y costumbres que se han venido adoptando como producto de los fenómenos mencionados, dónde se modifican aspectos de tipo axiológico o morales, si no también se discutan y modifiquen aspectos jurídicos-legales que otorguen a estas nuevas figuras familiares sus propios derechos y obligaciones.

Se reconoce que la cultura juega un papel determinante en lo que se refiere a la estructura familiar, por tanto, las familias se han de constituir de una manera distinta de acuerdo con la región en la que se establecen, pues a pesar de que vivimos en un mundo globalizado aún persisten diferencias que destacan las normas, usos y costumbres de los países y con ello los tipos de familia que han de prevalecer en ellos.

Es así que, en Europa se reconocen seis tipos de familias (monoparentales, adoptivas, reconstituidas, tradicionales, múltiples y homoparentales), los cuales han sido estudiados ampliamente y nos dan una muestra de la diversidad familiar que hoy por hoy se hace presente en este continente (Arranz & Oliva, 2010).

Es interesante rescatar la aportación de Oliva, Parra, Antolín, Arranz, Martín & Lamb (2010), pioneros en realizar una investigación en España respecto a la diversidad de las nuevas estructuras familiares como contextos potenciadores del desarrollo psicológico infantil, es decir, se analizó la calidad de condiciones que estas familias aportan al bienestar psicológico de la infancia. Entre los principales hallazgos que reporta este trabajo se resalta que estas nuevas estructuras familiares no son homogéneas en su proceso de construcción ni en la dinámica interactiva que cada miembro o la familia completa enfrentan, señalando que es complicado ubicar a una familia en un tipo de familia específico ya que algunas pueden ser ubicadas en más de un tipo, por lo que finalmente los autores del estudio afirman que cualquier estructura familiar es válida para garantizar el sano desarrollo de los infantes, siempre y cuando estén presentes las siguientes condiciones: a) un entorno estimulante, b) carencia de conflictos, c) cuidados de calidad y d) un estilo de crianza democrático aunado a una buena red de apoyo social.

De igual manera en nuestro contexto, Infante, Martínez & Oviedo (2013) realizaron un estudio exploratorio con 665 familias para identificar las principales estructuras familiares y modelos parentales que prevalecientes, los resultados apuntan a que el 73.5% de las familias participantes son nucleares, 17.1% monoparentales, 7.2% extensa, 1.2% familias reconstituidas y cerca del 1% a otras tipologías no homogeneizadas. Así mismo encontraron que las estructuras familiares asumen ciertos patrones culturales afines a cierto modelo parental.

Es evidente que existen diferencias entre los resultados de ambos estudios, como la familia extensa se hace presente con mayor fuerza en nuestro contexto que en el contexto europeo, y con respecto a la aceptación de las nuevas estructuras familiares que han surgido se puede decir que la aceptación que como sociedad mostramos hacia ellas aún está vinculada a una serie de mitos con los que interpretamos a estas nuevas familias, pues generalmente tendemos a valorarlas mejor en tanto más se semejen al modelo de familia nuclear (Triana & Rodrigo, 2010).

## **Sobre la parentalidad**

Se asocia a la familia el término “parentalidad” que es de reciente creación y posiblemente surgió para dar traducción a las palabras anglosajonas *parenthood* o *parenting*, que otorgan respectivamente la condición de padre y las prácticas de los padres (Martín, 2005). Sin embargo, esta definición resulta poco concisa, pues se asocia básicamente al parentesco o al rol que en relación al género se desempeña, por lo que Nudler y Romaniuk (2005) añaden a la definición elementos referentes con las construcciones sociales y la cultura y proponen definir la parentalidad como: “un complejo sistema relacional de prácticas y de modos subjetivos a través del cual hombres y mujeres crían a sus hijos”.

En la misma línea, Esteinou (2004) considera que la parentalidad comprende un ejercicio de los roles de padre y madre, los recursos utilizados y enfatiza en las concepciones culturales que los moldean, pues es la cultura en sí un determinante de la parentalidad que se lleva a cabo en cada contexto.

La parentalidad además conlleva una serie de circunstancias que envuelven no solo a los padres sino también a los hijos, es decir, las acciones que los padres llevan a cabo al criar a sus hijos inciden en el óptimo desarrollo de los mismos, como señalan Rodrigo, Máiquez-Chaves & Martín-Quintana (2010, p.11) el objetivo de ser padres se resume en:

“[...] la promoción de relaciones positivas entre padres e hijos, fundadas en el ejercicio de la responsabilidad parental, para garantizar los derechos del menor en el seno de la familia y optimizar el desarrollo potencial del menor y su bienestar”

Este objetivo implica que los padres y madres de familia al ejercer el rol parental ejercen también responsabilidad sobre la vida y el bienestar de sus hijos, quedando a cargo de lo que esto comprende.

Otra forma de acercarse a la profundización de este nuevo término es a través de la descripción de lo que significa ser madre o padre, para lo cual Palacios y Rodrigo (1998, p.36) proponen los siguientes puntos:

1. *Involucrarse en un proyecto vital educativo* que contempla el proceso de la transición a la paternidad o maternidad, actividades de crianza y socialización de los hijos pequeños, apoyo a los hijos durante la adolescencia y la salida de los hijos del hogar.
2. *Adentrarse en una implicación personal y emocional* por medio de la inversión de ilusión y esfuerzo al servicio del proyecto educativo del hijo.
3. *Llenar de contenido el proyecto educativo* afrontando con responsabilidad las funciones básicas en relación a la crianza que la familia debe cumplir.

La creciente preocupación por la forma en que padres y madres desempeñan su labor parental en relación a cumplir o no con estos puntos y el impacto de ésta en el bienestar de la niñez, ha originado que en algunas regiones del mundo el tema de la parentalidad llegue hasta la esfera político-legal y se legisle a favor de la parentalidad, tal es el caso de los países europeos, en donde desde hace algunos años han puesto en sus agendas el tema de la familia. De esta manera, el Consejo de Europa en la Recomendación Rec19 (2006), propone las directrices para ejercer una “*parentalidad positiva*” y la define como:

“...el comportamiento de los padres fundamentado en el interés superior del niño, que cuida, desarrolla sus capacidades, no es violento y ofrece reconocimiento y orientación que incluyen el establecimiento de límites que permitan el pleno desarrollo del niño”.

A partir de esta última consideración, es que en la actualidad se promueven y estudien estos comportamientos a través de diferentes tipos de unidades de actuación, que en este trabajo se nombran *competencias parentales*, entendidas como una serie de habilidades, conocimientos y actitudes cuyo objeto es crear las condiciones que permitan la preservación familiar.

Ante la compleja situación que rodea a las familias, existen diversas condiciones que determinan su actuación en relación con la crianza, éstas van más allá de las características personales de los padres, dando lugar a: elementos sociales, necesidades evolutivas de los propios hijos, así como las capacidades de los padres y la educación. Desde esta perspectiva los determinantes de la parentalidad positiva en la actualidad en lo social se ven reflejados en factores protectores como altas expectativas, estabilidad emocional, afecto y en factores de riesgo como pobreza, exclusión, violencia; las necesidades evolutivas de los hijos en función de su etapa de desarrollo y condiciones de salud; finalmente las capacidades parentales y la educación juegan un papel fundamental en el tipo de implicación y reflexión que los padres ejercen durante su rol parental. De tal forma que es posible encontrar tantas formas de parentalidad como familias existen, pues cada una refleja las condiciones antes mencionadas, que van desde formas rígidas, autoritarias y coercitivas hasta aquellas que potencializan en desarrollo y bienestar de los hijos, haciéndolos seres autónomos social y personalmente (Rodrigo, Máiquez, Martín & Rodríguez, 2015).

## Los modelos parentales

Tradicionalmente las dos dimensiones propuestas en el estudio de los modelos parentales se refieren a la combinación de dos componentes: la identificación afectiva y el control comportamental (Clemente & Hernández, 1996). Así, por una parte, debe darse el afecto parental entendido como las conductas que los padres manifiestan a sus hijos mediante las cuales el niño percibe que es querido y se siente aceptado como persona dentro del núcleo familiar; y por otra parte, el control parental (disciplina) es un factor fundamental para lograr la socialización de los niños al promover la interacción entre las conductas de los niños y los valores comportamentales, así, el control parental se refiere al tipo o grado de intensidad en el intento de los padres por influir en la conducta de los hijos (Musitu, Roma, García, 1998 en Clemente & Hernández, 1996).

A partir de estas dimensiones han surgido tipologías como el modelo de Baumrind (1989 en Papalia, Wendkos & Duskin, 2005), que propone tres estilos parentales a los que denominó: autoritario (enfatisa el control y la obediencia), el permisivo (enfatisa la autoexpresión y la autorregulación), y con autoridad (mezcla el respeto, la individualidad del hijo y el esfuerzo por inculcarle valores sociales).

Para el contexto latino se concibe el *estilo educativo* de los padres asociado a la “relación entre los progenitores y sus hijos más que como unas características propias de los padres” (p.21), lo que permite resaltar la interacción antes que las propias peculiaridades de los padres. Así mismo se analizan estas relaciones parento-filiales en relación con la presencia de violencia en dos sentidos, el primero relacionado con castigo físico y el segundo con la permisividad y la ausencia de límites, de tal forma que tanto el exceso de control de la conducta como la negligencia en la vigilancia de esta, produce situaciones de violencia al interior de las familias (Boboaca, 2016).

No obstante, en la actualidad estas tipologías y las dimensiones que se involucran también se encuentran permeadas por la idea de los padres acerca de lo que debe ser el éxito entre sus hijos, lo que propicia que estos mismos incorporen con mayor énfasis, la necesidad de contribuir en la formación de determinados patrones de éxito.

Esta necesidad surge de las nuevas ideas, concepciones y creencias que se configuran en la dinámica de la sociedad actual, por lo que descubrir las creencias que se atribuyen los individuos para guiar su comportamiento en varios escenarios como la familia, la escuela o la sociedad, es lo que lleva a estudiar las unidades de pensamiento que permiten dicha estructura del pensamiento cotidiano.

Las construcciones mentales que resultan de actividades y prácticas culturales sostienen dos niveles funcionales del pensamiento: el representacional y el atribucional. El primero se evidencia cuando la persona utiliza el conocimiento para declarar o reconocer algo, mientras que en el nivel atribucional se utiliza de modo pragmático para planificar su comportamiento (Rodrigo, 1994). La diferencia entre ambos niveles será en función de lo que se demande.

En la función representacional, la comunicación verbal es una herramienta importante para reflejarla, mientras que con la ejecución de acciones se evidencia la función atribucional. En este trabajo se considera que las personas pueden reconocer diferentes versiones prototípicas de conocimiento (representación), pero sólo asumen como propio algunas de estas versiones (atribucional) (Triana y Rodrigo, 1985 en Rodrigo, 1994). Bajo este esquema atribucional, como es el caso del instrumento, se pueden llegar a evidenciar las formas de conducción del individuo sobre la práctica, ya que si bien se evocan las representaciones del mundo, es a través de la atribución donde se dará cuenta de la apropiación de estas representaciones para llevarlas a las actuaciones, de manera que la función atribucional del pensamiento será la base para las acciones ante una demanda.

Fundamentado en la organización del pensamiento y teniendo conocimiento de los factores que intervienen en los modelos parentales que siguen los padres y su forma de expresarlos, se considera que el modelo parental es el conjunto de pautas culturales que conforman las pautas de crianza, los vínculos de apego y los patrones de éxito que son promovidos en el seno familiar con intenciones de sustentar, proteger y conservar la institución familiar. Estos factores que conforman el modelo parental, se involucran en la convivencia familiar, se manifiestan de manera muy variada dependiendo de las características de sus componentes como el tipo familiar, la edad de padres e hijos, el número de hijos etc.; y por otro lado la economía o el nivel educativo de los mismos.

Lo anterior hace suponer entonces que los factores más recurrentes en esos modelos parentales serían las pautas de crianza, es decir aquello que es permitido o no dentro de la familia, regularmente establecido por los padres y que se constituyen en normas y/o límites de comportamiento, convivencia y control; los vínculos de apego que hacen referencia al manejo de las emociones y el afecto, el tipo de comunicación entre sus miembros y el tiempo dedicado para la convivencia, y por último los patrones de éxito que implican los campos o áreas privilegiados por la familia como sinónimo de éxito y que se manifiestan con una forma de promoción hacia su logro.

Vale la pena decir que, si bien todas las familias tienden a practicar un modelo parental de manera predominante, es posible encontrar rasgos de otros modelos parentales en la misma familia, esto depende sencillamente de las características del propio padre o madre, las circunstancias, las necesidades evolutivas de los hijos y hasta de la propia cultura. Por lo tanto, no es intención de este trabajo simplificar la diversidad de modelos parentales existentes en las familias estudiadas, pues se asume que no hay un “modelo parental ideal” cada familia posee sus propios recursos y los momentos que transita son distintos.

Aunque los estudios presentados en este libro dan cuenta de ciertas regularidades en los modelos parentales, no tienen como intención tipificar o catalogar a las familias, por el contrario, se observa una congruencia con otras tipologías sobre estilos de crianza, lo que lleva a asumir que existen ciertos elementos que son comunes a la crianza en los distintos momentos y lugares en donde se han desarrollado estos estudios (Martínez, 2017).

### **Sobre la construcción de un instrumento para explorar modelos parentales**

A partir de la necesidad de reconocer los nuevos ejes de racionalidad con que los padres soportan su parentalidad en las actuales familias se construyó un instrumento para explorar el pensamiento atribucional de las madres y padres de familia, a través de la metodología cualitativa descrita por Camacho & Correa (1993), con la intención de conocer la dinámica parental al interior de las familias y configurar de acuerdo a los resultados algunas invariantes que nos permitieran identificar las características de los modelos parentales que en la actualidad describen las características de las acciones con las que los progenitores identifican su modelo parental. A continuación se describen las fases de construcción del Instrumento Atribucional de Modelos Parentales:

#### *Primera fase*

En esta fase se realizó una recuperación de la historia cultural acerca diferentes aportaciones teóricas e investigaciones que giran en torno a la indagación sobre la convivencia familiar que se concretan en los modelos parentales, estilos de crianza, vínculos familiares, etc., con la intención de tener un panorama amplio, lo que dio paso a la configuración de los antecedentes, mediante los cuales se realizó una primera exploración para conocer más ampliamente el contenido y manifestaciones específicas de las pautas que configuraron posteriormente grupos de referencia para los estilos de cada factor involucrado.

#### *Segunda fase*

En esta fase se seleccionó una guía sobre las diferentes dimensiones que se involucran en la convivencia familiar con el propósito de llevar a cabo un análisis representacional de las mismas, se realizaron 60 entrevistas semiestructuradas bajo la selección de una muestra por conveniencia con familias de diferentes estratos y características. La temática en cuestión giró en torno a aspectos que ellos consideraban importantes en cuanto a las normas, la disciplina y los escenarios en donde se establecen, así como la distribución de tareas, derechos y obligaciones, la promoción del éxito en los hijos, formas de afecto, tiempo que se comparte en familia, comunicación, entre otras que se pudieran rescatar con respecto a la dinámica familiar.

Para el análisis de las entrevistas se formó un grupo de expertos relacionados con temas referentes a relaciones de familia, pautas de crianza, los modelos parentales, tipos de paternidad, modelos familiares, estilos de crianza, entre otros, los cuales revisaron, discutieron y categorizaron el contenido de los argumentos obtenidos en dichas entrevistas.

Con esta revisión y la discusión en torno al análisis cultural y representacional y con base en los argumentos obtenidos en las entrevistas, se propuso que los componentes del instrumento se dividieran en tres grandes grupos: pautas de crianza, vínculos de apego y patrones de éxito, a partir y utilizando los argumentos propios de los padres, elementos que se relacionaron e integraron para formar y definir perfiles en relación a un modelo parental. Las pautas de crianza se abordaron con las dimensiones a) conceptual: límites y reglas, y b) normativa: control y disciplina, en tres ambientes diferentes: el contexto familiar (hogar), el contexto social y el contexto escolar. Los vínculos de apego se abordaron a través de tres dimensiones: a) temporal, b) afectiva y c) comunicativa. Y por último los patrones de éxito en relación a las dimensiones: a) conceptual: patrón y promoción y b) normativa: control y evaluación.

### *Tercera fase*

Con los elementos que resultaron de la fase anterior, se produjeron una serie de enunciados para indagar cada dimensión con sus respectivos componentes, lo que dio lugar a un primer instrumento de corte atribucional que incluyó inicialmente para cada atribución de las dimensiones de cada factor cuatro enunciados excluyentes sobre las características de la convivencia familiar, de los cuales los sujetos entrevistados deberían atribuirse aquella que coincidiera con lo sucedido más frecuentemente en su familia, constituyéndose el cuestionario en su totalidad de 48 enunciados de los cuales cada sujeto se atribuía trece entre todos los factores y dimensiones más un reactivo abierto que indagaba el patrón de éxito promovido en cada familia.

### *Cuarta fase. Piloteo 1*

Con una primera versión construida del instrumento, para fines de obtener un análisis atribucional de los argumentos encontrados en el análisis representacional, se realizó una aplicación a 78 padres como primera prueba piloto, que posterior al análisis de los resultados de la primera aplicación y una prueba con expertos, arrojó la necesidad de reformular algunos enunciados y omitir otros debido su falta de claridad, realizando cambios pertinentes que servirían para la aplicación, interpretación y validación del instrumento, de la tal manera que de 48 enunciados se redujo a 36. En esta fase se llegó a contemplar para el procesamiento de la información, el análisis estadístico por medio de rangos, los que según la puntuación de cada sujeto ubicaba su atribución en uno y otro estilo de cada factor.

### *Piloteo 2*

Posteriormente el instrumento modificado, de acuerdo a las observaciones y resultados del primer piloteo, se aplicó a 384 padres de familia con características similares a las anteriores.

Este segundo piloteo permitió, después del análisis de resultados e información obtenida, realizar las últimas modificaciones referidas a la redacción de algunos reactivos cuya similitud ponía en riesgo la claridad del instrumento. Además la modificación más importante ocurrió sobre el análisis de datos, ya que al analizar por medio de rangos de puntajes y la clasificación de cada subcategoría a partir de éstos, se encontraron algunas deficiencias al calificar a los sujetos, ya que no se estaba asignando de manera coherente la atribución de cada sujeto a los estilos de las pautas de crianza, los vínculos de afecto y los patrones de éxito, dado que en algunos casos, no pocos, la ubicación de cada sujeto realizada con los rangos de puntuación de cada factor no coincidía con la mayoría de respuestas expresadas por los sujetos, lo que obligó a utilizar otro sistema de asignación de puntuaciones a cada sujeto, en este caso variables dummy.

## **Elementos del modelo parental**

Como resultado del proceso de construcción del instrumento atribucional para explorar modelos parentales surgen una serie de categorías con sus respectivas tipologías o subcategorías alrededor de los tres elementos explorados, es decir, las pautas de crianza, vínculos de apego y los patrones de éxito, proceso que también dio lugar a la necesidad de definir con mayor exactitud cada uno de estos aspectos e incluso incluir la tipología de “situacional”, producto del análisis de los resultados encontrados con las diferentes poblaciones piloto con la que se validó el instrumento.

Enseguida se presenta una descripción de los elementos mencionados que conformaron el modelo parental (Infante, Martínez & Díaz, 2013).

### *Pautas de Crianza*

Esta dimensión considerada como *control parental* por Baumrind (1966) se compone de dos aspectos: las normas-límites, y el control-disciplina, mismas que son evaluadas en los contextos: familiar, escolar y social.

Las Normas-límites son entendidas como reglas que existen al interior de la dinámica familiar y que se reconocen en la práctica de crianza. Mientras que el control-disciplina se refiere a forma de aplicar las reglas a través del otorgamiento de recompensas y castigos, y motivación del esfuerzo.

- **Rígido:** Pauta de crianza en donde la cultura de la convivencia se fundamenta en el orden y el respeto, acatamiento de las normas impuestas por los padres, con límites rígidos y poco justificados, la obediencia y el respeto a la autoridad de los padres es fundamental en la dinámica familiar, el cumplimiento de la norma se justifica con el bienestar de los hijos y su incumplimiento genera consecuencias.
- **Negociador:** Pauta de crianza en la cual los principios, las normas y los límites son negociadas en razón a las necesidades de los hijos y de las pretensiones de los padres. Se promueve la interdependencia entre padres e hijos a través de intercambios en donde prima y se explicitan tanto la racionalización y el respeto hacia las normas como las consecuencias que pueden tener ciertos comportamientos de los hijos.
- **Indulgente:** En esta pauta de crianza los padres confían en las decisiones que toman sus hijos de forma independiente, dejan un margen amplio a lo que pueden hacer los hijos, quienes gozan de generosas libertades de acción y se conducen por sus intereses e impulsos; existen pocas normas y el incumplimiento de ellas no genera restricciones ni castigo alguno.
- **Situacional:** No se atribuye ninguna pauta de crianza en particular o estable, y sus decisiones sobre las normas, límites, control y disciplina, posiblemente dependen de otros factores como el estado de ánimo de los padres, condiciones de cada situación o estado de la relación marital.

### *Vínculos de apego*

Esta dimensión del modelo parental se compone de tres elementos: comunicación, tiempo y afecto, y se refieren a la forma de vincularse con los hijos a través de la demostración del afecto, la calidad de la comunicación, el tiempo que conviven con ellos y la disposición que demuestran hacia sus necesidades.

Los cuatro estilos del vínculo de apego propuestos son:

- **Cálido:** Las muestras de afecto entre padres e hijos se distinguen por ser parte de la vida cotidiana y caracterizada por ser constantes llenas de calidez y cercanía con disposición de tiempo y comunicación en todo momento.
- **Cercano:** Los padres particularmente comparten muestras de afecto espontáneas y esporádicas con sus hijos, con suficiente tiempo y comunicación entre ellos.
- **Elemental:** Los padres denotan mínimas muestras de afecto y tiempo compartido con sus hijos, con una casi nula comunicación entre ellos.
- **Situacional:** No se atribuye ningún tipo de vínculo de apego y la comunicación, tiempo y afecto dependen de otros factores como la situación o el estado de ánimo.

### *Estilos de promoción de éxito*

Al ser el fin de las pautas de crianza el éxito de los hijos en la vida, se agrega una última dimensión sobre la promoción de patrones de éxito, la cual incluye tres elementos, el primero dirigido a los mecanismos de promoción de éxito en los que se apoyan los padres para fomentar en sus hijos acciones que los dirijan al éxito, el segundo elemento se refiere al control de estas acciones, en el cual se exploran las conductas que emprenden los padres para asegurar el cumplimiento de los objetivos planteados, y por último el tercer elemento se refiere a la percepción que se tiene de lo que es una persona exitosa, el cual permite que los padres expresen las características, acciones o atributos que ellos consideran presentes en una persona exitosa.

- **Promotor:** Acompaña y coadyuva en las decisiones que los hijos toman en relación con sus intereses y los patrones de éxito familiares.
- **Orientador:** Colabora y apoya en la construcción de los patrones de éxito de sus hijos tomando en cuenta sus intereses.
- **Emancipador:** Acepta las decisiones e iniciativas relacionadas con los patrones de éxito de sus hijos de forma autónoma.
- **Situacional:** no se atribuye ningún patrón de éxito en particular, y sus decisiones sobre la promoción, control y evaluación de los patrones de éxito seguramente dependen de otros factores como la situación o el estado de ánimo.

Las características de los modelos parentales, su estabilidad tanto diacrónica como sincrónica (a lo largo del tiempo en una misma familia o entre distintos tipos de familias) resulta poco predecible, lo que sugiere que su exploración no resulte categórica pero sí determinante respecto a las pautas educativas y culturales que se generan en el seno de cada una de las familias con la combinación de los elementos descritos como pautas de crianza, vínculos de apego y patrones de éxito, así mismo esta exploración hace alusión a un grupo de inclinaciones atenuadas en determinados momentos o estados de la familia por lo que la característica del estilo situacional indica ninguna inclinación atenuada como el resto.

### **Referencias**

- Arranz, F. E., & Oliva, D. A. (2010). *Desarrollo psicológico en las nuevas estructuras familiares*. Madrid: Pirámide.
- Baumrind, D. (1966). Effects of authoritative parental control on child behavior. *Child development*, 887-907.
- Bertolosso, M., & Orillac Orozco, I. (2013). La ruptura del modelo tradicional familiar. *Creación y Producción en Diseño y Comunicación [Trabajos de estudiantes y egresados] N° 55*, 55-58.
- Boboaca, M. (2016). *Programas de intervención en violencia filio-parental: propuesta práctica de intervención*. Trabajo final de grado. Universitat Jaume I. Castellón, España
- Camacho, J. & Correa, A. D. (1993). Diseño de una metodología para el estudio de las teorías implícitas. En M. J. Rodrigo, A. Rodríguez & J. Marrero (Comps.), *Las teorías implícitas: una aproximación al conocimiento cotidiano* (pp. 123-160). Madrid: Visor.
- Clemente R. y Hernández, C. (1996). *Contexto de Desarrollo Psicológico y educación*. Málaga: Aljibe.
- Consejo de Europa (2006). Recomendación Rec 19 del Comité de Ministros a los Estados Miembros sobre políticas de apoyo al ejercicio positivo de la parentalidad.



- Correa, M. V. B., & Hernández, M. B. (2008). La familia contemporánea: relatos de resiliencia y salud mental. *Revista colombiana de psiquiatría*, 37(3), 344-354.
- De Andres Vilorio, C., & Guinea, C. L. (2012). La Atención a la Familia en Atención Temprana: Retos Actuales. *Psicología educativa*, 18(2).
- Esteinou, R. (2004). La parentalidad en la familia: cambios y continuidades. En M. Ariza, & O. De Oliveira, *Imágenes de la familia en el cambio de siglo* (págs. 251-282). México: UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales.
- Forero, G. A. R., Díaz, G. L. M. A. N. & Pulido, R. P. A. (2017). *Coevolución: Relatos experienciales de construcción de familia en torno a la figura de madre de acogida en Aldeas Infantiles SOS Bogotá*. Tesis de Maestría. Universidad Santo Tomás, Bogotá, Colombia.
- Infante, A., Martínez Licon, F., & Díaz Oviedo, A. (2013). Modelos parentales, ejes de racionalidad y atribución: un estudio cualitativo en familias mexicanas. En J. J. Gázquez Linares, M. D. Pérez Fuentes, M. D. Molero Jurado, & R. Parra Codina, *Investigación en el ámbito escolar: un acercamiento multidimensional a las variables psicológicas y educativas* (págs. págs. 307-314). Almería: GEU.
- Martín, C. (2005). La patentabilidad controversias en torno de un problema público. *Revista de Estudios de Género. La ventana*, núm. 22, 7-34.
- Martínez, L.J. F., Salazar, A. A., & Infante, B. A. (2013). Instrumento Atribucional para explorar Modelos Parentales: el proceso de construcción. En J. J. Gázquez Linares, M. d. Pérez Fuentes, M. d. Molero Jurado, & R. Parra Codina, *Investigación en el ámbito escolar: un acercamiento multidimensional a las variables psicológicas y educativas* (págs. 323-330). Almería: GEU.
- Martínez, P. M. L. (2017). *Intervención en violencia filio-parental: un estudio cualitativo desde la perspectiva ecológica y la experiencia en el sistema judicial*. Tesis doctoral. Universidad Miguel Hernández.
- Nudler, A., & Romaniuk, S. (2005). Prácticas y subjetividades parentales: Transformaciones e inercias. *Revista de Estudios de Género. La ventana*, núm. 22, 269-285.
- Oliva, D. A., Parra, J. Á., Antolín, S. L., Martín, A. J. L., & Lamb, M. (2010). Diversidad familiar y desarrollo psicológico: un estudio pionero realizado en España. En E. Arranz Freijo y A. Oliva Delgado (coords.) *Desarrollo Psicológico en las nuevas estructuras familiares*. Madrid: Pirámide. (pp. 143-156)
- Oliva, G.E. & Vera, J. G. V. (2013). Reflexiones sobre la evolución: de los conceptos de familia y de las uniones familiares de hecho en la organización. *Advocatus no. 21 (edición especial)*. Universidad Libre Seccional, Barranquilla. p. 246-3256
- Oliver, M. I., & Casali, A. C. (2014). La Familia, ¿valor o contravalor? *Signos Universitarios*, 13(25).
- Papalia, D. E., Wendkos. O. S., & Duskin, F. R. (2005). *Desarrollo humano*. México: McGraw-Hill.
- Palacios, J., & Rodrigo, M. J. (1998). *Familia y Desarrollo Humano*. Madrid: Alianza.
- RAE, Real Academia de la Lengua Española. (10 de 2014). <http://lema.rae.es/drae/?val=familia>. Recuperado el 20 de 03 de 2015
- Rodrigo, L. M. J. (1994). *Contexto y desarrollo social*. España: Síntesis.
- Rodrigo, M. J., Máiquez-Chaves, M. L., & Martín-Quintana, J. C. (2010). *Parentalidad Positiva y políticas locales de apoyo a las familias*. Madrid: Federación Española de Municipios y Provincias.

Rodrigo, M. J., Máiquez, M. L., Martín, J. C. & Rodríguez, B. (2015). La parentalidad positiva desde la prevención y la promoción. En M. J. Rodrigo López, M. L. Máiquez Chavez, J. C. Martín Quintana, S. Byrne & B. Rodríguez Ruiz, *Manual práctico de parentalidad positiva*. Madrid: Síntesis.

Selby, H. A., Lorenzen, S. A., Murphy, A. D., & Morris, E. (1990). La familia urbana mexicana frente a la crisis. *Crisis, conflicto y sobrevivencia: estudios sobre la sociedad urbana en México*, 369.

Triana, B., & Rodrigo. L. M. J. (2010). Modelos y estrategias de intervención ante la diversidad familiar. En E. Arranz Freijo y A. Oliva Delgado (coords.) *Desarrollo Psicológico en las nuevas estructuras familiares*. Madrid: Pirámide. (pp. 121-139)

Valdivia, C. (2008). La familia: concepto, cambios y nuevos modelos. *La Revue du REDIF*, 1, 15-22.

## Capítulo II

### Modelos Parentales: Aspectos cuantitativos y cualitativos del pensamiento de los padres

#### Introducción

Los actuales modelos familiares indican la evolución de la familia a través del tiempo y la forma en la que esta institución refleja las satisfacciones y malestares de la sociedad, influenciada por fenómenos tales como la globalización, la posmodernidad y la sociedad de la información.

Uno de los aspectos que la globalización ha hecho posible es el intercambio asiduo de recursos, ideas, valores, formas de vida y sobre todo pérdidas de identidad, no solo entre las personas sino también entre las mismas instituciones que conforman a la propia sociedad. Alrededor del mundo, se conocen las consecuencias que esto ha generado y con ello se reconoce que todos estos intercambios globales impactan en la forma de pensar, relacionarse y concebir la realidad de individuos y grupos, lo que se traduce en beneficios o perjuicios para las distintas sociedades de acuerdo con su nivel de desarrollo.

Se evidencia la importancia de explorar el impacto de los fenómenos antes nombrados en el pensamiento, y las formas de interacción entre los individuos que conforman las nuevas familias. Es por eso que el presente estudio tiene como propósito describir los modelos parentales atribuidos por los padres, sus ejes de racionalidad en relación con el propio concepto de familia, la importancia de la conformación de esta, así como los aspectos fáciles y difíciles de la parentalidad desde la perspectiva de los padres y madres de hoy.

#### Descripción del estudio

Este capítulo tiene como finalidad describir los modelos parentales y concepciones frecuentes atribuidas por los padres y madres en las familias urbanas. Este estudio mixto utilizó un cuestionario Atribucional de Modelos Parentales y un cuestionario de preguntas abiertas sobre la cultura familiar, como herramientas para recoger la información, dichos instrumentos fueron administrados a 1008 familias de una ciudad al noreste de México. La información se procesó utilizando análisis de frecuencias y categorización de argumentos. El modelo parental que los participantes se atribuyen, con mayor incidencia contempla pautas de crianza negociadoras, vínculos de apego cercanos y patrones de éxito orientadores, así mismo rescata cuatro concepciones compartidas sobre la familia, estos resultados se detallan con mayor precisión más adelante.

Los instrumentos que se utilizaron fueron: un cuestionario de corte atribucional para la exploración de los Modelos Parentales y un cuestionario de preguntas abiertas para la exploración de las concepciones sobre la familia.

El cuestionario Atribucional para explorar Modelos Parentales (Martínez, Salazar & Infante, 2013) empleado en este estudio, fue construido con una metodología de corte mixto propuesta por Camacho & Correa (1993) que incluye inicialmente un análisis teórico-cultural y un análisis representacional realizado a través de una serie de entrevistas que fueron analizadas y categorizadas, constituyendo esto la base para la elaboración de ítems, que junto con el juicio de expertos y tres pruebas piloto con diferentes poblaciones permitieron comprobar la validez y consistencia interna del instrumento, con lo cual se consolidó su diseño. El cuestionario explora tres ejes de racionalidad que configuran los modelos parentales: Pautas de Crianza, Vínculos de apego y Patrones de éxito; a través de treinta y seis enunciados organizados en trece reactivos. Cada reactivo contiene tres opciones de respuesta, que son excluyentes una de la otra y agrupan al usuario en un estilo.

Además, se empleó un cuestionario de preguntas abiertas que exploró dimensiones como la conceptualización y relevancia de la familia, aspectos fáciles y difíciles de la crianza y retos a los que se enfrentan las familias de hoy, a partir de diez preguntas abiertas. Se consideró pertinente el uso de esta técnica dado el carácter exploratorio y descriptivo del estudio, pues con el cuestionario de preguntas abiertas es posible acceder al marco de referencia de los participantes y conocer sus opiniones, antes de establecer categorías (Schuman & Presser, 1997).

En el estudio participaron 1008 familias de la capital de San Luis Potosí- México de la zona urbana y conurbada de la misma donde se trató de incluir diferentes zonas geográficas que contemplaron todos los niveles socioeconómicos conceptualizados en este estudio. Para agrupar a las familias participantes en relación a su nivel socioeconómico se ha utilizado el índice de Niveles Socio Económicos (NSE) propuesto por la Asociación Mexicana de Inteligencia de Mercado y Opinión Pública (AMAI), esta norma basada en análisis estadístico, permite agrupar y clasificar a los hogares mexicanos en siete niveles (A/B,C+,C,C-,D+,D y E) de acuerdo a su capacidad para satisfacer las necesidades de sus integrantes en términos de: vivienda, salud, energía, tecnología, prevención y desarrollo intelectual (López Romo, 2009).

En este estudio se han agrupado los siete niveles propuestos por AMAI en cuatro tipos:

- Tipo uno (Nivel A/B): Vivienda amplia y propia, cuentan con todos los servicios (agua, luz, drenaje, etc.), tienen dos automóviles en promedio, vacacionan, escolaridad promedio universidad y posgrado y mínimo gasto en alimentos en relación con ingreso familiar.
- Tipo dos (Niveles C, C, C-): Vivienda propia no amplia, infraestructura sanitaria completa, cuentan con casi toda la infraestructura práctica del hogar así como enseres para el entretenimiento y la tecnología (sólo los necesarios), escolaridad de los padres de familia educación básica y media superior, la mayor parte posee automóvil y una tercera parte del ingreso representa el gasto en alimentos.
- Tipo tres (Niveles D+, D): Puede o no tener vivienda propia, sólo dos o tres habitaciones con un baño, infraestructura sanitaria limitada o básica, generalmente no cuentan con automóvil, la infraestructura del hogar es casi indispensable, no cuentan con tecnología suficiente, escolaridad secundaria o primaria completa, la mayor parte de su gasto lo invierte en transporte, alimentos y pago de servicios.
- Tipo cuatro (Nivel E): En promedio viven en dos habitaciones, infraestructura sanitaria muy limitada, infraestructura del hogar estrictamente la necesaria, entretenimiento y tecnología muy limitada, escolaridad primaria incompleta y el gasto del hogar se utiliza para sobrevivir.

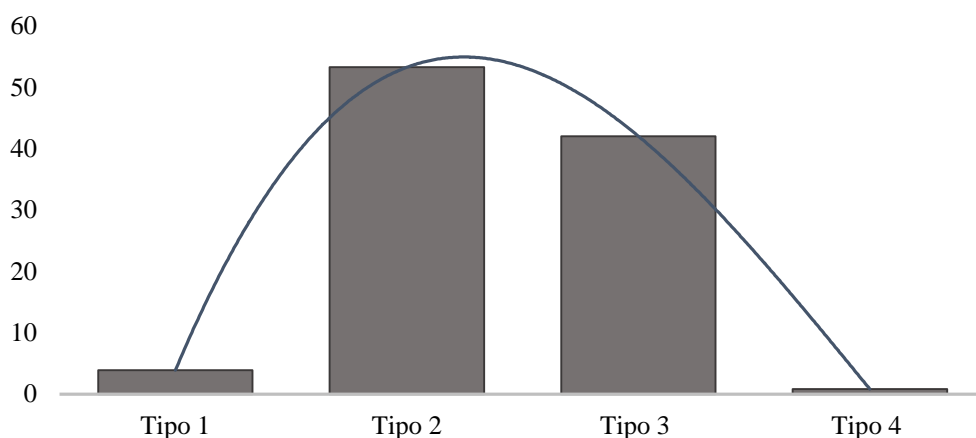
## Resultados

### *Datos biográficos*

De las 1008 familias participantes, 77.8 % de los instrumentos fueron respondidos por madres, mientras que 19 % fueron respondidos por padres y 2 % ambos padres estuvieron presentes en el momento de la realización de la entrevista. La media de edad de las madres fue 40.3 años, mientras que la de los padres fue 42.6 años. La escolaridad de madres y padres se distribuye de la siguiente forma 23.53 % posee una escolaridad básica, 32.26 % tienen escolaridad media superior y finalmente 44.22 % presenta escolaridad superior. Para ambos -madres y padres- la media de escolaridad fue bachillerato completo.

Los modelos familiares presentes en el estudio se distribuyeron de la siguiente manera: 69.8% de las familias se conforman bajo el modelo nuclear, 17.3 % pertenece a un modelo monoparental, 9.9 % de las familias encuestadas pertenecen a un tipo de familia extensa, un 2.4 % pertenece a un tipo de familia reconfirmada y 0.6 % corresponde a otro tipo de familia. Asimismo, 50.5 % de las familias reporta tener hijos mayores de doce años, mientras que 49.5% de la población tiene hijos menores a los doce años.

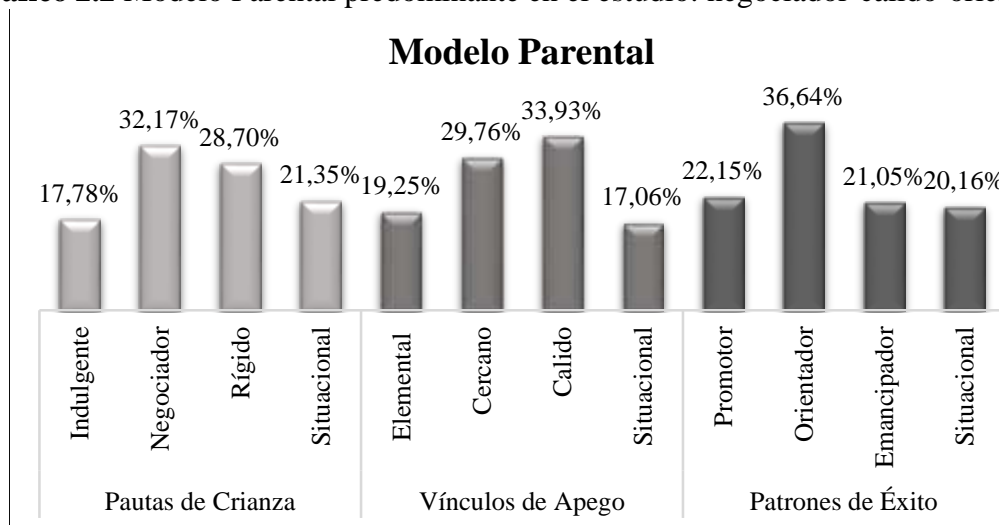
En relación al nivel socioeconómico de las familias encuestadas 53.28% reporta pertenecer al tipo dos (Niveles C+, C, C-), 42.05 % al tipo tres (Niveles D+, D), 3.87% al tipo uno (Nivel A/B) y 0.8% al nivel tipo cuatro (Nivel E). Ver gráfico 2.1.

**Gráfico 2.1** Distribución de los niveles socioeconómicos presentes en el estudio

Fuente: Elaboración propia

## Modelo Parental

Los resultados del Instrumento Atribucional de Modelos Parentales señalan que el modelo predominante corresponde a una pauta de crianza negociadora, vínculo de apego cálido y patrón de éxito orientador como se aprecia en el gráfico 2.2.

**Gráfico 2.2** Modelo Parental predominante en el estudio: negociador-cálido-orientador

Fuente: Elaboración propia

Las normas y disciplina de las pautas de crianza dentro de la población estudiada, se mantienen mayoritariamente a través de la negociación en 32.7% en relación a los intereses tanto de padres como de hijos, sin embargo se observa también que 28.7 % de los participantes fomentan la obediencia y el respeto al cumplimiento de las normas como una condición para el bienestar de los hijos y de la dinámica familiar en general, con un estilo rígido. El 33.93% de los participantes se atribuyen un vínculo de apego cálido, en el cual se proporcionan constantemente muestras de afecto, compartiendo tiempo y comunicación satisfactoria, sin embargo, casi 30% declaran tener vínculo cercano y 20% elemental.

El patrón de éxito orientador que se atribuyen especialmente los participantes en este estudio se caracteriza por brindar apoyo para que los hijos construyan sus propios futuros, aunque, aún se solicita a los hijos de manera implícita que tomen en cuenta los intereses y principios familiares.

## Concepciones en torno a la familia

En la Tabla 2.1 se pueden apreciar las categorías encontradas para describir el concepto de familia, así como algunos ejemplos de argumentos y la frecuencia de ocurrencia expresada en porcentaje para cada categoría.

**Tabla 2.1** Categorías que describen el concepto de familia

Categorías	Ejemplo de argumentos	Peso categorial (%)
a) La familia como personas que conviven, comparten vínculos afectivos y valores entendidos para la búsqueda de estados de bienestar y logro de objetivos comunes.	<p><i>“La familia es un vínculo emocional y moral que siempre está presente para poder ser bendecidos, tener hijos y lazos de crianza que perduren toda la vida”</i></p> <p><i>“Es un conjunto de personas, dos personas que se reúnen para tener diferentes objetivos, es el apoyo, la unión, es fe, es amor, un conjunto de todo eso para lograr el objetivo de ser felices”</i></p>	49.8
b) La familia como estructura básica de la sociedad que tiene como finalidad la educación y formación para el desarrollo personal y colectivo.	<p><i>“Es el vínculo que existe entre personas más cercanas en las que se fomentan los valores y se recibe primeramente la educación, es la formadora de personas”</i></p> <p><i>“Es la célula de la sociedad la cual se encarga de la formación integral de individuos”</i></p> <p><i>“Es el centro de una sociedad, una institución que debería de perdurar, es el sitio donde se genera todo lo bueno y lo malo”</i></p>	22.7
c) La familia como entidad ideal	<p><i>“Lo máximo, lo más importante en todos los aspectos”</i></p> <p><i>“Es lo que mantiene con vida a las personas”</i></p> <p><i>“Es lo único que tengo y lo más importante”</i></p>	18.7
d) La familia como conjunto de personas que comparten lazos sanguíneos y de parentesco	<p><i>“Grupo de personas que son: un papá, una mamá, hijos y parientes cercanos”</i></p> <p><i>“Mi esposo y mis hijos”</i></p> <p><i>“Es un círculo de lazos por los cuales estamos relacionados, existe la familia de sangre y la familia de vínculo o lazo”</i></p> <p><i>“Grupo de personas que comparten un vínculo sanguíneo”</i></p>	8.8

Fuente: Elaboración propia

A partir de los resultados observados se han definido las cuatro categorías encontradas:

**La familia como personas que conviven, comparten vínculos afectivos y valores entendidos para la búsqueda de estados de bienestar y logro de objetivos comunes.** En esta categoría los argumentos conceptualizan a la familia como un grupo de personas que tienen como finalidad la convivencia y la búsqueda de estados de bienestar con vínculos afectivos y valores entendidos, donde coexisten con valores de convivencia como el respeto, la tolerancia y confianza, además de vínculos de comunicación que soportan y enriquecen las relaciones con sus miembros para dar solución a problemas de la vida cotidiana y lograr objetivos comunes.

**La familia como estructura básica de la sociedad que tiene como finalidad la educación y formación para el desarrollo personal y colectivo.** Los argumentos de esta categoría conciben a la familia como una unidad social que tiene como finalidad la educación y la formación para el desarrollo personal y colectivo, sin embargo no se definen roles. Este tipo de argumentos considera a la familia como la unidad base de la sociedad.

**Entidad ideal.** Estos argumentos definen a la familia con frases cortas haciendo énfasis en características de sus propias familias o situaciones ideales

**La familia como conjunto de personas que comparten lazos sanguíneos y de parentesco.** Los argumentos que integran esta categoría definen a la familia como un grupo de personas que comparten lazos sanguíneos con funciones diferentes en relación con la cercanía o lejanía de los lazos que establecen.

## Importancia de formar una familia

Al indagar sobre el significado que para los padres y madres tiene el hecho de conformar una familia, se advierte que los argumentos hacen alusión de manera indirecta a las funciones que desempeña la misma como un constructo social, los cuales se agruparon en seis categorías, representadas en la Tabla 2.2 así como algunos ejemplos de argumentos y su respectivo peso categorial.

**Tabla 2.2** Categorías que indican los motivos para conformar una familia

Categoría	Ejemplos de argumentos	Peso categorial (%)
a) La satisfacción de las necesidades afectivas, de compañía y apoyo	<p>“Sí, porque de alguna manera la familia es un soporte emocional”</p> <p>“Sí porque en la familia hay cierta confianza y cierto apoyo que no encuentras en los demás entornos”</p> <p>“Sí, porque la familia es la que te va a acompañar día a día, te va a apoyar y nunca te deja solo”</p> <p>“Para apoyarse y compartir momentos bonitos y agradables, por el apoyo mutuo”</p>	32.9
b) Cumplimiento de una función social y evolutiva	<p>“Sí, porque si uno no tiene familia se quedaría solo y pues toda la descendencia se perdería”</p> <p>“Sí porque formar una familia es realización del ser humano en busca de la perpetuidad de la especie”</p> <p>“Sí, porque a través de la familia el individuo puede integrarse a la sociedad”</p> <p>“Sí, porque se debe continuar con la especie humana, quiero dejarle un legado, compartir mi vida y tener compañía, cariño y enseñarle a mis hijos lo que he aprendido”</p>	23.4
c) Es una meta ideal para la realización de las personas	<p>“Sí, porque cuando te unes a la persona que amas y tienes tus hijos es trascender”</p> <p>“Sí, porque es una satisfacción personal, tener hijos y verlos crecer y cumplir sus sueños”.</p> <p>“Sí es muy importante porque entendí mi realización a partir de la familia”</p> <p>“Es un logro tener un hijo por quien luchar”</p>	17.7
d) El cumplimiento de fines educativos.	<p>“Sí, porque es de ahí donde viene y se forma uno como persona”</p> <p>“Sí, porque es la base para dar seguridad y respaldo a los hijos, donde van a adquirir los valores para ser personas de bien en la sociedad”</p> <p>“Sí, ya que solo cuando existe la formación de los hijos por lo general es más exitosa ya que papá y mamá unen su amor y su esfuerzo, no solo para dar bienes materiales a sus hijos si no inculcar principios, valores y religión”</p> <p>“Si, porque de esa manera puedes formar una base y darles valores a los niños”</p>	13
e) Ideas vagas.	<p>“Lo es todo”</p> <p>“Sin ella no somos nada”</p> <p>“Un paso que tenía que dar”</p> <p>“Es lo más valioso”</p>	6.7
f) No es importante formar una familia	<p>“No, porque es mejor realizarse profesionalmente”</p> <p>“No, a veces el trabajo no deja tiempo”</p> <p>“No, también se puede ser feliz solo”</p> <p>“No, porque no es el único medio para conseguir triunfos y realización como persona”</p> <p>“No, a veces solo la gente lo hace para no estar solos”</p>	6.3

Fuente: Elaboración propia

Una vez que se conformaron las categorías se han definido de la siguiente manera:

**La satisfacción de las necesidades afectivas, de compañía y apoyo.** Los argumentos pertenecientes a esta categoría consideran que es importante formar una familia atribuyendo que las emociones, el amor, el afecto, el apoyo y la convivencia son satisfactores de todos los seres humanos.

**Cumplimiento de una función social y evolutiva.** Esta categoría señala que los padres de familia consideran relevante formar una familia como parte del ciclo vital para hacer trascender a la especie humana y conservar la sociedad concibiendo la vida en sociedad solo a través del núcleo familiar y la vocación para formar una familia como algo inherente a los seres humanos.

**Es una meta ideal para la realización de las personas.** En esta categoría se considera que la importancia de formar una familia radica en la realización personal, el logro de un ideal o el estereotipo cultural.

**El cumplimiento de fines educativos.** Esta categoría indica que la importancia de formar una familia está relacionada con la transmisión de valores o pautas educativas para contribuir al desarrollo personal y social de los individuos.

**Ideas vagas.** Los argumentos pertenecientes a esta categoría no hacen alusión a una idea precisa sobre la importancia de conformar una familia o alguna funcionalidad de esta.

**No es importante formar una familia.** En esta categoría se agrupan aquellos argumentos que consideran que no es importante conformar una familia haciendo alusión a que hay otros aspectos más importantes en la vida por ejemplo desarrollarse profesionalmente.

### Aspectos fáciles y difíciles de la parentalidad

Los aspectos que los padres y madres participantes consideran fáciles/difíciles se agrupan en categorías semejantes como se observa en la Tabla 2.3.

**Tabla 2.3** Categorías que indican los aspectos considerados por los padres de familia como fáciles/difíciles de la tarea parental

Crianza fácil		Crianza difícil		
Peso categorial Aspectos Fáciles (%)	Ejemplos de argumentos	CATEGORÍAS	Ejemplos de argumentos	Peso categorial Aspectos Difíciles (%)
37.6	<p>“Darles amor y cariño, hacer de su compañía con la mía agradable y divertida”</p> <p>“El dar afecto y divertirnos, darles mi tiempo”</p> <p>“El que me tengan confianza”</p> <p>“Darle amor y cariño, y dedicarle tiempo de calidad”</p> <p>“Divertirme con él, escucharlo, entenderlo, dejarlo ser”</p>	<p><b>a) Aspectos que se relacionan con vínculos de apego</b></p>	<p>“Dedicarle el tiempo, pues a veces por el trabajo no hay tiempo para mi hijo”</p> <p>“Tener una armonía adecuada para vivir bien y buena comunicación”</p> <p>“La dedicación y el tiempo que se merecen”</p> <p>“El entablar una comunicación buena, el ser paciente al hacerlos entender algunas decisiones.”</p>	13.2
20.3	<p>“Saberlos guiar por el buen camino, que vayan derechos, estando al pendiente de ellos en la educación y en lo moral, en la responsabilidad”</p> <p>“La obediencia ya que no tengo problemas con que lleguen tarde y son responsables en la escuela”</p> <p>“Su comportamiento, es muy obediente y educado”</p> <p>“La formación de hábitos como la higiene personal, alimentación y los valores...”</p>	<p><b>b) Aspectos que se relacionan con pautas de crianza</b></p>	<p>“El llegar a cometer errores o empeorar una conducta al tratar de corregirla”</p> <p>“Cuando se les tiene que corregir algo, el saber tener tacto para no lastimar y poderlos hacer entender”</p> <p>“Poner límites es lo que me cuesta, determinar dónde está el límite”</p> <p>“Poner reglas, porque en esas reglas estamos todos incluidos y cuesta respetarlas y también con los adolescentes, no sé cómo llegarles...”</p>	49.1



21.3	<p>“Cuando son bebés porque son inocentes, no se quejan de nada”</p> <p>“Cuando están chicos es cuando te hacen más caso, y te obedecen sin rezongar”</p> <p>“La niñez, porque es la etapa más dócil, porque todo lo que digan los padres está bien a diferencia de la adolescencia”</p> <p>“Cuando estaban chiquitos, porque como uno los tiene siempre contigo tu eres la que los vas guiando y entonces es más fácil hacerlo y ya cuando crecen es más difícil”</p>	c) <b>Etapas del desarrollo y/o aspectos de carácter o personalidad</b>	<p>“La etapa de la adolescencia, por no dejarlos ser lo que ellos quieren, se sienten incomprendidos”</p> <p>“La etapa de la adolescencia, porque su carácter es muy rebelde y piensan que saben más que uno”</p> <p>“La educación, es difícil el llamarles la atención sin afectarles a ellos de manera significativa, comprenderlos en la adolescencia”</p> <p>“Cuando ya son adolescentes porque ya son rebeldes y quieren hacer lo que les plazca”</p>	28
8.4	<p>“Lo económico, porque gracias a que tengo una profesión, tengo un trabajo estable que me ayuda a solventar los gastos de mi hija”</p> <p>“Pues principalmente satisfacer lo que desean, ropa, juguetes, casa y alimento”</p> <p>“Siento que no hay algo que pueda ser así como tal “fácil”, pero de tener que elegir sería darles alimento y un hogar, teniendo un ingreso por parte de mi esposo y mío sería algo sencillo”</p> <p>“El aspecto económico, no me pesa darles dinero”</p>	d) <b>Aspectos que se relacionan con la economía</b>	<p>“Apoyarlos económicamente y comprarles lo que necesitan”</p> <p>“El sentido del dinero, a veces quisiera darles de todo, pero no se puede”</p> <p>“Mantenerlo, hay días que ni para comer sale”</p> <p>“Hacerlos entender que no se les puede comprar todo lo que quieran”</p>	3.9
7.9	<p>“Pues yo considero que nada es fácil porque todo tiene dificultad en cuanto a crear personas de bien”</p> <p>“Creo que cada etapa no es fácil ni difícil y tienen sus complejidades”</p> <p>“Nada, todo es difícil y mientras más crecen es más difícil”</p> <p>“Nada, todo ha sido difícil, o todo depende de la situación”</p>	e) <b>Ideas específicas no</b>	<p>“Como no nacimos enseñados para ser padres cada momento encontramos algo difícil.”</p> <p>“Pues hasta ahorita nada se me ha hecho difícil.”</p> <p>“no nos parece nada difícil ya que somos padres primerizos y estamos aprendiendo”</p> <p>“pues creo que para mí ninguno, todo se fu dando fácil y no batalle ni batallo”</p>	3.3
4.5	<p>“Que no he batallado nada en que sean buenos estudiantes”</p> <p>“Poder verlos y cumplir sus metas de culminar poco a poco sus estudios”</p> <p>“Enseñarlos a valorar el desarrollo de sus estudios”</p> <p>“Son responsables en sus actividades escolares”</p>	f) <b>Aspectos relacionados con la escolaridad</b>	<p>“Hacer congruente lo que aprenden en la escuela con lo que viven día a día”</p> <p>“La escuela, que haga sus tareas, y no siempre este jugando”</p> <p>“La escuela, porque los hijos no quieren estudiar”</p> <p>“que comprendan que es muy difícil salir adelante si no se estudia”</p>	2.5

Fuente: Elaboración propia

La definición de categorías para los aspectos fáciles/difíciles de la tarea parental es:

**Aspectos que se relacionan con vínculos de apego.** Argumentos que hacen alusión a dificultades que tienen que ver con el tiempo, la comunicación, el afecto, el amor, etc.

**Aspectos que se relacionan con pautas de crianza.** Esta categoría incluye argumentos que se refieren a pautas educativas relacionadas con normas, límites y/o responsabilidades además de valores o aspectos morales y éticos.

**Etapas del desarrollo y/o aspectos de carácter o personalidad.** Los argumentos de esta categoría hacen mención de factores que se involucran con las características de diferentes etapas de desarrollo, particularmente la adolescencia y aspectos de personalidad como el temperamento, el carácter, actitudes, etc.

**Aspectos que se relacionan con la economía.** La categoría incluye argumentos que hacen alusión al plano económico y que van desde el sustento diario, los gastos derivados de la manutención y/o patrones de éxito referidos al valor de la economía.

**Ideas no específicas.** Categoría que encierra argumentos referidos a una visión pesimista sobre la crianza en donde todos los aspectos al parecer son difíciles o en donde la crianza no se considera ni fácil ni difícil.

**Aspectos que se relacionan con la escolaridad.** Argumentos que hacen referencia al tema académico de los hijos, la escolaridad o el patrón de éxito ligado a la educación escolar.

### **Discusión y consideraciones finales**

El estudio ha puesto de manifiesto cómo en los últimos veinte años los avances de la ciencia, la tecnología y de modelos económicos innovadores han impactado, no solamente en la diversidad en relación con los modelos familiares (familia nuclear, familia extensa, reconformada, monoparental, etc.) si no también la distribución de los modelos parentales, dejando ver cómo, tanto las pautas de crianza como los vínculos de apego y los patrones de éxito también han dejado de ser preferentemente de época por la aparición de una amplia y rica diversidad de los mismos.

Aunque existe la presencia de otros modelos familiares en el estudio, la familia nuclear sigue siendo el modelo familiar más representativo, no obstante, la reducción en su frecuencia implica que los fenómenos sociopolíticos y económicos que se viven actualmente impactan directamente en la estructura familiar.

A pesar de esto se puede observar a través de los resultados del estudio, una preferencia por pautas de crianza negociadoras, seguida de pautas de crianza rígida, situacional e indulgente respectivamente, lo que podría implicar un cierto abandono de culturas que se fundamentan en el orden y respeto (Rodríguez-Salón, 2010) por culturas que se fundamentan más en el cumplimiento de normas dinámicas y flexibles factibles de negociarse en el seno familiar.

Lo anterior se refleja también en lo que consideran los padres los aspectos más difíciles de la crianza, establecer normas y límites rígidos, por otro lado, los vínculos de apego adoptados son entre cálidos y cercanos, lo que implica que las familias aún conservan lazos de afecto y comunicación o se preocupan por establecerlos, como se muestra cuando aseguran que los aspectos de la crianza más fáciles son, precisamente, la promoción de vínculos de apego cálidos y cercanos, sin menoscabo de los patrones de éxito particularmente orientadores que son los estilos de promoción de éxito más frecuentemente utilizados.

Estos modelos parentales explorados concretizan los ejes de racionalidad con que los padres conceptualizan a sus familias, las cuales se conciben casi en su mayoría como un grupo de personas que conviven, comparten vínculos afectivos y valores entendidos sobre la búsqueda de metas comunes. Sin embargo, existe un número significativo de padres que también conciben a la familia como la estructura básica de la sociedad que tiene como finalidad la educación y la promoción para el desarrollo social y colectivo, definición esta, que hace alusión a una conceptualización mucho más fría, estructural y funcional que la anterior. Sin que deje de preocupar, otro porcentaje importante, que no tienen claro el concepto de familia definiéndola con frases muy cortas relacionadas con situaciones ideales que pueden rayar en lo utópico o sólo la describen haciendo alusión a determinados lazos sanguíneos.

Por otro lado, es importante reconocer que las familias exploradas manifestaron, con una gran contundencia como función de la familia, el cumplimiento de necesidades afectivas de compañía y apoyo, a la vez que permite cumplir una función social, evolutiva y de realización personal con ciertos tintes educativos, lo que implica el reconocimiento de esta, como parte integral del desarrollo de cada una de las personas que componen esta nueva sociedad. No obstante, es posible observar que las concepciones que los padres y madres exponen sobre la familia transitan de ser una estructura fundamental de la sociedad con funciones educativas, a ser una unidad de convivencia donde lo más importante es compartir tiempo y el espacio de forma ocasional, con funciones estrictamente relacionadas con la manutención y negociación.

Parece ser que los valores se continúan promocionando al interior de las familias, pues los padres y madres lo refieren como función de la familia, sin embargo, la pluralidad y relatividad con la que hoy son concebidos los valores, como una característica de la posmodernidad, dificulta esta tarea, convirtiéndola en una tarea confusa e incierta en relación con los propios valores. Y pese a que la función formadora se percibe por los padres como una de las más importantes, se observa que a la par existen problemas de crianza indulgente, es decir, donde hay dificultades para establecer claramente las normas y reglas en relación con el comportamiento de los hijos.

Es posible observar que los roles de padres e hijos en relación con la imprevisibilidad y desconcierto del papel que juega la familia en la nueva dinámica social, caracterizada cada vez más por la incertidumbre, el riesgo, la violencia y la transformación o adaptación a situaciones y escenarios emergentes que a su vez dan lugar a roles poco duraderos y estables de los miembros que conforman las familias en México.

Lo que la actualidad ofrece en relación con los resultados sobre la familia, tiene que ver con el impacto que, sobre la misma, han tenido los medios de comunicación masiva, la sociedad de la información, los hábitos de consumo, la economía y los valores que se promueven en la actualidad y algunos otros fenómenos sociales como la estructura de las nuevas relaciones sociales y la violencia.

Los elementos que cada padre y madre de familia utilicen en el ejercicio de su parentalidad, están condicionados por sus características personales, sus creencias y experiencias, por lo tanto es imposible determinar que algún estilo del modelo parental funcione adecuadamente para todas las familias, a pesar de esto es indispensable para el sano desarrollo de los hijos que estén presentes: el afecto, la comunicación, los límites adaptados a las distintas etapas evolutivas de los hijos y el fomento de la autonomía.

Finalmente se considera que la familia debería ser una de las principales preocupaciones como línea de investigación e intervención de nuestro tiempo, dado que los adultos de las nuevas generaciones serán el resultado tanto de estos tipos de familia como de una gran variedad de modelos parentales.

## Referencias

- Baumrind, D. (1966). Effects of authoritative parental control on child behavior. *Child development*, 887-907.
- Bertolosso, M., & Orillac, I. (2013). La ruptura del modelo tradicional familiar. *Creación y Producción en Diseño y Comunicación [Trabajos de estudiantes y egresados]* N° 55, 55-58.
- Camacho, J., & Correa, A. (1993). Diseño de una metodología para el estudio de las teorías implícitas. En M. J. Rodrigo, A. Rodríguez, & J. Marrero, *Las teorías implícitas: una aproximación al conocimiento cotidiano* (págs. 123-160). Madrid: Visor.
- Esteinou, R. (2004). La parentalidad en la familia: cambios y continuidades. En M. Ariza, & O. De Oliveira, *Imágenes de la familia en el cambio de siglo* (págs. 251-282). México: UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales.

Infante, A., Martínez, F., & Díaz, A. (2013). Modelos parentales, ejes de racionalidad y atribución: un estudio cualitativo en familias mexicanas. En J. J. Gázquez Linares, M. d. Pérez Fuentes, M. d. Molero Jurado, & R. Parra Codina, *Investigación en el ámbito escolar: un acercamiento multidimensional a las variables psicológicas y educativas* (págs. págs. 307-314). Almería: GEU.

López, R. (2009). *Los Niveles Socioeconómicos y la distribución del gasto*. México: Instituto de Investigaciones Sociales S.C.

Martín, C. (2005). La patentabilidad controversias en torno de un problema público. *Revista de Estudios de Género. La ventana*, núm. 22, 7-34.

Martínez, J., Salazar, A., & Infante, A. (2013). Instrumento Atribucional para explorar Modelos Parentales: el proceso de construcción. En J. J. Gázquez Linares, M. d. Pérez Fuentes, M. d. Molero Jurado, & R. Parra Codina, *Investigación en el ámbito escolar: un acercamiento multidimensional a las variables psicológicas y educativas* (págs. 323-330). Almería: GEU.

Consejo de Europa. de Europa, C. (2006). Recomendación REC (2006) 19 del Comité de Ministros sobre políticas de apoyo a la parentalidad positiva.

Nudler, A., & Romaniuk, S. (2005). Prácticas y subjetividades parentales: Transformaciones e inercias. *Revista de Estudios de Género. La ventana*, núm. 22, 269-285.

Palacios, J., & Rodrigo, M. (1998). *Familia y Desarrollo Humano*. Madrid: Alianza.

Pérez Tapia, V., & Flores, A. (2004). Globalización y Posmodernidad. *INTELLECTOR* 1(1), 1-16.

Real Academia de la Lengua Española. (10 de 2014). <http://lema.rae.es/drae/?val=familia>. Recuperado el 20 de 03 de 2015

Rodrigo, M., Máiquez, M., Martín, J. & Byrne, S. (2008). *Preservacion Familiar: un enfoque positivo para la intervención con familias*. Madrid: PIRAMIDE.

Rodrigo, M., Máiquez, M., & Martín, J.. (2010). *Parentalidad Positiva y políticas locales de apoyo a las familias*. Madrid: Federación Española de Municipios y Provincias.

Rodríguez-Salón, R. (2010). Juventud, familia y posmodernidad: (des)estructuración familiar en la sociedad contemporánea. *FERMENTUM*, 39-55.

Schuman, & Presser. (1997). Questions and Answers in Attitude Surveys: Experiments on Question Form, Wording, and Context. En R. Sierra Bravo, *Técnicas de Investigación Social* (pág. 309). Madrid: THOMSON.

Valdivia, C. (2008). La familia: concepto, cambios y nuevos modelos. *La Revue du REDIF*, 1, 15-22.

### Capítulo III

#### **Pensamiento en torno a la naturaleza y funciones de la familia: Teorías sobre la familia y práctica parental**

En el marco del estudio de las ciencias sociales, la familia es un objeto de conocimiento científico que de acuerdo con López-Montañón & Herrera-Saray (2014) está siendo reconocido como subcampo disciplinar y como campo autónomo que adapta y también produce conocimiento. En la cultura mexicana se ha estimado a la familia como el núcleo social y educativo que actúa en el aprendizaje de conductas y pensamientos con mayor impulso que otros determinantes sociales, por tal motivo, es importante indagar sobre la relación que existe entre el pensamiento que tienen las familias sobre como ejercer la parentalidad y el estilo educativo parental que practican, el cual contempla normas y límites, afecto, valores, búsqueda del bienestar y formas de promoción del éxito.

Tomando como referencia los argumentos de las familias mexicanas, la agrupación de ellos en categorías y el análisis de estas, es que se propone la constitución de cuatro teorías básicas sobre la familia; retomándose el concepto de *teoría* (Rodrigo, 1997) como el conjunto de ideas y de conocimientos organizados y coherentes en menor o mayor medida.

La familia ha sufrido diferentes cambios a través del tiempo, esto implica la modificación de los roles familiares, como sabemos, en años anteriores el rol de la madre era hacerse cargo de los hijos y la función del padre era proveer los bienes materiales a la familia (Esteinou, 2004). Sin embargo, con el reconocimiento de la igualdad de los derechos de hombres y mujeres, estas empezaron a incursionar en el área laboral, modificando sustancialmente la economía a nivel mundial, lo que trajo consigo un impacto importante en la estructura familiar, ya que el cuidado de los hijos se ha delegado a otras instancias tales como guarderías, escuelas, abuelos etc. (Rodríguez, 2010).

De acuerdo con Palacios, Hidalgo y Moreno (1998) las ideas que madres y padres mantienen en relación con la crianza se conforman por los conocimientos que estos poseen sobre el crecimiento y desarrollo de los hijos, la cultura y las experiencias previas de crianza que se han elaborado.

Los padres y madres de familia refieren que las principales problemáticas a las que se enfrentan las familias de hoy son una sana relación entre ambos padres como base para establecer acuerdos y que estos puedan ser beneficiosos para el desarrollo de los hijos/as. Además consideran que los obstáculos se hacen presentes cuando hay desacuerdos respecto a los criterios empleados para formar a los hijos (Infante, 2016).

Indagar las nociones y concepciones que se mantienen sobre la familia es una necesidad de la sociedad contemporánea, ya que comprender los procesos sociales y conceptuales, nos llevará a la profundización de investigar e intervenir en el campo de lo familiar a través de procesos socioeducativos cuyas prácticas fomenten estilos parentales que funjan como formadores de ciudadanos capaces de afrontar los cambios que la sociedad actual demanda.

Este trabajo pone de manifiesto diferentes concepciones sobre la familia agrupadas en cuatro teorías básicas encontradas en los argumentos sostenidos por 1008 familias del noreste de México. Se realizó en la ciudad de San Luis Potosí, en su zona urbana y conurbada con familias de diferentes escenarios socioculturales a través de un cuestionario de respuestas abiertas que incluyó categorías como el concepto de familia, la importancia de formar una familia, características de un buen padre o buena madre y aspectos más fáciles y difíciles de la crianza. El cuestionario se aplicó a madres y padres de familia utilizando un procedimiento de muestreo por conveniencia, en diferentes colonias o zonas poblacionales en la misma ciudad. Los resultados ofrecen cuatro grupos o tendencias de pensamiento sobre la familia que ponen de manifiesto visiones distintas para concebir esta unidad social desde diferentes perspectivas, desde aquella perspectiva que considera a la familia como una unidad que tiene como objetivo la convivencia, el bienestar y el logro de objetivos comunes hasta aquella visión de esta que considera a la familia solo como un conjunto de personas que comparten lazos sanguíneos.

## Las teorías sobre familia

Un aspecto importante que permite a comprender lo que sucede con las familias en la actualidad son las creencias y concepciones de los padres de familia, las cuáles determinan en gran medida la dinámica de la familia y su participación en la construcción social, y que en conjunto también nos ofrecen una descripción sobre el pensamiento y las teorías que lo conforman y dan lugar a las formas de actuación específico de cada padre y madre.

Rodrigo (1997) en su artículo *El hombre de la calle, el científico y el alumno*, describe que antes de aparecer las teorías formales provenientes de las ciencias, el *hombre de la calle* cuenta con teorías implícitas que respaldan sus percepciones sobre el mundo, la forma en que actúa sobre él y las decisiones que toma; dicha definición de *teoría* es otorgada dado a que inusualmente se conciben ideas aisladas sobre el mundo, sino *conjuntos de conocimiento, más o menos organizados y coherentes, relativos a algún dominio de la realidad*.

Los dominios que refieren a la cognición de los padres son aquellos que implican su actuar sobre el desarrollo y educación de los hijos, el estilo de las relaciones entre los miembros de la familia y el entorno educativo familiar. En este caso, el conjunto de conocimientos de los padres en la familia, se traducen en concepciones, las cuales son de carácter implícito, adquiridas a través de las experiencias cotidianas y serán estas mismas lo que determinará las acciones educativas de los padres en las diferentes dimensiones a las que está expuesto el desarrollo psicológico, evolutivo y social de los hijos (Rodrigo & Palacios, 1998).

Sin embargo, el estudio de las concepciones de los padres en relación con su forma de actuar en la crianza de los hijos, no muestra más que probabilidades, de tal manera que un estudio más certero para encontrar las concordancias buscadas, debe considerarse a través de un modelo atribucional, dónde los padres elijan en una gama de posibilidades aquella que más se adecue a lo que ellos hacen en ese determinado momento de su vida.

Explorar o conocer cada vez con más frecuencia las diferentes concepciones y creencias de los padres nos obliga a considerar que el conjunto de estas concepciones y creencias organizados en teorías dan lugar a teorías organizadas, que propician a su vez una forma, modelo o estilo con que los padres educan a sus hijos, a lo que diferentes autores les han denominado tipo educativo, estilo educativo o modelo parental.

El modelo de parentalidad, o el *estilo educativo* según Pérez, Cánovas, Alonso, Avellanosa & Vidal (1996) son representaciones prácticas que incluyen las pautas de crianza y a su vez la propia educación paterna, que, en situaciones específicas, dan lugar a hábitos de educación familiar, que puede verse modificada una vez interviniendo como resultado de la práctica sobre una de las ideas que conforman las creencias (o teorías) que tienen los padres de familia. Por lo tanto, como afirma Novak (1987), la transformación de una idea genera un cambio al conjunto de ideas provocando una reestructuración del sistema mental y a su vez, en menor o mayor medida, en la forma de actuar.

Las necesidades de la vida cotidiana, respecto a las relaciones familiares, la crianza de los hijos y la adaptación a la sociedad de la información, obliga a indagar las nociones, concepciones y creencias que se atribuyen los padres y las madres de familia para guiar su comportamiento respecto a la crianza de sus hijos en el entorno familiar, en la escuela, la sociedad y las relaciones con sus pares, esto a su vez nos conduce también a tratar de explorar y estructurar el conjunto de pensamientos elaborados en teorías sobre la familia así como los estilos de actuación del modelo parental empleado.

Como ya se comentó el objetivo inicial de este estudio es conocer la diversidad de concepciones y creencias que tienen los padres de familia respecto a la crianza de los hijos y la dinámica familiar, organizando las mismas en grupos que puedan ser identificados como teorías diferenciadas. Estas formas de pensamiento o de interpretar a la familia constituyen la base de la actuación en la labor parental conformada por los vínculos de apego que manifiestan a los demás miembros de la familia, específicamente a los hijos, la forma en que imponen o no límites y reglas en los diversos rubros que conforman la vida social, académica y familiar de los hijos, y la forma en que promocionan el éxito.

## Características del estudio

Los participantes del estudio pertenecen a diferentes clases socio-económicas de la ciudad de San Luis Potosí, México, la muestra no probabilística de carácter intencional estuvo conformada por 1008 padres y madres de familia pertenecientes a la capital y periferia de la misma ciudad la cual a su vez se ubica en el noreste de México; las características generales de las familias participantes son diversas también en relación con el tipo de familia, escolaridad, número de hijos y edades de estos, como se expuso en el capítulo anterior.

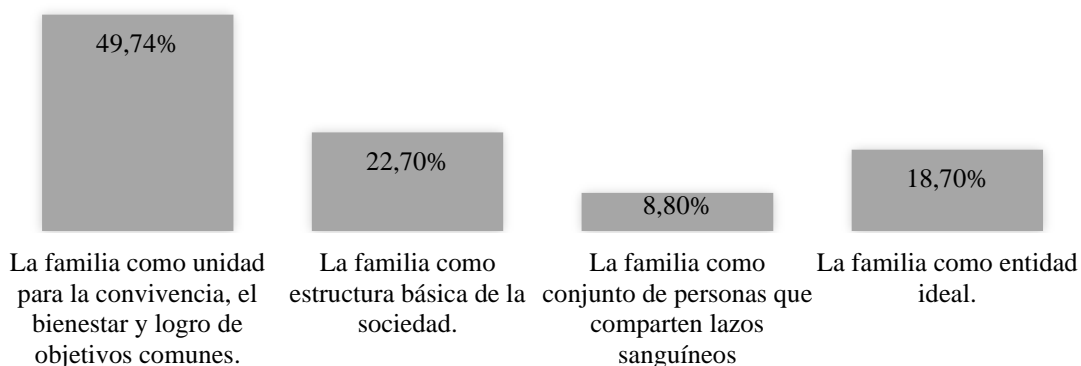
El estudio fue de tipo exploratorio mixto para indagar los modelos parentales de cada familia así como las concepciones que se tienen sobre la misma, utilizando un instrumento el cuál explora ambos elementos mencionados.

El instrumento mixto utilizado identificó de manera cuantitativa las pautas de crianza, los vínculos de apego y los patrones de éxito que conforman los modelos parentales de las familias contemporáneas, cuenta también con un apartado cualitativo de preguntas abiertas referentes a las concepciones que se tienen sobre la familia. Así pues, este instrumento cuenta con tres apartados, el primero dónde se exploran los datos biográficos familiares, un segundo apartado con un cuestionario de corte atribucional para indagar los modelos parentales a través de trece reactivos que exploran las pautas de crianza, vínculos de apego y patrones de éxito. Por último, un tercer apartado con ocho preguntas abiertas dónde se declaran un conjunto de concepciones alusivas a la familia como las concepciones sobre la familia, la importancia que tiene la familia, las características que se consideran para ser un buen padre o buena madre, los aspectos más fáciles de la crianza así como los más difíciles.

## Construcción de las teorías sobre familia

Los resultados arrojados a partir de la exploración de la cultura familiar, específicamente la perteneciente a la zona noreste de México, ofrecieron varios grupos de argumentos los cuales agrupados en relación con su coherencia y armonía interna se identifican con cuatro teorías que fundamentan el modelo de actuación y pensamiento de los padres y madres de familia en el México contemporáneo, con diferentes pesos específicos en relación con la población, como lo muestra el gráfico 3.1.

**Gráfico 3.1** Peso categorial de las teorías sobre la familia



Fuente: Elaboración propia

## La familia como unidad para la convivencia, el bienestar y logro de objetivos comunes

En la Tabla 3.1, se presentan los resultados obtenidos durante la exploración de la primera teoría sobre la familia después del análisis e interpretación de los argumentos.

Tabla 3.1 Teoría sobre la conceptualización de familia

La familia como unidad para la convivencia, el bienestar y logro de objetivos comunes		Ejemplos que argumentan esta teoría
Concepto	Se concibe a la familia como grupo de personas que conviven y comparten vínculos afectivos y valores para la búsqueda de estados de bienestar y logro de objetivos comunes	<p><i>“Las personas con las que viven y conviven en una casa”</i></p> <p><i>“Es un conjunto de personas que te rodean a diario, que te llenan de dicha y felicidad, te motivan para crecer”</i></p> <p><i>“El pilar de un hogar, porque representa la unión y la procreación”</i></p>
Importancia	Es importante formar una familia, sobre todo para satisfacer necesidades afectivas de compañía y apoyo	<p><i>“... las personas debemos crecer en un método de convivencia, tolerancia, armonía y amor”.</i></p> <p><i>“...porque en la familia siempre hay cierta confianza, cierto apoyo que no encuentras en los demás entornos”.</i></p> <p><i>“... porque tiene que haber unidad, porque es la ley de la vida para tener hijos y darles valores, para hacernos compañía en el futuro mi familia y yo”.</i></p>
Características de un buen padre	Desde esta perspectiva, la descripción de un buen padre incluye aquel que desarrolla o promociona pautas de crianza, vínculos de apego y patrones de éxito.	<p><i>“...quien sabe escuchar y aconsejar a los hijos, no critica sino que guía, sabe corregir a los niños cuando hacen mal (pero de una manera sutil), quien da amor más que nada”.</i></p> <p><i>“...aconseja, corrige, apoya y mantiene a los hijos”.</i></p> <p><i>“...dedicarle tiempo a los hijos, sostén de la familia, ser amoroso pero determinante en sus decisiones”.</i></p>
Aspectos fáciles de la crianza	Se piensa que las tareas más fáciles de la crianza se relacionan con aspectos sobre las etapas de desarrollo y/o aspectos de carácter o personalidad.	<p><i>“Moldearles su carácter y la responsabilidad a los estudios”</i></p> <p><i>“Ya cuando tienen una edad suficiente para decir lo que sienten y quieren”.</i></p> <p><i>“Conforme van creciendo su conducta va cambiando, de pequeños hacen más caso y son más dóciles”.</i></p>
Aspectos difíciles de la crianza	Y los más difíciles se relacionan con aquellos que tienen que ver con la economía	<p><i>“Apoyarlos económicamente y comprarles lo que necesitan”.</i></p> <p><i>“Hacerlos entender que no se les puede comprar todo lo que quieran”.</i></p> <p><i>“El aprender a no darles todo, a veces se olvidan que todo cuesta y nada es gratis”.</i></p>

Fuente: Elaboración propia

Esta primera teoría, se refiere a la familia como unidad para la convivencia, el bienestar y logro de objetivos comunes, donde la familia se organiza como un grupo de personas que conviven, comparten vínculos afectivos y valores con el propósito de buscar un estado de bienestar común así como lograr los objetivos que se proponen en conjunto; por otra parte se busca satisfacer necesidades de carácter afectivo siendo parte esencial de estos la compañía y el apoyo entre los miembros del grupo. Además, se concibe como la función primordial de la familia, desarrollar y promocionar pautas de crianza, vínculos de apego y patrones de éxito de manera global en todos y cada uno de los aspectos en que se desenvuelven los hijos e hijas, siendo el soporte de la familia la unión, consideración y apoyo en el desarrollo y los aspectos de la personalidad de los hijos, lo cual promueve y fortalece la integración de la familia; este grupo de padres consideran la economía como un campo de preocupación importante.



Por otra parte, los padres y madres que manifiestan pensar de esta manera, tienden principalmente a ser negociadores en cuanto al aspecto de pautas de crianza se refiere, es decir, acuerdan con los hijos e hijas los factores referentes a los límites y reglas, promoviendo en el ámbito afectivo una cercanía meramente elemental, es decir, no es su principal preocupación demostrar física y verbalmente el cariño hacia los hijos, más bien, se prioriza orientarles sobre las pautas de éxito en los diversos aspectos de la vida.

**Tabla 3.2** La familia como estructura básica de la sociedad

La familia como estructura básica de la sociedad		Ejemplos que argumentan esta teoría
Concepto	En este modelo de pensamiento se define a la familia como la estructura básica de la sociedad cuya finalidad radica en la educación y la formación para el desarrollo personal y colectivo.	<i>“Donde nos educamos y donde nos formamos como lo que somos”</i> <i>“Es el núcleo de una sociedad”</i> <i>“Este es el lugar más importante en el que una persona puede estar, pues para que haya buenas personas y buenos ciudadanos, debe haber buenas familias”</i>
Importancia	Se concibe que la principal razón para considerar importante formar una familia, refiere a transmitir valores y pautas educativas que contribuyan al desarrollo personal y social.	<i>“...porque es la base de la sociedad”.</i> <i>“...porque es importante crear individuos con valores para mejorar el país y el planeta en el que vivimos”.</i> <i>“...para formar una buena sociedad, el papá da dirección, da la visión y la madre protege y alimenta”.</i>
Características de un buen padre	Se describen las características de un buen padre como aquel que promociona aspectos relacionados a las normas y límites (pautas de crianza) así como aquellos referentes a los patrones de éxito.	<i>“...dar buen ejemplo en acciones, ser trabajadores, honestos”</i> <i>“...enseñarles valores a los hijos (que tenga y sepa que ser responsable y trabajador) transmitir un buen modelo a seguir”.</i> <i>“...una buena madre es aquella que le da un sustento y educación a sus hijos”.</i>
Aspectos fáciles de la crianza	Desde este modelo de actuación, los aspectos de la crianza que se facilitan a los padres de familia se relacionan con la escolaridad de los hijos.	<i>“Que no he batallado nada en que sean buenos estudiantes”.</i> <i>“Inculcarle el hábito del estudio y hacerle ver que debe salir adelante”.</i> <i>“Ayudarle a hacer sus tareas o trabajos de la escuela”.</i>
Aspectos difíciles de la crianza	Los aspectos relacionados con afecto y confianza resultan ser aquellos de mayor complicación para este grupo de familias	<i>“Enseñarlos a respetarse, apoyarse y quererse”.</i> <i>“El factor emocional sobre todo”.</i> <i>“El ponerse de acuerdo con la pareja para criar a los hijos”.</i>

Fuente: Elaboración propia

Esta segunda teoría se conforma por los argumentos atribuidos a que la familia funge como una organización social básica que promueve la educación y formación tanto personal como mutua con el resto de los miembros que conforman la familia y con el resto de la población del contexto, por lo cual, lo mayormente relevante en este tipo de pensamiento es la transmisión de valores en los hijos así como la implementación de reglas y límites sociales que sean aptos para el desempeño personal y en beneficio del resto de la sociedad.

Para llevar a cabo los objetivos primordiales desde este eje de racionalidad, los padres consideran necesario promocionar en los hijos normas explícitas e implícitas en el comportamiento de estos, promoviendo a su vez patrones de éxito que tengan que ver con el reconocimiento social a través de la superación académica considerando complicado promover el afecto entre los miembros de la familia.

Consecuentemente los modelos parentales preferidos en las familias que basan su actuación en esta teoría, motivan límites y reglas indulgentes ya que su principal impulso es fundamentar valores útiles para la sociedad en el sentido académico, por lo tanto los patrones de éxito que se propagan a los hijos son por una parte libres aunque incitándoles a la obtención por sí mismos del reconocimiento escolar; sin embargo se observa una tendencia a desarrollar vínculos afectivos meramente básicos o elementales.

**Tabla 3.3** La familia como entidad ideal

La familia como entidad ideal		Ejemplos que argumentan esta teoría
Concepto	Se conceptualiza a la familia como una entidad ideal, que describe el cumplimiento de características o situaciones utópicas.	<i>“Lo más importante que puede tener uno” “Tu primer mundo, la base, tu refugio” “Mi mundo, mi todo, mi felicidad”</i>
Importancia	La principal razón descrita en este modelo de pensamiento acerca de formar una familia, manifiesta lograr una realización personal y el logro de metas definidas idealmente.	<i>“...porque sin ella no somos nada”. “...sin ella no se tendría una vida digna”. “...pues es indispensable para el buen desarrollo”.</i>
Características de un buen padre	De acuerdo con esta teoría, las características de un buen padre se basan en las muestras de afecto que brindan a sus hijos.	<i>“Quien apoya, escucha a sus hijos, les tiene paciencia, y trata de comprenderlos todo el tiempo”. “Aquel que brinda apoyo y amor a sus hijos dándoles libertad para hacer lo que les guste sin perjudicarse ellos mismos” “Comprensivo que se preocupe por ti, que piense primero en sus hijos que en cualquier otra cosa”.</i>
Aspectos fáciles de la crianza	Respecto a la crianza, los aspectos más fáciles de ejercer son aquellos relacionados con la calidez del trato afectivo hacia los miembros de la familia.	<i>“Darle amor a mi hija y tiempo”. “Darles amor”. “Estar con ellos, platicarles, jugar con ellos”.</i>
Aspectos difíciles de la crianza	Siendo los más difíciles, aquellos aspectos que se relacionan con ejercer la parentalidad cuando los hijos se encuentran en la fase de la adolescencia o juventud.	<i>“Aceptar cambios físicos y emocionales”. “La etapa de la adolescencia, por no dejarlos ser lo que ellos quieren, se sienten incomprendidos”. “Su forma de ser, no me identifico muy bien a veces con ellos”.</i>

Fuente: Elaboración propia

La tercer propuesta teórica indica, con base en los argumentos recabados, que la familia se concibe utópicamente como un ente generador y básico de la existencia humana, es decir da principal importancia a la realización personal y el logro de metas en conjunto; en esta romántica definición de la familia contemporánea, los padres la fundamentan en las muestras de afecto hacia los hijos y el resto de miembros que componen el círculo social.

Para los padres y madres con este pensamiento resulta más fácil criar a los hijos en los ámbitos que conciernen a la calidez del trato afectivo y armonioso en el hogar, mientras que lo que resulta más difícil de llevar a cabo es ejercer la comprensión y apoyo cuando los hijos se encuentran en la etapa adolescente, ya que argumentan ser más difícil comunicarse y transmitir afecto hacia ellos en esta etapa.

De acuerdo con este modelo de pensamiento, el modelo parental preferido tiende a ser situacional en lo que respecta a pautas de crianza y patrones de éxito, mientras que en el rubro de los vínculos afectivos resulta ser cálido, lo que representa un ideal de lo que debe y no debe ser una familia.

Las pautas de crianza situacionales se caracterizan en esta teoría por ser una imposición de normas y límites de acuerdo al desarrollo evolutivo de cada uno de los hijos y dependiente del área de aplicación de dichas normas, es decir, los padres y madres que piensan de esta manera, actúan y establecen reglas diferentes en el área social, en la académica y en la familiar; mientras que, en lo que corresponde a los patrones de éxito, refiere que se promueven de manera desigual, lo que para en algún área será indicador de éxito, en otra área puede no serlo, así como en lo que en un hijo puede considerarse como exitoso, en otro hijo, con un desarrollo evolutivo y personal diferente, puede no serlo.

**Tabla 3.4** La familia como conjunto de personas que comparten lazos sanguíneos

La familia como conjunto de personas que comparten lazos sanguíneos		Ejemplos que argumentan esta teoría
Concepto	En esta teoría se define a la familia como un conjunto de personas que comparten lazos sanguíneos y de parentesco con funciones diferentes en relación con la cercanía o lejanía de los lazos que establecen.	<p><i>“Conjunto de personas unidas por parentesco”</i></p> <p><i>“La unión de lazos sanguíneos, matrimonio y hermandad entre individuos”</i></p> <p><i>“Es un círculo de lazos por los cuales estamos relacionados, existe la familia de sangre y la familia de vínculo o lazo”</i></p>
Importancia	Se concibe importante formar una familia para cumplir con la preservación de la especie, como una función social así como su desarrollo evolutivo.	<p><i>“...para preservar en el tiempo”.</i></p> <p><i>“...porque formar una familia es la realización del ser humano en busca de la perpetuidad de la especie”.</i></p> <p><i>“...porque de esta manera se puede seguir multiplicando nuestra especie”.</i></p>
Características de un buen padre	Las características que debe poseer un buen padre, en comunión con esta perspectiva, son aquellas relacionadas con la educación.	<p><i>“No apapacharlos tanto, no darles todo lo que quieren, poder hacerles valer por sí solos”.</i></p> <p><i>“Inculcarles valores y el no perder las tradiciones”.</i></p> <p><i>“Que se ocupen de los hijos y ponerles las reglas para que conozcan sus límites”.</i></p>
Aspectos fáciles de la crianza	Los aspectos que desde esta perspectiva resultan más fáciles son aquellos que se relacionan con el desarrollo evolutivo de los hijos y/o aspectos de carácter o personalidad de estos.	<p><i>“Cuando son bebés porque son inocentes, no se quejan de nada”.</i></p> <p><i>“Cuando son pequeños porque gastas menos, no hay necesidad de comprarles ni ropa ni cosas caras”.</i></p> <p><i>“Cuando estaban chiquitos porque tenía el control de ellos y hacían caso”.</i></p>
Aspectos difíciles de la crianza	Además describen que los aspectos más complicados al ejercer la parentalidad son los relacionados con establecer normas y límites claros, así como la formación de valores.	<p><i>“Buena educación y llevarlos por un buen camino”.</i></p> <p><i>“Yo creo que el inculcarles los valores y principios adecuados para que crezcan y se formen como personas de bien”.</i></p> <p><i>“Que obedezca en el momento en el que se le da una instrucción”.</i></p>

Fuente: Elaboración propia

Una cuarta postura define a la familia como el grupo de personas que les une lazos sanguíneos y con contratos legales de parentesco que ejercen un rol específico relacionado con la proximidad de los vínculos que constituyen.

Para este modelo de pensamiento, se considera fundamentalmente relevante la preservación y evolución de la especie por lo cual los padres piensan que su función más adecuada es generar pautas educativas que cimienten la creencia de preservar a la familia a través de la unión biológica, de tal manera que frecuentemente resulta más fácil criar a los hijos e hijas apoyados en los rasgos de personalidad de estos y en el proceso de su desarrollo evolutivo, sin embargo les resulta complicado guiar el comportamiento de sus hijos.

Por lo anterior, el tipo de modelo parental por el que se inclinan los padres de familia que se atribuyen esta concepción, ejercen una pauta de crianza estricta y disciplinada, es decir rígida ya que no saben cómo negociar los valores y decisiones propias de los hijos por lo cual tienden a orientar su comportamiento y modelos de éxito, aunque bien, para mediar la relación prefieren mantener la cercanía afectiva.

## Conclusiones

Estamos en una época donde la dinámica social y personal de los individuos depende de los cambios que se generan en el entorno social, económico, político y científico de nuestro tiempo, lo que posibilita que el pensamiento se torne cada vez más dinámico y divergente en su afán por adaptarse y comprender esta misma dinámica. Así, la familia como una institución que pertenece a esta dinámica social ha sufrido grandes transformaciones en el marco de fenómenos como la globalización, la sociedad de la información y la misma sociedad “líquida” que oferta la postmodernidad, de tal manera que es en la familia donde también se refleja esta dinámica, diversificando y cambiando tanto las formas, mecanismos y roles con los que interactúan, conviven y se relacionan los elementos que conforman la familia.

Esta dinámica da lugar a diferentes formas de expresiones en torno a lo que una familia es, puede o debe ser, sin embargo, comúnmente estas distintas concepciones se agrupan en ejes de racionalidad que mantienen cierta lógica y coherencia interna lo que puede dar lugar a *teorías sobre la familia*, mismas que describen la plataforma básica de actuación de los padres en cada una de las mismas que da lugar al *modelo parental*.

Este trabajo puso de manifiesto la existencia de cuatro grandes teorías sobre la familia; una de ellas, la más recurrente entre los argumentos de los padres que hace alusión a lo que ha sido considerado durante muchos años lo que es y debería ser una familia, y tres más que reflejan un pensamiento más simple y divergente sobre la misma, desde aquella que describe a la familia como la estructura básica de la sociedad, hasta las dos últimas que mencionan o se refieren a la familia como una entidad ideal o el conjunto de personas que sólo comparten lazos sanguíneos. Los hallazgos que la exploración produjo implican no sólo un cambio y aparición de nuevas concepciones sobre la familia, sino también son un reflejo de nuevos roles y mecanismos de actuación generados por las diferentes características biográficas que definen a las familias de hoy.

## Referencias

- Correa, M. V. B., & Hernández, M. B. (2008). La familia contemporánea: relatos de resiliencia y salud mental. *Revista colombiana de psiquiatría*, 37(3), 344-354.
- Infante, B. A. & Martínez, L. J. F. Concepciones sobre la crianza: El pensamiento de madres y padres de familia. *Liberabit*. 22(1), 31-41.
- López-Montaña, L. M., & Herrera-Saray, G. D. (2014). Epistemología de la ciencia de familia-Estudios de familia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12(1), 65-76.
- Novak, J. D. (1987a). “Human Constxuctivism: TowaTd a Unity of Psychological and Epistemological Meaning Making”. In Joseph D. Novak (ed.) *Proceedings of the Second International Seminar en Misconceptions and Educational Strategie Science and Mathematics Education*. Ithaca, NY: Departament of Education, Cornell University.

Oliver, M. I., & Casali, A. C. (2014). La Familia, ¿valor o contravalor? *Signos Universitarios*, 13(25).

Pérez, P. M., Cánovas, P., Alonso, T., Avellanosa, I., & Vidal, M. (1996). Valores y pautas de crianza familiar. El niño de 0 a 6 años. Estudio interdisciplinar. Valores y estilos familiares de educación. Fundación SM: Madrid.

Rodrigo, M. J. (1997). El hombre de la calle, el científico y el alumno: ¿un solo constructivismo o tres?; *Novedades Educativas* No. 76, pág. 59: 1997.

Rodrigo, M. J. y Palacios, J. (1998). *Familia y desarrollo humano*. Madrid: Alianza.

Selby, H. A., Lorenzen, S. A., Murphy, A. D., & Morris, E. (1990). 24. LA FAMILIA URBANA MEXICANA FRENTE A LA CRISIS. Crisis, conflicto y sobrevivencia: estudios sobre la sociedad urbana en México, 369.

Valdivia, S.C. (2008). La familia: concepto, cambios y nuevos modelos. *La revue du REDIF*, 1, 15-22.

## Capítulo IV

### Modelos parentales: Una mirada desde la perspectiva de los jóvenes universitarios

En México las transformaciones que han sufrido las instituciones sociales han sido más notorias durante los últimos cincuenta años, pues la familia se ha sometido a dinámicas y expectativas educativas muy diversas, así mismo, éstos cambios han sido producto también de la evolución social en otras latitudes, dado que lo sucedido alrededor del mundo en términos políticos, económicos y sociales, como ya se comentó, repercute de una o de otra manera en los grandes grupos sociales que conforman diferentes regiones.

Esta evolución en la familia ha generado de manera alterna otras transformaciones que repercuten de manera inmediata en diferentes instituciones sociales tal como lo es el sistema educativo, el cual se encuentra inmerso de la misma manera en un proceso de cambios propiciados por la innovación científica y sobre todo, por el desarrollo de las tecnologías de la información y de la comunicación que han dado paso a que las instituciones educativas y sociales hayan podido adaptarse de manera idónea ante las diversas circunstancias a las cuales se han enfrentado durante cada época. Sin embargo, cada uno de estos fenómenos ha significado cambios importantes en las relaciones sociales, generado nuevos patrones de pensamiento y comunicación que transforman las concepciones de las relaciones entre los avances científicos, los hábitos, el consumo y la dinámica familiar.

De tal manera que lo anterior nos hace suponer la relevancia e importancia de la exploración y reconocimiento de los nuevos modelos parentales dentro del nuevo sistema social a partir de los ejes de racionalidad de aquellos en quienes repercuten directamente las pautas de crianza y los vínculos de apego generados en el ambiente familiar, es decir, los jóvenes, puesto que éstos son quienes se preparan para ejercer su vida adulta y en el futuro formarán una propia familia y dado que, a pesar de todos los cambios mencionados, se sigue considerando a la familia de origen como la principal responsable de la promoción de elementos educativos como, los valores, normas, pautas de comportamiento, patrones de éxito, etc. (Martínez, Díaz & Infante, 2013).

La juventud es un proceso en el que los sujetos experimentan la toma de conciencia de que han dejado de ser niños y se comienzan a perfilar hacia la madurez social, éste proceso puede ser experimentado de manera distinta por cada sujeto según las condiciones específicas bajo las que viva, dichas condiciones se pueden dividir principalmente en cuatro: el género, la escolaridad, el estatus socioeconómico y la región de pertenencia (Lozano, 2003), estas circunstancias permean las creencias y la forma de vivir. Adentrarnos en la perspectiva de los jóvenes nos permite conocer acerca de las expectativas que se generan en ellos para su futuro y acceder a otra forma de percibir la familia y sus características.

Según Martínez, Díaz & Infante (2013) los modelos parentales se constituyen básicamente con la combinación de tres factores: las pautas de crianza, los vínculos de apego y los patrones de éxito, cada uno de éstos factores con su tipología o estilo, de tal manera que las pautas de crianza pueden ser rígidas, negociadoras e indulgentes; los vínculos de apego cálidos, cercanos y elementales, y los patrones de éxito emancipadores, orientadores y promotores. Cabe señalar que a partir del análisis de los datos y de acuerdo al proceso de análisis se encontró un grupo en cada uno de estos factores que constituía un nuevo tipo, el situacional, cuya característica es la poca o nula inclinación que tienen por alguna pauta de crianza, vínculo de apego o patrón de éxito, sino que depende de la situación a la que se refiera, según los reactivos puntuaban indistintamente en uno u otro tipo o estilo.

La descripción de las tipologías permite diferenciar las estrategias que implementan los padres y madres para el cumplimiento de normas y el éxito promovido en los hijos, manejando de la misma forma los vínculos de apego al caracterizar, de acuerdo a los estilos mencionados, la forma de expresión y proximidad afectiva que los padres tienen con sus hijos (Martínez, Díaz & Infante, 2013).

Por otro lado, estas prácticas parentales generan una cultura sobre la familia que se traduce básicamente en aquellos ejes de racionalidad con que los propios jóvenes, en este caso universitarios, conceptualizan diferentes aspectos en torno a su familia de origen o bien al futuro de sí mismos dentro de una familia.

Este estudio pretende rescatar desde la perspectiva de los jóvenes universitarios las concepciones que tienen en torno a su modelo parental, a la cultura familiar y la influencia de ésta en su vida universitaria y sus aspiraciones familiares futuras a través de una exploración con una población universitaria de San Luis Potosí, acerca de la relación e influencia de los modelos parentales en la vida de los estudiantes universitarios, destacando tres factores que hacen referencia a la educación brindada dentro del seno familiar: las pautas de crianza, los vínculos de apego y los patrones de éxito.

## **Descripción del estudio**

Antes de mostrar las características del estudio, es importante mencionar que este estudio fue realizado con la ayuda del financiamiento FAI a través del convenio C14-FAI-04-39.39 otorgado por la Secretaría de Investigación y Posgrado de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

El estudio es de tipo exploratorio y descriptivo, la metodología implementada es mixta debido a la naturaleza cualitativa del instrumento implementado para la adquisición de datos y el análisis de distribución de frecuencias de cada uno de los estilos.

### *Sujetos*

Para el estudio se utilizó como muestra de un grupo de 437 alumnos de nuevo ingreso (2015-2016) de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, pertenecientes a los diversos campus de esta misma casa de estudios distribuidos de la siguiente manera en las cuatro regiones del estado: 100 de los alumnos participantes correspondían al campus ubicado en Ciudad Valles, 60 al de Rio verde, 177 en Matehuala y 100 pertenecientes a San Luis Potosí capital. De la misma manera los alumnos participantes en dicha investigación corresponden a las siguientes áreas de formación académicas: Ciencias de la salud, Ciencias Químico-Biológicas, Físico- Matemáticas, Ciencias Sociales, y Ciencias Administrativas.

### *Instrumento*

Se empleó un cuestionario de corte atribucional, previamente validado, construido mediante un proceso cualitativo de corte fenomenológico exploratorio y descriptivo; el cual explora básicamente tres ejes de racionalidad que configuran los modelos parentales: Pautas de Crianza, Vínculos de apego y Patrones de éxito; a través de 12 reactivos. Cada reactivo contiene tres opciones de respuesta, que son excluyentes una de la otra y agrupan al usuario en un estilo. Por otro lado, se incluyen 5 reactivos de respuesta abierta que posteriormente fueron agrupados dentro de diferentes categorías.

El cuestionario se utilizó partiendo de la noción de que el pensamiento posee dos niveles funcionales: el representacional y el atribucional, mismos que son sostenidos por las construcciones mentales como resultado de actividades y prácticas culturales. El nivel representacional se evidencia cuando la persona utiliza el conocimiento para declarar o reconocer algo, mientras que en el nivel atribucional el conocimiento es utilizado de modo práctico, así como para planificar el comportamiento (Rodrigo, 1994).

Bajo este esquema atribucional es como se pueden llegar a evidenciar las formas de conducción del individuo sobre la práctica, ya que, si bien se pueden evocar las representaciones del mundo, es a través de la atribución donde se notará la apropiación de estas representaciones para llevarlas a las actuaciones, (Martínez, Díaz & Infante, 2013). Así, por medio de la elección de una opción para cada reactivo se brinda la oportunidad a los alumnos de expresar las representaciones mentales que tienen a cerca de las pautas de crianza con que han sido educados.

### *Procedimientos*

El instrumento fue aplicado de manera aleatoria por los investigadores del Instituto de Investigación y Posgrado de la Facultad de Psicología apoyados por estudiantes de licenciatura previamente capacitados, procurando abarcar de manera uniforme las cuatro regiones de la entidad. Posteriormente analizado y procesado por estudiantes de la licenciatura en Psicología de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, así como los Investigadores del instituto de investigación y Posgrado de la Facultad de Psicología.

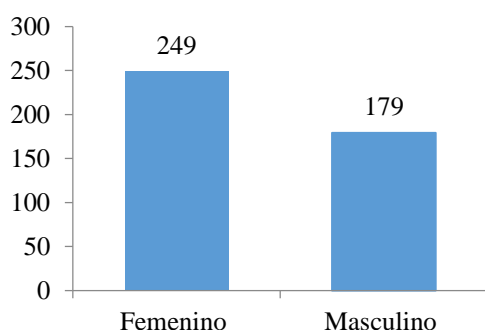
## Análisis y procesamiento de los datos

Los datos de este estudio fueron analizados y procesados a través del programa de cálculo Excel y el Programa Estadístico para las Ciencias Sociales SPSS. Así mismo, se realizó un análisis estadístico descriptivo empleando una distribución de frecuencias, con la finalidad de agrupar los datos en sus respectivas categorías.

## Resultados

Se presenta los resultados encontrados en relación a los datos biográficos de los participantes.

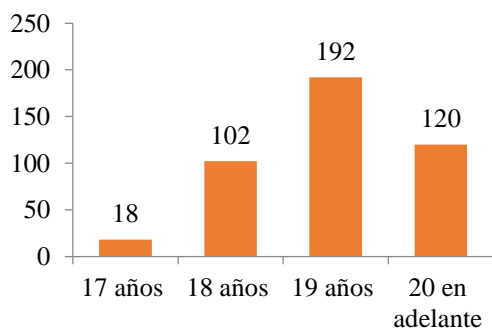
**Gráfico 4.1.** Distribución de los participantes por género



**Gráfico 4.1:** Este gráfico muestra el sexo de los participantes del estudio que se realizó en 4 regiones del estado de San Luis Potosí con **437 alumnos** de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP), pertenecientes a diferentes campus de la misma casa de estudios. En el cual el **58%** eran mujeres y el **42%** hombres.

Fuente: Elaboración propia

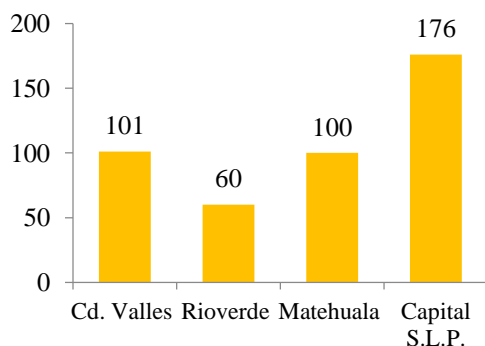
**Gráfico 4.2.** Distribución de los participantes por edad



**Gráfico 4.2:** Las edades de los alumnos oscilan entre los 17 y 25 años, presentándose en mayor medida los de 19 años con un 44%, después los de 20 con 28%, seguido de los de 18 y 17 años con un 24 y 4% respectivamente.

Fuente: Elaboración propia

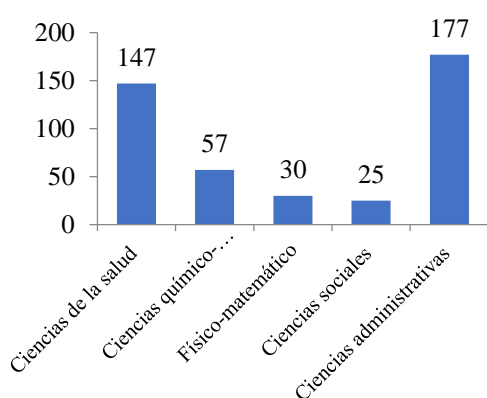
**Gráfico 4.3.** Distribución



**Gráfico 4.3:** En cuanto a las regiones se administró en 40% de la capital de San Luis Potosí, seguido del 46% en Cd. Valles y Matehuala cada uno con un 23% y el 14% en Rio verde.

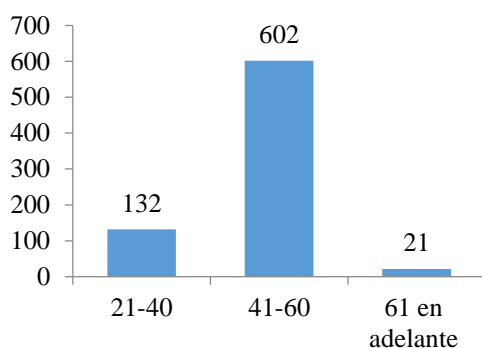
Fuente: Elaboración propia



**Gráfico 4.4.** Entidades académicas participantes en el estudio

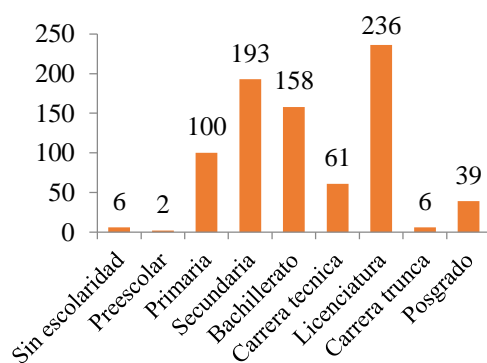
**Gráfico 4.4:** Los porcentajes por áreas académicas fueron: 37% eran parte de las ciencias administrativas (Lic. en administración, Contaduría, Lic. en mercadotecnia, archivología), 36% de ciencias de la salud (Lic. en medicina, Lic. en enfermería), 14% de ciencias químico-biológicas (Ing. en química, Lic. en bioquímica), 7% físico-matemático (Ing. mecánico administrativo, Ing. en mecatrónica) y 6% de ciencias sociales (Lic. en derecho).

Fuente: Elaboración propia

**Gráfico 4.5.** Edad de los padres

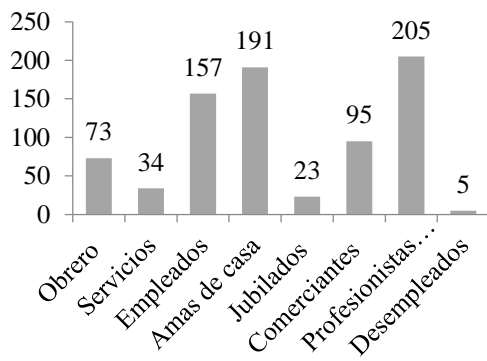
**Gráfico 4.5:** Las edades de las madres y padres de familia de los alumnos, de lo cual resultó que un 80% tienen entre 41 y 60 años, 17% entre 21 y 40 y el 3% de 61 en adelante.

Fuente: Elaboración propia

**Gráfico 4.6** Escolaridad de los padres

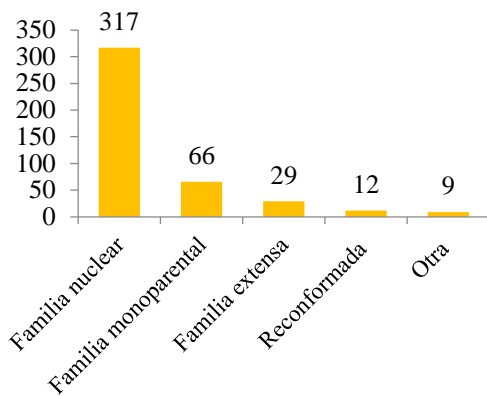
**Gráfico 4.6** la escolaridad de los padres predomina el 29% con licenciatura, 24% terminaron la secundaria, 20% bachillerato, 12% primaria y en menor cantidad 5%, 2% con posgrado, carrera trunca y sin escolaridad respectivamente.

Fuente: Elaboración propia

**Gráfico 4.7** Ocupación de los padres

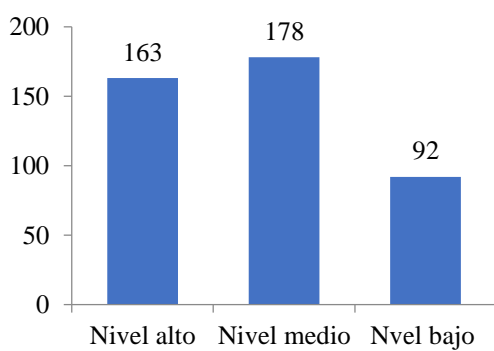
**Gráfico 4.7:** En la ocupación de los padres los resultados fueron los siguientes: 26% son profesionistas empleados o independientes, el 25% amas de casa, 20% empleados, 12% comerciantes, 9% obreros, el 4% en servicios y 1% no tiene trabajo.

Fuente: Elaboración propia

**Gráfico 4.8** Conformación familiar

**Gráfico 4.8:** La mayoría de los estudiantes dijeron pertenecer a un modelo familiar nuclear con 73%, seguido del modelo monoparental con un 15%, el otro 12% están en una familia extensa, reconformada o de otro tipo.

Fuente: Elaboración propia

**Gráfico 4.9.** Nivel socioeconómico

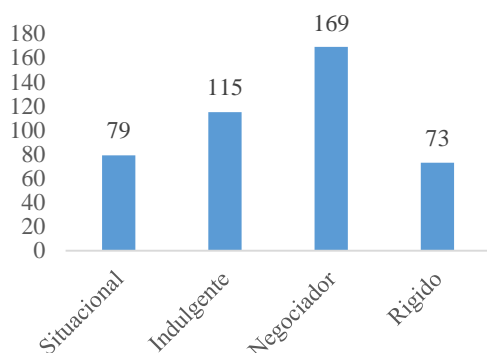
**Gráfico 4.9:** En cuanto al nivel socioeconómico resultó que la mayor parte de la población a la que se aplicó el cuestionario son de nivel medio (41%), después el 38% en nivel alto y el 21% en nivel bajo.

Fuente: Elaboración propia

### Modelo Parental

Los resultados del estudio arrojan que existe una gran diversidad de modelos parentales adoptados por las familias de los alumnos Universitarios de las distintas regiones de impacto de la UASLP. Se observa que los más arraigados en la población en términos generales tienen que ver con las pautas de crianza negociadoras, los vínculos de apego elementales y los patrones de éxito orientadores, a pesar de que en cada región la inclinación es distinta.

**Gráfico 4.10** Pautas de Crianza

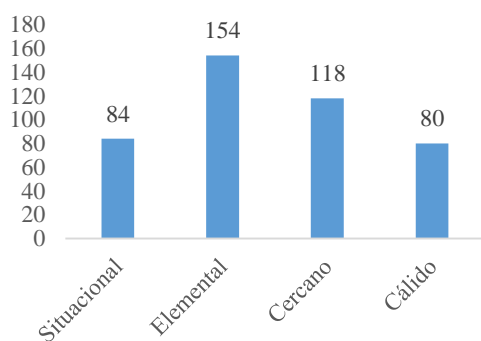


**Negociador:** Pauta de Crianza en la cual los principios, las normas y los límites son negociadas en razón a las necesidades de los hijos y de las pretensiones de los padres.

Fuente: Elaboración propia

El gráfico muestra los resultados generales en cuanto a las pautas de crianza promovidas por los progenitores dentro de los hogares de los estudiantes participantes en el estudio.

**Gráfico 4.11** Vínculos de Apego

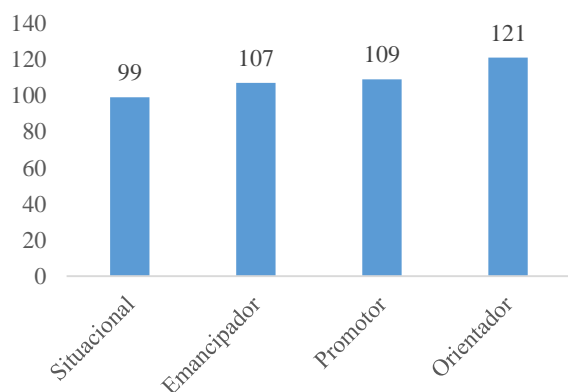


**Elemental:** los padres denotan las mínimas muestras de afecto y tiempo compartido con sus hijos, con una casi nula comunicación entre ellos.

Fuente: Elaboración propia

El gráfico muestra los resultados generales en cuanto a los Vínculos de Apego promovidas por los progenitores dentro de los hogares de los estudiantes participantes en el estudio.

**Gráfico 4.12** Patrones de Éxito

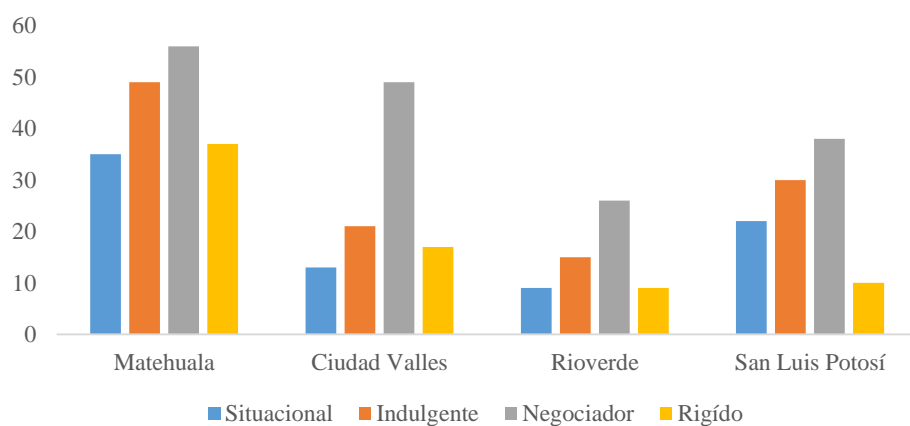


**Orientador:** colabora y apoya en la construcción de los patrones de éxito de sus hijos tomando en cuenta sus intereses.

Fuente: Elaboración propia

Por otro lado, tras los datos obtenidos de manera general se pueden observar algunas diferencias en cuanto a la prevalencia de los modelos parentales en cada una de las regiones participantes en el estudio:

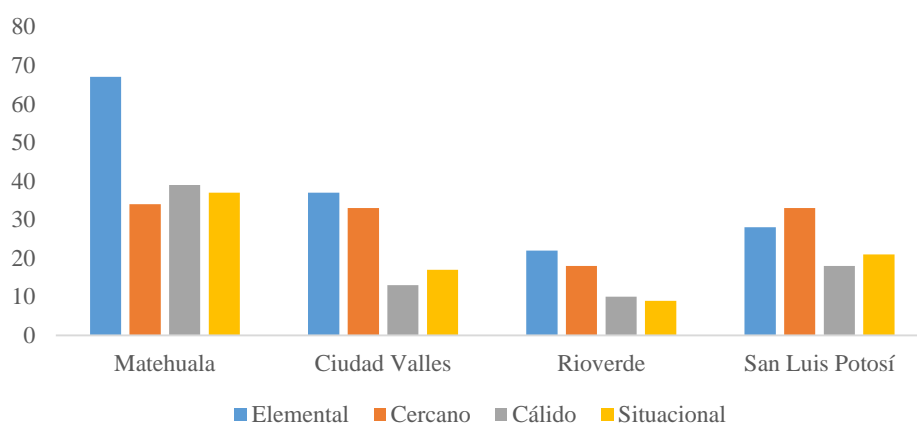
**Gráfico 4.13. Pautas de crianza por regiones**



Fuente: Elaboración propia

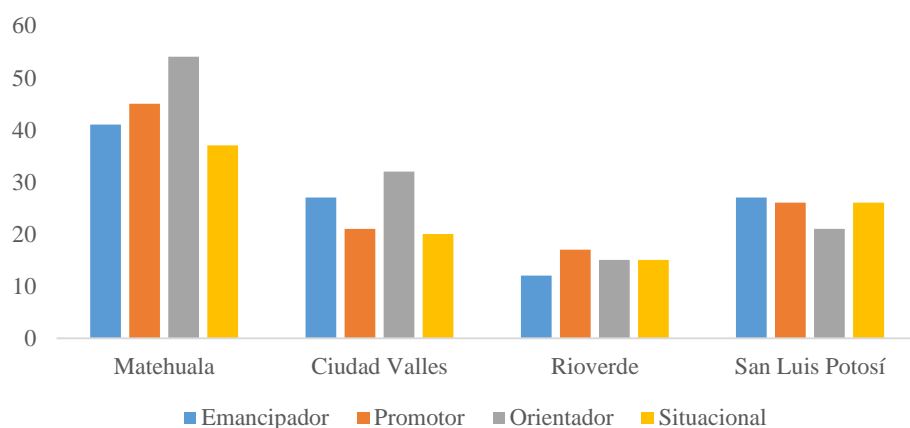
Pautas de crianza distribuidas por regiones en donde se puede llevar a cabo una comparación respecto a la cultura de convivencia dentro de las familias de los estudiantes participantes en el estudio.

**Gráfico 4.14. Vínculos de Apego por regiones**



Fuente: Elaboración propia

**Gráfico 4.15. Patrones de Éxito por regiones**



Fuente: Elaboración propia

Distribuidos por regiones en donde se puede llevar a cabo una comparación respecto a los estilos de promoción de éxito.

### Datos Cualitativos

Se presentan las categorías encontradas para cada pregunta acompañadas de un argumento y su respectivo peso categorial.

**Tabla 4.1** Influencia de los padres en la decisión de estudiar una carrera universitaria

<b>¿Cómo crees que han influido tus padres para que estés en la universidad? Ejemplo de argumento:</b>		
<b>a) Emancipación</b>	35%	“Me han dado el apoyo, la confianza y la libertad de escoger en donde quería estudiar.”
<b>b) Vínculo</b>	25%	“En mucho, ellos me han apoyado tanto económico como emocionalmente y cada día me motivan a seguir estudiando y superándome para triunfar en un futuro.”
<b>c) Ejemplo y tradición familiar</b>	17%	“si, ellos me han apoyado y han sido mi ejemplo para continuar mis estudios.”
<b>d) Apoyo económico</b>	16%	“trabajando con esfuerzo para darme estudios.”
<b>e) Obligación y compromiso</b>	7%	“Básicamente me obligaron a no desertar del bachillerato y seguir estudiando.”

Fuente: Elaboración propia

Tomando como referencia los argumentos obtenidos por parte de los alumnos respecto a cómo consideran ellos que han influido sus padres para estar en la universidad, se encontraron cinco categorías, a) emancipación que hace referencia a la confianza y libertad que los alumnos han recibido por parte de ellos; b) vínculo señala la importancia del apoyo de los padres a través de una educación basada en afecto, comunicación y comprensión; c) ejemplo y tradición familiar atribuye dichas influencias a las tradiciones culturales así como de formación, involucradas dentro de la familia o bien al cumplimiento de las expectativas de los propios padres; d) apoyo económico y la facilitación de solvencia académica y e) obligación y compromiso se refiere a estudiar la universidad a pesar de su voluntad y en contra de sus propios deseos.

**Tabla 4.2.** Interés de los padres sobre el rol de estudiante del hijo

<b>¿Qué te exigen tus padres de la Universidad? Ejemplo de argumento:</b>		
<b>a) Buen promedio</b>	36%	“Que termine la carrera con buen promedio.”
<b>b) Responsabilidad y compromiso</b>	32%	“Responsabilidad con mis materias y asistir a todas mis sesiones.”
<b>c) No decepcionarlos y aprovechar la oportunidad que se me brinda</b>	19%	“Que haga todo con verdadera pasión, que cumpla como siempre lo he hecho y que nunca los decepcione.”
<b>d) Emancipación</b>	8%	“No exigen nada. Saben que es mi responsabilidad y solo me da su apoyo incondicional en las decisiones que tomo.”
<b>e) Nada</b>	5%	“No me exigen, yo decido estar aquí y es mi decisión si quiero llegar a ser un profesionalista.”

<b>¿De qué manera se interesan tus padres en tu vida universitaria? Ejemplos de argumentos:</b>		
<b>a) Académico</b>	54%	Preguntándome sobre mi desarrollo académico.
<b>b) Vínculo</b>	34%	“Se interesan mucho me preguntan cómo voy en mis calificaciones y me dan consejos para que siga adelante.”
<b>c) Económico</b>	8%	“Pagando la colegiatura y preguntándome cómo voy en la carrera.”
<b>d) Ausencia de interés</b>	4%	“Solo preguntan cómo me va en muy raras ocasiones.”

Fuente: Elaboración propia

a) <i>Vínculos de Apego</i>	39%	<i>“Ser más apegado a mis hijos y apoyarlos y ayudarlos en lo que sea necesario.”</i>
b) <i>Mismo modelo Parental</i>	24%	<i>“Pienso que mis padres han sabido inculcado buenos valores, para mí son un ejemplo a seguir.”</i>
c) <i>Emancipación</i>	18%	<i>“Darles más confianza a mis hijos y que ellos me la tengan.”</i>
d) <i>Pautas de crianza</i>	12%	<i>“Yo sería aún más estricto, mas dedicado y sería un buen padre.”</i>
e) <i>Apoyo económico</i>	7%	<i>“Pues apoyar aún más a mis hijos en cuanto al aspecto económico y académico.”</i>

Respecto a los argumentos que hacen referencia a la aceptación y acuerdo con el modelo parental de procedencia se encontró a) valores inculcados hace referencia al acuerdo y adopción de patrones de éxito y valores inculcados con los cuales han sido educados dentro del seno familiar, b) relación familiar y apoyo señala promover en un futuro los mismos patrones de vínculo y apego con los que han sido educados, c) pautas de crianza considera transmitir el mismo modelo de educación con el cual han sido criados a través de confianza y libertad, y d) sin referencia positiva indica continuar con el modelo educativo ofrecido por los padres.

Ahora bien, la percepción de los alumnos sobre las formas y mecanismos con que sus padres demuestran interés sobre su vida universitaria señala que a) el interés académico radica en el rendimiento escolar de ellos, b) vínculo supone la muestra de interés a través de muestras de afecto, comunicación y comprensión asociadas a su papel como universitarios, c) interés económico hace énfasis en el apoyo monetario como principal muestra de interés y finalmente d) ausencia de interés hace referencia a la falta de exigencia e interés por parte de sus padres durante la vida universitaria.

**Tabla 4.3** Aspectos que se cambiarían en la conformación de la propia familia

<i>¿Cuándo tengas tu propia familia que no cambiarías respecto a la forma de cómo tú has sido educado?</i>		<i>Ejemplo de Argumento:</i>
a) <i>Valores inculcados</i>	43%	<i>“El amor, los valores, la manera de educarnos.”</i>
b) <i>Relación familiar y apoyo</i>	31%	<i>“La convivencia, la comunicación, el amor familiar y todo eso que se necesita para tener un buen hogar.”</i>
c) <i>Pautas de crianza</i>	15%	<i>“Dejar a mis hijos que sean autónomos e independientes.”</i>
d) <i>Sin referencias positivas</i>	11%	<i>“Creo que han hecho muy buen trabajo como padres.”</i>

Fuente: Elaboración propia

Teniendo en cuenta el aspecto que los alumnos cambiarían como padres en relación con lo recibido dentro de su modelo parental se obtuvieron las siguientes categorías a) vínculos de apego hace énfasis en un incremento y fomento de vínculos de apego cálidos y cercanos, b) mismo modelo parental se refiere a continuar con el modelo educativo ofrecido por los padres, c) emancipación señala promover en mayor medida la confianza y libertad otorgada a los hijos, d) pauta de crianza considera transformar el nivel de exigencia de las pautas de crianza por medio de límites y reglas bien establecidos, y finalmente d) apoyo económico que hace énfasis a la necesidad de cambio, en relación al apoyo económico y la solvencia para los estudios.

## Conclusión

En relación con los comentarios iniciales en éste capítulo sobre las recientes transformaciones a las que se ha visto expuesta la sociedad las cuales han generado importantes cambios dentro de la esfera estructural para los sujetos, se puede enfatizar en la evolución que ha sufrido una de las estructuras sociales más fuertes como lo es la familia y como dichos procesos han influido en la modificación de las pautas de crianza, los vínculos de apego y los patrones de éxito que se promueven dentro de los hogares.

Se entiende que la parentalidad es una práctica que satisface diferentes objetivos en relación con las finalidades que tanto madre como padre determinan en relación con su familia, sin embargo la percepción de los hijos en relación con este aspecto resulta relevante dado que esta percepción tiene que ver con la forma en que uno de los objetos más importantes de la parentalidad interpretan la actuación de sus padres en los tres aspectos básicos en que se resume el modelo parental. Lo anterior pone de manifiesto entonces la relevancia de esta exploración, la cual nos permite entender y percibir el otro lado de la parentalidad, es decir, la visión que se tiene sobre la parentalidad ejercida e impactada en la dinámica de la vida de los hijos, en este caso, los jóvenes universitarios.

Los resultados dejan ver la relación e influencia que ejercen los padres dentro de la vida universitaria de sus hijos por medio de las diferentes formas y mecanismos con que estos demuestran su interés sobre su vida estudiantil y la forma de expresión y proximidad afectiva que estos mismos mantienen con sus hijos. Se puede observar también que los modelos de parentalidad fluctúan de unos a otros dependiendo de la edad de los hijos, en este caso se hace referencia a una pauta de crianza negociadora en donde los límites y las normas son establecidas en mutuo acuerdo por ambas partes, acompañadas de un vínculo de apego elemental donde las muestras de afecto y comunicación son utilizadas solo para lo indispensable, todo esto aunado a un patrón de éxito orientador en el cual los progenitores muestran apoyo y respeto por las decisiones tomadas por sus hijos.

Los aspectos del modelo parental que son percibidos como importantes para los jóvenes universitarios, paradójicamente se refieren al vínculo de apego cálido, es decir, una relación basada en la confianza, libertad, afecto y comunicación, aspecto que pueda permitir que los alumnos-hijos experimenten apoyo en su quehacer como universitarios, sin embargo, el vínculo menos significativo obtenido en los resultados es precisamente cálido.

Por otro lado, los alumnos universitarios refieren que sus padres demuestran interés en la vida universitaria de sus hijos a través de la observación de sus calificaciones, lo que indica la presencia de una concepción *escolar-dependiente* del aprendizaje, en donde se enfatiza el número que representa la calificación en lugar de los aprendizajes logrados por sus hijos.

Finalmente se observa una variación importante respecto al modelo parental dominante en cada una de las zonas geográficas exploradas, dado que la cultura familiar varía significativamente de acuerdo con cada región, esto puede deberse a la gran influencia que ejerce sobre éste las costumbres, creencias y tradiciones propias de cada una de las regiones de San Luis Potosí, las cuales son económica, física, cultural y geográficamente distintas, aspecto que implica que todos estos factores también juegan un papel determinante en la construcción de la cultura familiar.

## Referencias

Martínez, J., Ramírez, L., Ramírez, N., & Castro, E (2012). Construcción de un instrumento atribucional para explorar modelos parentales. *Congreso Internacional de Investigación* (págs. 1794-1799). Celaya: Academia Journals 2012.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, I. C. (2005). *Hacia las sociedades del conocimiento*. UNESCO.

Lozano, M. (2003). Nociones de juventud. Chile. *Última década*, 18,11-19.

Martínez, J., Salazar, A., & Infante, A. (2013). Instrumento Atribucional para explorar Modelos Parentales: el proceso de construcción. En J. J. Gázquez Linares, M. d. Pérez Fuentes, M. d. Molero Jurado, & R. Parra Codina, *Investigación en el ámbito escolar: un acercamiento multidimensional a las variables psicológicas y educativas* (págs. 323-330). Almería: GEU.

Rodrigo, M. (1994). *Etapas, contextos, dominio y teorías implícitas en el conocimiento social. Contexto y Desarrollo Social*. España: SÍNTESIS.

Rodríguez Aguilar, B., Van Barneveld, H., González Arratia López Fuentes, N., Unikel Santoncini, C. (2011). Desarrollo de una escala para medir la percepción de la crianza parental en jóvenes estudiantes. Colombia. *Pensamiento psicológico*, 9(17), 9-20.

Valdivia Sánchez, C. (2008). La familia: concepto, cambios y nuevos modelos. Universidad de Deusto. *La Revue du REDIF*, 1, 15-22.



## Capítulo V

### Parentalidad y Desarrollo Evolutivo

#### Introducción

Este trabajo pretende describir el papel formativo del modelo parental asumido por cada familia como parte influyente y determinante en el desarrollo evolutivo de los hijos, dicho proceso implica una serie de transiciones entre etapas que abarcan desde la infancia hasta la edad adulta, y que incluso repercute en la formación de sus propias familias a través de cambios físicos, comportamentales, psicológicos y actitudinales en los jóvenes que favorecen el proceso de separación del grupo familiar de origen. Este conjunto de cambios que caracterizan el desarrollo evolutivo plantean a los padres la demanda de adaptar sus pautas de crianza, vínculos de apego y patrones de éxito, producto de su cultura a los procesos de aprendizaje, pensamiento y desarrollo de sus hijos.

Durante la crianza se inician una serie de cambios bruscos asociados a las dimensiones biológicas, psicológicas y sociales en los hijos que caracterizan cada etapa del desarrollo de los mismos, los cuales durante la juventud repercuten en la búsqueda de la independencia, por lo que los padres, se enfrentan a la necesidad de adaptar su modelo parental a la dinámica de los mismos cambios evolutivos de esta etapa.

El ciclo vital familiar supone una serie de etapas sucesivas que atraviesan las familias en su formación y su desarrollo; existen diversas etapas de transición durante este ciclo y cada una requiere la toma de decisiones de los padres respecto a su propio proyecto de vida; así como decisiones que intenten favorecer el desarrollo, la independencia y la integración al entorno social (Palacios y Rodrigo, 2008). Cada una de estas etapas implica un conjunto de tareas y retos para cada uno de los miembros que ponen en juego sus propios procesos adaptativos a través de crisis de desarrollo que en ocasiones pueden manifestarse como síntomas a nivel personal o familiar (Suárez, González y Hurtado, 2010).

Al emprender el proyecto de vida en familia, los padres utilizan una serie de nociones, concepciones, teorías o creencias ligadas a su práctica parental que dan lugar a las características propias de las diversas tareas relacionadas con la crianza de los hijos, y se manifiesta en los modelos parentales, los cuales hacen referencia a la manera de interactuar entre padres e hijos sobre normas, límites, vínculos y promoción del éxito, además permiten a los padres, actuar frente a sus hijos y establecer hábitos educativos con los mismos. Cabe resaltar que los padres no adquieren un modelo parental único e inamovible para relacionarse con sus hijos, por el contrario, comúnmente se establece un modelo flexible y dinámico que les permite adaptar sus prácticas a las demandas ambientales, personales y evolutivas de sus hijos de una manera dialéctica entre padres e hijos durante el proceso formativo (Aroca-Montolío y Canovas-Leonhardt, 2012).

En este capítulo se abordarán los cambios, y creencias respecto a la familia, dificultades, facilidades y características de un buen padre en relación con dos momentos determinantes en el desarrollo: la infancia y la adolescencia tomando como referencia un estudio realizado con dos poblaciones de padres con hijos en estas etapas de desarrollo diferenciadas.

#### La crianza y la preservación familiar

Un momento de vital importancia dentro de la crianza de los hijos, hace referencia a las creencias sobre la parentalidad, estas se alimentan de la propia evaluación que los padres hacen de su función basada en su experiencia del modelo parental que se remite a su familia de origen, y por lo tanto al modelo parental practicado por sus padres (Cuervo, 2010), este proceso estructura referentes teóricos y prácticos que delimitan sus pensamientos y acciones frente a la familia; complementados con sus concepciones respecto al desarrollo, la crianza y las necesidades específicas en cada periodo madurativo del infante, forman una serie de representaciones mentales de lo que implica ser un buen padre o madre en cada etapa del desarrollo del infante y consolidan un modelo de comportamiento como cabezas del núcleo familiar.

Gracias al proceso de retroalimentación obtenido por los padres de sus prácticas en la crianza de los hijos, estos logran identificar los factores internos y externos a los que se está sujeta la crianza, permitiéndoles resaltar los elementos propicios para el cambio (Jungert, Landry, Joussement, Maggeau, Gingras y Koestner, 2015).

Así pues, la crianza supone un proceso formativo y madurativo del que también forman parte los padres, este proceso fortalece los referentes teóricos y prácticos a través de la experiencia obtenida en el contexto en el cual está inserta la familia. Esta práctica supone un proceso de adaptación teórica y práctica al contexto, el cual favorece su rol como facilitadores de la salud y el bienestar de sí mismos y los miembros de su familia (Bouquet y Londoño, 2009).

Gallego (2012, p.66) refiere que “el estado de inmadurez del recién nacido hace que dependa absolutamente de un otro que le provea alimento y abrigo y lo proteja de situaciones adversas, algunas tan aparentemente triviales como el cambio de un pañal, otras tan trascendentales como brindarle amor, comunicación, un vínculo afectivo, reconocimiento y alimento”, por tal motivo el núcleo familiar resulta indispensable en la búsqueda de la supervivencia y el desarrollo del infante además de establecer una estrecha relación entre el niño y su familia en un proceso de desarrollo donde el cambio en cualquiera de los integrantes de la misma representa una dinámica en el grupo social; este proceso de transformación se relaciona con el contexto espacial y temporal en el que se establecen la familia y sus integrantes.

La crianza en la infancia implicará el involucramiento de ambos padres en el desarrollo de los hijos para poder cumplir con las funciones que proponen Rodrigo y Palacios (1998) que tendrán que ver con la supervivencia, crecimiento, estimulación y socialización infantil, el aporte de un clima de afecto, así como, la apertura a otros contextos educativos, todo esto desembocará en el sano desarrollo físico y psicológico de los infantes.

Debemos comprender que la crianza de cada hijo en la familia presenta la necesidad del reconocimiento de las diferencias respecto a la edad, sexo y temperamento, por lo que cada hijo requerirá de una respuesta individualizada de los padres por medio de la lectura de los comportamientos y emotividad de sus hijos, los padres logran flexibilizar su modelo parental a las características y etapa de desarrollo de cada hijo de manera específica, y facilita a los padres delimitar pautas y establecer su eficacia a través de resultados que dan una idea sobre el desarrollo de la obediencia y la interiorización de reglas, recursos afectivos y desarrollo social (Rodrigo *et.al.*, 2008).

A pesar de lo anterior se pueden suponer ciertas inclinaciones genéricas que delimitan las actuaciones con cada hijo, hacia un estilo o tipo de crianza, vínculo o patrón de éxito; lo que nos permite explorar la preferencia de los padres por ciertas prácticas que delimitan su modelo parental el cual, como ya se comentó, también depende no solo de la cultura, sino de las necesidades y características de cada hijo.

Los aspectos referidos anteriormente nos permiten suponer que el ser humano responde ante la parentalidad desde su propia historia y contexto (Moreno, 2013), esta respuesta se ve propiciada por los propios referentes familiares, los cuales según refiere Minuchin (2001) son afectados por la sociedad y la cultura; el modelo de parentalidad practicado por los padres es determinado también por el entorno social donde habite la familia; por lo tanto la fuerte relación entre la familia y las sociedad define a la familia como un sistema abierto que supone el intercambio constante con la sociedad, producto de esta intercambio la familia se expone a fenómenos sociales que modifican su estructura y roles como producto de un proceso de adaptación a una realidad económica, política y social específica (Minuchin, 1997 en De Andrés y Guinea, 2012).

Así, los modelos parentales se han visto influenciados por los cambios culturales y los valores específicos que se atribuyen a diferentes aspectos relacionados a la parentalidad, como la disciplina, la comunicación y la expresión del afecto (Chan, Bowes y Wyner, 2009), tales referentes tienen una influencia directa sobre lo que se conceptualiza en la sociedad respecto a la parentalidad, por lo tanto regula las prácticas educativas que llevan a cabo los padres y los proyectos que se construyen respecto a la familia.

La familia es un elemento a través del cual el niño conoce y descubre el mundo, este conocimiento le permitirá al infante insertarse en la sociedad durante su desarrollo a través de un proceso de socialización (Merz, Zucker, Landry, Williams y Cols. 2015); el cual permite al infante aprender modelos de comportamiento, comprendiendo las diferencias sobre lo que es o no aceptable en cada contexto; este proceso se da mediante el aprendizaje que orientará el comportamiento del individuo a lo largo de su vida en la sociedad (Kalmuss y Seltzer, 1989 en Rice, 1997).

Resulta evidente que debido a las dinámicas y relaciones estables, las familias forman hábitos en los infantes que favorecen o demeritan la promoción de la salud y el desarrollo de competencias para su vida diaria (Martinez-Priego, Salgado y Anaya-Hamue, 2014), estos hábitos se inician desde los primeros años y se fortalecen durante el proceso de crianza, de tal forma que los padres adquieren una función reguladora del medio, con la intención de responder a la tarea parental haciendo uso de los referentes adquiridos como producto de sus experiencias personales y contexto en el que se desarrollan (Moreno, 2013).

La parentalidad se ve sujeta a un proceso de cambio en las familias que plantea a los padres un dilema entre la calidez, aceptación, involucramiento en las actividades de los hijos o un ambiente controlador donde existen reglas establecidas y se confronta al infante cuando no se llevan a cabo (Kikas, Tulviste y Peets, 2014). En la actualidad las prácticas parentales han buscado adaptarse a las demandas sociales, encontrando la limitante de la falta de espacios y tiempos de convivencia, estos aspectos plantean a los padres la necesidad de elegir los momentos y lugares correctos donde se favorezca algún modelo de comunicación y convivencia, modelo de relación que es determinante para el ajuste social y familiar del niño y una adecuada seguridad emocional y autoestima de este (Torío, Peña e Inda, 2007).

### **Características del estudio**

Se realizó una exploración de corte cualitativo con carácter descriptivo con el fin de identificar las concepciones respecto al concepto de un buen padre y los aspectos fáciles y difíciles de la crianza. Este estudio se llevó a cabo con 1008 familias del noreste de México con diversos niveles socioeconómicos, educativos, y edades de los hijos, como criterio de inclusión se consideró tener al menos un hijo que habitara en el mismo domicilio. La muestra se conformó estableciendo un criterio para la división de esta, el cual consistía en la edad de corte del hijo mayor en 12 años; de manera que se obtuvieron dos grupos similares en proporciones de 495 padres con hijos menores de 12 años y 513 padres con hijos mayores de 12 años.

Se realizó un análisis de contenido tomando como referencia los argumentos de los sujetos con los que se realizó un proceso de categorización que incluyó el propio análisis, el etiquetado, la construcción de categorías, los pesos categoriales y por último la definición de cada categoría (Coffey y Atkinson, 2005).

### **Infancia y parentalidad**

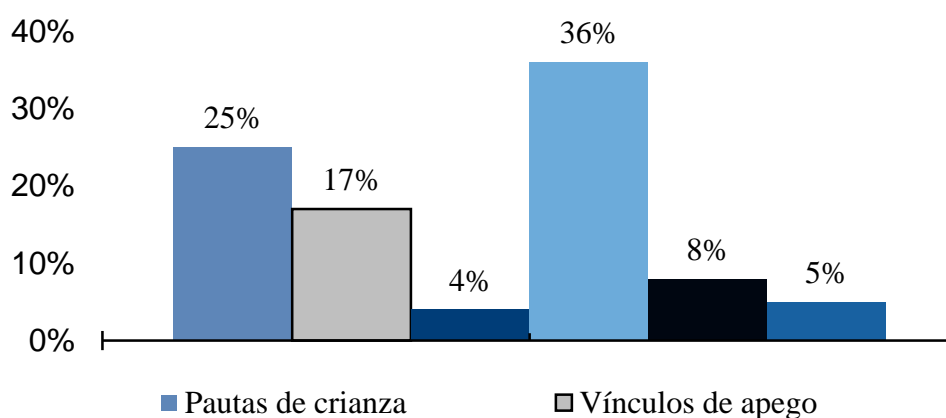
La especie humana requiere de grandes cuidados durante sus primeros años, ya que se nace como un ser indefenso e incapaz de asegurar su vida por propios medios, de manera que a través de los cuidados que otorguen sus progenitores logrará su supervivencia y formará las herramientas para integrarse a la sociedad; esto a través de un proceso de aprendizaje marcado por la significatividad de las experiencias en la formación infantil (Kilic, Calik Var y Kumandas, 2014); por tal motivo la existencia de un medio propicio para el desarrollo, y agentes que favorezcan el crecimiento a través de la satisfacción de necesidades biológicas, emocionales o psicológicas resultan esenciales para el óptimo crecimiento; los adultos al conformarse como padres, adquieren el compromiso con el desarrollo y la educación del niño, además se encargan de estructurar un ambiente cálido y protector que propicie el desarrollo de los infantes (Torío, Peña e Inda, 2007), a través de este ambiente el niño aprende a controlar su atención, modular sus respuestas, esperar recompensas y adaptarse a las demandas del contexto (Merz, et al., 2014).

Respecto a la educación infantil la Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe perteneciente a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO] la educación infantil supone un proceso formativo donde los niños aprenden en familia, de manera que los padres y madres son educadores primordiales e insustituibles, por lo tanto el establecimiento de un ambiente educativo propiciado por los padres facilita al niño el desarrollo de una personalidad caracterizada por la originalidad y autonomía, ya que durante el proceso de formación el niño consolida y afirma sus cualidades y defectos (Gherghinescu y Glaveanu, 2015).

La formación de las características propias de cada niño se modula mediante el control o supervisión por parte de los padres, el cual es ejercido en un contexto donde los vínculos de apego resultan indispensables como parte de la función socializadora (Oliva, Parra, Sánchez-Queija y López, 2007 citado en Aroca-Montolío y Canovas-Leonhardt 2012). De tal manera que un estilo que brinde amor, respeto incondicional, cubra necesidades básicas y permita descubrir el mundo en un ambiente seguro, permitirá al niño la adquisición de un sentido de responsabilidad sobre sí mismo más amplio. (Kilic, Calik Var y Kumandas, 2014).

Los resultados de la exploración hacen evidente que los padres con hijos en edades menores a 12 años conciben como ideal para ser un buen padre/madre aquello que contiene las cualidades o áreas relacionadas a la unión de pautas de crianza y vínculos de apego para lograr un óptimo desempeño del rol parental.

**Gráfico 5.1** Cualidades de un buen padre referidas por los participantes del estudio con hijos en la infancia



Fuente: Elaboración propia

Durante los primeros años el establecimiento de límites en los hijos con sus padres son primordiales en el sentido que la toma de decisiones respecto a los hábitos y las situaciones de riesgo son determinadas por los padres, de tal manera que durante esta etapa el cuidado de los padres resalta en la imposición de la autoridad; no obstante con el crecimiento de los hijos la imposición de la autoridad toma relevancia, a medida que el desarrollo del niño le permite explorar el mundo, con el fin de fomentar el autocuidado y mantenerlo seguro; ya que el niño crece se reduce la carga sobre el cuidado directo y se aumenta la relevancia de la autoridad normativa como medio para favorecer el autocuidado y la autorregulación que permanecerá como un aspecto crítico hasta la edad adulta donde puedan regular sus comportamientos de manera autónoma (Uji, Sakamoto, Adachi y Kitamura, 2014).

En la actualidad la influencia de la posmodernidad ha permitido el intercambio sobre las creencias respecto a la imposición de la autoridad y el control conductual de los infantes, de tal modo que lo que se concebía como tradicional en culturas orientales, o incluso latinoamericanas ha cambiado respecto a los roles en el control del niño, como en las prácticas mismas al pasar de pautas rígidas al aumento del dialogo y la negociación de los límites entre los miembros (Shek, 2005). Este cambio se ha evidenciado en la población mexicana, particularmente del noreste, la cual se caracteriza por creencias muy tradicionales respecto a la familia y el ejercicio de la autoridad, de manera que Castro, Martínez, Díaz, Menchaca y Guillén (2016) han observado la preferencia de este grupo de padres con hijos menores de 12 años por el establecimiento de la autoridad caracterizada por la negociación y el intercambio entre padres e hijos respecto a los límites y normas dentro y fuera de casa, en comparación con los límites rígidos iniciales establecidos por los padres.

Lo anterior plantea la interrogante sobre la eficacia de este cambio en la adaptación infantil al medio, ya que a pesar de que la negociación de los límites favorece la comunicación entre padres e hijos pudiera dificultar otros aspectos relevantes sobre el control de comportamientos, como los planteados por Rodrigo y Palacios (2008) que hacen referencia a dos signos en la eficacia educativa, la obediencia a la norma y la interiorización de la misma estructurando los comportamientos deseables en cada contexto, aspectos que pudieran resultar endebles a medida que los límites son convenidos entre padres e hijos.

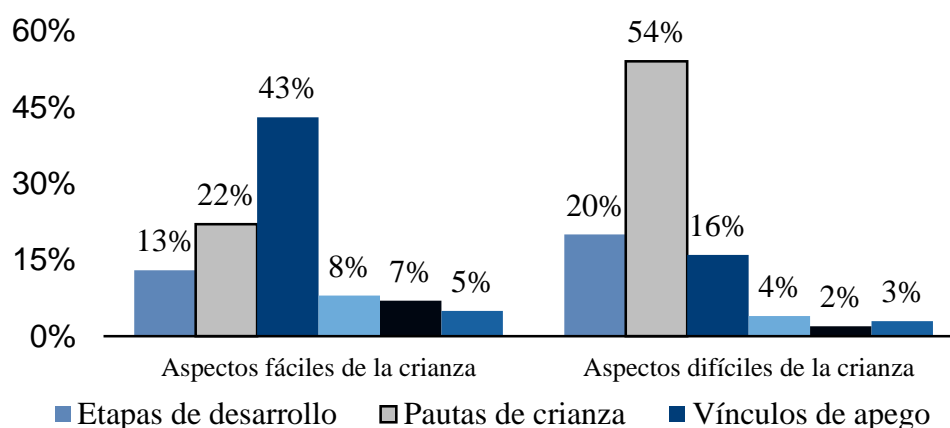
La imposición de la autoridad debe acompañarse de elementos como la afectividad y la orientación a metas, las cuales se traducen en conductas de modelamiento que sirven para adaptarse al entorno social mediante un contexto socializador donde el infante aprende de manera “controlada”, conductas que determinarán la manera de relacionarse con las personas en los diferentes contextos que se integre (Stan,2012).

Otro aspecto a resaltar durante los primeros años de vida es la adquisición de recursos afectivos para relacionarse con otros, durante este proceso es necesario un escenario y contexto emocional, de tal manera que el modelo parental y las actitudes de los padres se ven propiciados por expectativas individuales y sociales relacionadas con la emotividad y el afecto, a través de ellas los padres establecen objetivos emocionales respecto a sus hijos que delimitan la expresión de emociones y los contextos donde es adecuada la expresión de ciertas emociones (Mui, Bowes y Wyver). Castro, Martínez, Díaz, Menchaca y Guillén (2016) observaron que los padres de familia del noreste mexicano tienen una predilección por vínculos de apego cálidos y cercanos, por encima de los vínculos elementales. Lo anterior resalta la relevancia de la afectividad en los padres durante el proceso de crianza de sus hijos, proceso que se ve complementado con muestras de afecto constantes, disponibilidad de tiempo de convivencia y comunicación constante.

Los padres del estudio comentado con hijos menores de 12 años señalan como aspecto fácil de la crianza durante la infancia lo relacionado con los vínculos de apego (43%) y lo reflejan con argumentos tales como: 1) “*El afecto, quererlos y darles cariño y compartir todo el tiempo cosas*” (s567), 2) “*quererlos, dejarle descubrir el mundo en el que vive*” (s980). Por el contrario estos mismos refieren como aspecto difícil durante esta etapa, los elementos referentes a las pautas de crianza (54.1%), situación que hace presente la tendencia de los padres a ejercer un rol parental que se ajuste a las características del menor, ejemplo de estos argumentos: 1) “*la etapa de los "No" y el berrinche, cuando el niño comienza a forjar su carácter, sus reacciones a decir no a todo*” (s197), 2) “*inculcarles valores como la responsabilidad y explicarles los porque y sus deberes*” (s243).

Shek (2005) refiere que el establecimiento de normas y el control afectivo estimulan el control psicológico por parte de los padres, favoreciendo la asimilación de normas y límites en los niños.

**Gráfico 5.2** Aspectos fáciles y difíciles de la crianza referidos por padres con hijos en la infancia



Fuente: Elaboración propia

Por tal motivo los padres a través de la oportuna lectura, control y retroalimentación de las emociones en sus hijos, como parte de la construcción del vínculo, favorecen intercambios emotivos positivos entre ellos y sus hijos; dichos intercambios estructuran competencias emocionales que determinarán recursos afectivos como la identificación y reconocimiento de emociones en sí mismo y otros, así como la regulación de sus propias emociones, habilidades indispensables dentro de las interacciones sociales (Duncombe, Havighrust, Holland y Frankling, 2012). Así el desarrollo social y emocional de los hijos esta significativamente influenciado por el ejercicio de los vínculos de apego de sus padres (Greenber, 1999; Speltz, 1990 citados en Wiggins, Sofronoff y Sanders, 2009).

Finalmente, un aspecto relevante dentro de la parentalidad implica las metas o patrones a través de los cuales los padres fomentan el éxito; estos son determinantes en la elección de prácticas y estilos respecto a la promoción de cierta cultura de realización y por lo tanto influyen en edades tempranas sobre las imposiciones de autoridad y expresión del afecto (Mui, Chan y Bowes, 2009). Castro, Martínez, Díaz, Menchaca y Guillén (2016) observaron una preferencia en padres con hijos menores de 12 años por patrones de éxito relacionados con conductas orientadoras, lo anterior supone un acompañamiento de los padres en el modelo de éxito establecido por su propio hijo, al guiar y acompañar el comportamiento del niño hacia la obtención de su propio modelo de éxito.

## **Adolescencia y Parentalidad**

La adolescencia inicia una serie de cambios en el individuo que conformaran su manera de posicionarse frente a la sociedad como adulto desde múltiples esferas, estos cambios implican la maduración sexual, el pensamiento de operaciones formales y el ingreso la vida adulta entre otras cosas y planteando como finalidad última la autonomía (Rice, 1997). Por tal motivo este periodo de transición constituye una etapa importante dentro de la vida familiar en tres diferentes esferas: las relaciones entre padres, la configuración y roles familiares y el desarrollo de los hijos (Palacios y Rodrigo, 2008).

Cabe mencionar que al referir este momento como una “etapa” no implica que los cambios y tareas durante el desarrollo del adolescente se desarrollen en un solo momento, o abruptamente, por el contrario estos cambios siguen un orden e implican una temporalidad, donde los jóvenes se exponen a diferentes situaciones, en diversos contextos, que juegan un papel determinante en sus conceptos, creencias y actitudes respecto a sí mismos y los demás, y que se reflejan a través de la aceptación y el rechazo (Arranz, 2004). Por tal motivo Palacios (1999) reconoce en los padres la responsabilidad de mejorar este proceso de transición de los adolescentes, facilitando el desarrollo de manera personal, social e intelectual (Palacios y Rodrigo, 2008).

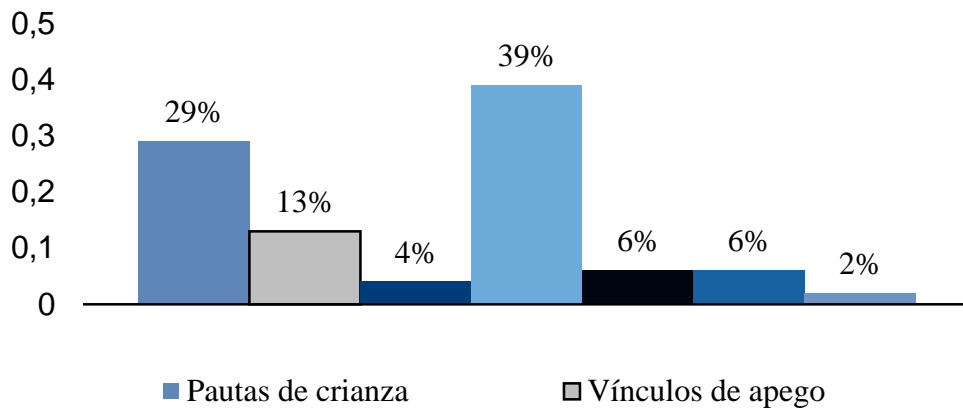
La adolescencia plantea al adolescente múltiples retos y tareas respecto a su desarrollo, con el dominio de estas tareas el adolescente logra la capacidad de adaptarse a los cambios en su cuerpo, sus creencias y sus emociones para lograr mejorar su integración social, no obstante, estas tareas plantean situaciones de conflicto y exponen al adolescente al fracaso, el desajuste y la desaprobación social (Horrocks, 2006). De tal manera, que la familia resulta un apoyo fundamental durante la transición y el conflicto, a través del equilibrio entre el apoyo que permita la resolución del conflicto y la separación que favorezca de la independencia.

Los aspectos mencionados anteriormente resaltan la importancia de los padres durante este periodo de transición del individuo a la vida adulta, por tal motivo se pone a prueba la capacidad de su modelo parental de ser flexible y dinámico, de manera que permita al adolescente favorecer su individualidad, manteniendo los vínculos emocionales con su familia (Gavazzi, Anderson y Sabatelli, 1993 cita en Rice, 1997).

Como ya se ha referido, una de las pretensiones del modelo parental es establecer límites que permitan el autocuidado y la adaptación a un entorno social, aspecto que resulta particularmente conflictivo durante la adolescencia ya que la mayoría de los adolescentes busca obtener privilegios y libertades característicos de los adultos, lo que genera tensiones y conflictos al interior de la familia respecto al ejercicio de la autoridad y el establecimiento de normas (Fasick, 1984 en Rice, 1997).

Los resultados de este estudio desatacan que el grupo de padres que tienen hijos en el tránsito a la etapa de la adultez, señalan de igual manera la presencia de elementos que aludan a las pautas de crianza en conjunto con los vínculos de apego (39.1%), con argumentos como: 1) “proveer estabilidad física, emocional, cognitiva, hábitos y valores, favorecer relaciones interpersonales y familiares” (s14), 2) “aplicar los principios y valores que a él/ella le enseñaron, saber comprender y comunicarse” (s43). Y en segundo lugar identifican que el establecimiento de normas y límites son el aspecto primordial para la consecución de un buen rol de padre (28.6%), al dar respuestas como: 1) “que se ocupen de los hijos y ponerles las reglas para que conozcan sus límites” (s72), 2) “la educación y las buenas costumbres, dando un ejemplo para sus hijos” (s157).

**Gráfico 5.3** Cualidades de un buen padre referidas por los participantes del estudio con hijos en la adolescencia



Fuente: Elaboración propia

Castro, et.al., (2016) observaron que en familias del noreste de México con hijos mayores de 12 años no existe un modelo preferencial respecto al ejercicio de los límites y las normas (entendido como pautas de crianza), ya que titubean entre un modelo rígido caracterizado por la severidad de los límites y un modelo negociador caracterizado por los acuerdos respecto a los mismos. Dicha incertidumbre puede deberse a la falta de experiencia en el adolescente o el poco margen de los padres para desarrollar estrategias de afrontamiento, cabe resaltar que en muchas ocasiones los desafíos a la autoridad por parte del adolescente surgen relacionados con dudas, sentimientos o creencias sobre su mismo desarrollo (Horrocks, 2006).

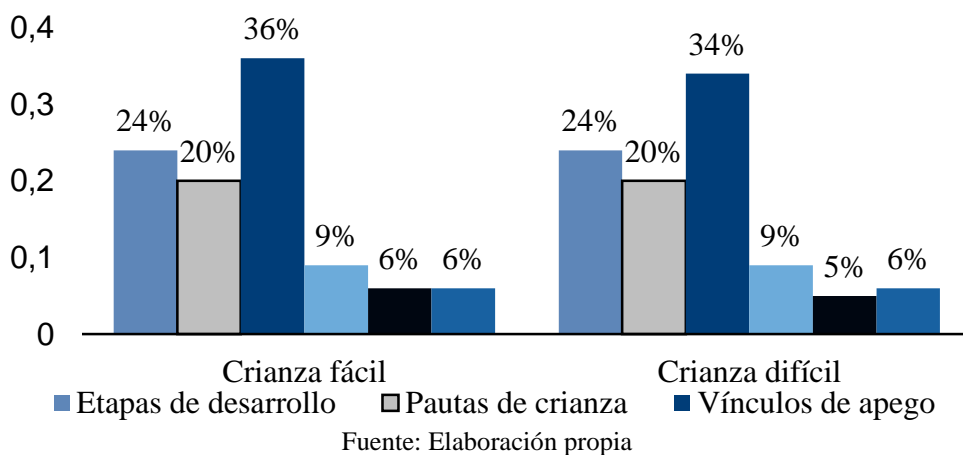
Debido al desarrollo y diferencias respecto a la maduración cerebral en diferentes aspectos del adolescente sus respuestas suelen ser mediadas por condiciones socioemocionales por encima de la capacidad regulatoria de la racionalidad (Gaete, 2015). Por tal motivo la manera de responder de los padres ante la emotividad de sus hijos adolescentes presenta un reto particularmente complicado para las familias durante esta etapa, generando múltiples conflictos. Se observa un distanciamiento del adolescente con sus padres producto de su búsqueda de autonomía e independencia, lo que implica un impacto en el afecto, la comunicación y el tiempo compartido que en ocasiones genera conflictos y sensación de rechazo (Oliva, 2011). Un aspecto fundamental para la resolución de conflictos entre padres e hijos es la comunicación, a través del respeto de los padres por las opiniones de sus hijos y el espacio para la expresión de opiniones estos conflictos suelen reducirse.

En la familia las figuras de apego asociadas en la infancia siguen siendo importantes durante la adolescencia y requieren de disponibilidad e incondicionalidad de estas para crear un espacio seguro y explorar otras relaciones sociales (Palacios y Rodrigo, 2008). No obstante Castro *et.al.* (2016) describen una disminución de la afectividad durante la adolescencia ya que predominan los vínculos cercanos que tienen como características las muestras de afecto esporádicas, el tiempo de convivencia suficiente, pero con mínima comunicación, en comparación con los vínculos cálidos.



Las prácticas parentales afectivas en la crianza son un elemento que cobra relevancia ya que legitima la parentalidad a través de la convivencia en términos de tiempo y comunicación; estos elementos más el modelo de expresión del afecto se consideran los vínculos de apego. Algunos padres con hijos en el periodo de la adolescencia o mayores identifican que los vínculos de apego (36%) llegan a ser un elemento que no presenta un gran conflicto, y permite el fortalecimiento de un sano desarrollo al ser promotores de conductas como; la comunicación y convivencia en familia, como lo demuestran algunos argumentos que a continuación se describen: 1) *“La convivencia entre nosotros, la confianza que llegamos a tener”* (s532), 2) *“hacerlos personas alegres y comunicativas”* (s724); mientras que otro grupo, no menos importante, percibe los vínculos de apego como un elemento difícil de mantener con sus hijos (34%), y lo reflejan en argumentos como: 1) *“la comunicación, a veces es difícil encontrar el momento adecuado para hablarles de ciertas cosas”* (s878), 2) *“El poder pasar tiempo juntos”* (s590).

**Gráfico 5.4** Aspectos fáciles y difíciles de la crianza referidos por los padres con hijos adolescentes



La imagen adulta también representa una actitud hacia la vida a la cual el joven se rebela, ya que el adolescente tiende a ser más idealista y realista según su parecer, de manera que entonar sus expectativas y creencias con las de sus padres resulta complicado ya que pueden considerarlas anticuadas o demasiado convencionales (Horrocks, 2006). Sin embargo, los padres con hijos mayores de 12 años a igual que los padres con hijos menores de 12 años manifestaron una preferencia por patrones de éxito relacionados con la orientación, lo que supone un respeto de los padres por el modelo de éxito establecido por sus hijos y el trabajo conjunto para el logro del mismo (Castro, Martínez, Díaz, Menchaca y Guillén, 2016).

## Conclusiones

Uno de los elementos más relevantes relacionado con la preocupación del desarrollo óptimo de los hijos, supone la capacidad de los padres de cumplir con la tarea parental de manera satisfactoria, lo que implica asumir el modelo parental inherente a esta función con elementos dinámicos y flexibles cuyos componentes sean capaces de adaptarse tanto a los cambios inherentes a la dinámica familiar como a los cambios del contexto sociocultural y principalmente al propio proceso evolutivo del desarrollo de sus miembros (Rodrigo, Martín, Cabrera y Máiquez, 2009). Por tal motivo uno de los objetivos de las prácticas de crianza se relaciona con ser un factor preventivo para la experiencia de aprendizaje y la adquisición de conocimientos, conductas y hábitos (Kilic, Calik Var y Kumandas, 2014). Mediante estos objetivos se construye la parentalidad positiva, la cual tiene como fin último la preservación de la familia y el desarrollo de sus integrantes a través de un contexto que resulte amigable y cálido (Rodrigo, Máiquez, Martín, Byrne y Rodríguez, 2015).



Como se ha observado a lo largo de este capítulo la familia busca adaptarse a múltiples elementos como el entorno social, su ciclo vital y el desarrollo evolutivo de sus miembros, en un proceso que delimita diferentes necesidades en cada etapa y plantea un conjunto de retos que ponen a prueba la plasticidad y preservación familiar; a lo largo de este capítulo observamos que las necesidades evolutivas y educativas de los hijos condicionan la manera en que sus padres se relacionan con ellos. De manera que los padres durante la infancia son particularmente responsables del contenido de las pautas de crianza, al recaer en los mismos la función regulatoria del infante, la seguridad y el establecimiento de la autoridad de una manera activa para los padres pero pasiva para el niño, mientras que en la adolescencia particularmente el reto de los padres implica consolidar la implantación de cimientos básicos de la crianza e iniciar un proceso de negociación donde el rol y los intereses del propio adolescente juegan un papel determinante.

Las características dinámicas y flexibles propias de la crianza delimitan ciertos ciclos en la familia (infancia, adolescencia, etc.), cabe resaltar que dichas características se ven enmarcadas en un contexto personal del infante determinado tanto en el nacimiento y desarrollo del mismo (desarrollo evolutivo, temperamento y salud); con el fin de mediar estas circunstancias con las demandas familiares y del entorno social, los padres requieren la capacidad de hacer ajustes y compensaciones respecto a la intensidad y frecuencia del establecimiento de límites, expresión del afecto o establecimiento de metas, entre otras tareas del rol parental (Rodrigo, Máiquez, Martín, Byrne y Rodríguez, 2015). Así, no es de sorprender que los padres representen los vínculos de apego como un aspecto fácil durante la infancia, no obstante, el camino que toma la expresión del afecto durante la adolescencia se torna fácil para algunos padres y complejo para otros, este último hace suponer que es en la adolescencia donde se ponen en juego otros desempeños parentales diferentes a los de la etapa anterior.

Lo anterior implica que los modelos parentales no se presentan en un estado puro, sino que son guías moldeables que estructuran los comportamientos de los padres ante sus hijos, su practicidad o permanencia dependerá de la manera en que estos modelos se ajusten a la realidad que vive la familia, por lo tanto, estos conforman un concepto dinámico y flexible con amplios márgenes que delimitan sus prácticas (Camara, 2011). Lo anterior permite afirmar que “la autoridad no se impone, sino que hay que legitimarla con afecto, apoyo, acompañamiento y el interés mostrado por el mundo de los hijos” (Rodrigo, Máiquez, Martín, Byrne y Rodríguez, 2015 p.29).

Por otro lado, en la actualidad la familia ha encontrado múltiples retos para adaptarse a la sociedad como el tiempo de convivencia, la modificación de sus estructuras y roles, por lo que la familia moderna por momentos presenta dificultades en la coherencia y congruencia de sus roles, una división poco clara o inexistente de labores y relaciones intergeneracionales marcadas por la incertidumbre (Horrocks, 2006). De igual manera la dinámica económica y social ha planteado la necesidad de que ambos padres se vean inmersos en el mundo laboral y otorguen un trato igualitario a cada uno de los miembros en la familia, lo anterior rompe con un paradigma jerárquico de la familia que ha buscado otorgar los mismos derechos a padres e hijos estableciendo un dilema en el ejercicio de la parentalidad que se debate entre la permisividad y la responsabilidad (Valdivia, 2008).

Entonces resulta fundamental que los padres comprendan el sentido y el significado de sus actuaciones en el desarrollo evolutivo del niño en diferentes edades, con una interacción congruente entre las ideas y las actuaciones concretas (Palacios y Rodrigo, 2008); aspecto que resalto Piaget ya que establece que el niño delimita sus juicios morales basándose en una interpretación rígida de las reglas impuestas por la autoridad; también, a medida que el infante se desarrolla normalmente el niño logra un estado a través del cual estructura sus juicios considerando la interacción social y la interpretación flexible de las reglas en un estado donde los juicios se basan en consideraciones sociales y en la interpretación flexible de las reglas (Piaget, 1932 citado en Horrocks, 2006).

Múltiples estudios han determinado los riesgos en el desarrollo evolutivo del niño relacionados a ciertas prácticas de crianza; durante la infancia determinan que un estilo excesivamente autoritario resulta en problemas durante la socialización con pares (Altay, 2012), por otro lado la persistencia de un modelo de parentalidad que resulte absorbente durante la adolescencia, conducirá a un sentimiento de incompetencia para adaptarse y desarrollar los roles que le corresponden durante la edad adulta temprana (Haydon, 2015).

De igual manera como menciona Horrocks un modelo de parentalidad con un excesivo énfasis en la sobreprotección, culminará en un joven con dificultades en la adaptación al mundo exterior, lo anterior debido a que genera la creencia de esperar ayuda y atención de los demás y favorece una perspectiva egocéntrica del mundo y las personas que lo habitan percibiéndolas exclusivamente en términos de su beneficio personal (2006). Luego entonces las prácticas de los padres deben facilitar la comunicación y la expresión del afecto, los cuales se han asociado a un estilo de vida saludable y preventivo de conductas desajustadas durante la adolescencia (Torío, Peña y Rodríguez, 2008).

A lo largo de este capítulo se observó que los padres describieron la prevalencia de pautas de crianza y vínculos de apego como un aspecto fundamental para ejercer la parentalidad de manera óptima. Por lo tanto, las investigaciones en la familia no deben centrarse en el ejercicio de la autoridad y el fortalecimiento de la obediencia, sino en el ejercicio del control de un modo que promueva la autonomía y el desarrollo (Maccoby, 2007 en Rodrigo Máiquez, Martín, Byrne y Rodríguez, 2015).

En este trabajo se insiste en el modelo parental y las creencias sobre la parentalidad como el acompañante del desarrollo familiar y personal de cada uno de los miembros de la familia, particularmente de los hijos; de manera que todos los miembros se insertan en un proceso formativo caracterizado por la retroalimentación constante que demanda un elevado nivel de flexibilidad, dinamismo y plasticidad en los padres como mediadores entre el ambiente y el infante. Al insertarse en un ambiente cambiante y vertiginoso la familia pone a prueba su capacidad de preservación y plantea a los padres el reto de fortalecer o modificar sus representaciones mentales respecto a las características de un buen padre o los aspectos fáciles y difíciles de la crianza; por tal motivo la investigación en torno a las creencias familiares y parentales toman vital importancia, al ser un medio de acceso a las nociones y concepciones con las que los padres enfrentan la tarea de ser padres en un contexto delimitado espacial y temporalmente caracterizado por la vertiginosidad y la incertidumbre.

## Referencias

- Altay, F.B. & Gure, A. (2012). *Relationship among the Parenting Styles and the Social Competence and Prosocial Behaviors of the Children Who are Attending to State and Private Preschools*. Educational Sciences: Theory & Practice. Educational Consultancy and Research Center. 12(4). p.2712-2718.
- Arranz, E. (2004). *Familia y desarrollo psicológico*. México: Pearson Educación.
- Aroca, C., Cánovas, P., (2012). Los estilos educativos parentales desde los modelos interactivo y de construcción conjunta: Revisión de las investigaciones. *Teoría educación*, 24 (2), 149-176.
- Bouquet, R.I y Londoño, A.P. (2009). *Pautas, prácticas y creencias acerca de la crianza..ayer y hoy*. Liberabit: Lima Peru. 15(2). p.109-115. ISSN: 1729-4827 0.1016/j.sbspro.2012.01.234
- Cámara-Estrella, A. M. y Bosco L, J. (2011). “*Estilos de educación en el ámbito familiar*”. REOP. Vol. 22 no 3, p257-276.
- Castro, E., Martínez, J., Díaz, A., Menchaca, J., Guillén, B., (2016) *Competencias parentales: el proceso de construcción de un instrumento para su evaluación*. (Documento inédito) Universidad Autónoma de San Luis Potosí, México.
- Coffey, A., y Atkinson, P. (2003). *Encontrar el sentido a los datos cualitativos: Estrategias complementarias de investigación*.
- Cuervo, A. (2010) “*Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia*”. *Revista Diversitas-Perspectivas en la psicología* 6 (1), 111-121. ISSN 1794-9998.
- De Andres, Viloría, C. y Guinea, G. (2012), *Atención a la familia en atención temprana: retos actuales*, *Psicología Educativa*, Vol. 18 No2, Pags.123-133, Madrid España, DOI 10.5093/ed2012a13

- Duncombe, M., Havinghurst, S., Holland, K., & Franklin, E. (2012). The Contribution of Parenting Practices and Parent Emotion Factors in Children at Risk for Disruptive Behavior Disorders *Child Psychiatry Hum Dev*, 43. doi:10.1007/s10578-012-0290-5
- Gaethe, V. (2015). Adolescent psychosocial development. *Revista chilena de pediatría*, 86(6), 436-443. doi:10.1016/j.rchipe.2015.07.005.
- Gallego, T. (2012). Familias, infancias y crianza: tejiendo humanidad. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte* (35), 63-82.
- Gherghinescu, R. & Glaveanu, S.M.(2015). *Particularities of Parental Competence of the Individuals with Higher Education*. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*. 187. p.62-66. DOI: 10.1016/j.sbspro.2015.03.012.
- Haydon, K.C. (2015). *Relational Contexts of Women's Stress and Competence During the Transition to Adulthood*. Springer Science + Business Media New York. 22. p.112-123. DOI: 10.1007/s10804-014-9205-y.
- Horrocks, J. (2006). *Psicología de la adolescencia*. México: Trillas.
- Jungert, T., Landry, R., Joussement, M., Maggeau, G., Gingras I. & Koestner, R (2015); "Autonomous and Controlled Motivation for Parenting: Associations with Parent and Child Outcomes", *J Child Fam Stud*, 24: 1931-1942, Canada, DOI 10.1007/s10826-014-9993-5.
- Kikas, E., Tulviste, T. & Peets, K. (2014). Socialization Values and parenting practices as predictors of parental involvement in their children's educational process. *Early Education and Development*. Rutledge Taylor & Francis Group. 25.p. 1-18, DOI:10.1080/10409289.2013.780503.
- Kilic, S., Calik Var, E, & Kumandas, H. (2014). *Effect of Parental Attitudes on Skills of Emotional Management in Young Adults*. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*. 191. p.930-934. DOI: 10.1016/j.sbspro.2015.04.276.
- Martinez-Priego, C., Anaya-Hamue, M.E. y Salgado, D. (2014). Desarrollo de la personalidad y virtudes sociales: relaciones en el contexto educativo. *Educ. Educ.* Vol. 17, Nº 3, 447-467. DOI 10.5294/edu.2014.17.3.3.
- Merz, E., Landry, S., Williams, J. Barnes, M., Eisenberg, N., Spinrad, T.,...The school readiness Research Consortium (2014). *Associations among parental education, home environment quality, effortful control, and preacademic knowledge*. *Journal of applied developmental psychology*. 35. p.304-315. DOI: 10.1016/j.appdev.2014.04.002.
- Merz,E. C., Zucker, T.A., Landry, S.H., Williams, J.M. & Cols. (2015). *Parenting predictors of cognitive skills and emotion knowledge in socioeconomically disadvantaged preschoolers*. *Journal Of Experimental Child Psychology*.Elsevier.B.V. 132. p.14-31. DOI: 10.1016/j.jecp.2014.11.010.
- Minuchin, S. (1984). *Técnicas de terapia familiar*. México, Barcelona: Paidós.
- Moreno, D.(2013), "*Familias cambiantes, paternidad en crisis*", *Psicología desde el Caribe*, Universidad del Norte, ISSN 2011H7485, Vol. 30, no 1, p177-209.
- Mui,S., Bowes, J., & Wyver, S. (2009). Parenting Style as a Context for Emotion Socialization. *Early Education & Development*, 20(4), 631-656. Doi 10.1080/10409280802541973.
- Oliva, A. (2011). Apego en la adolescencia. *Acción Psicológica*, 8(2), 55-65.
- Palacios, J., & Rodrigo, M. (2008). *Familia y desarrollo humano*. España: Alianza Editorial.
- Rice, P.F. (1997) "*Desarrollo Humano: estudio del ciclo vital*" Ed. Pearson, México; pág. 323-423.

- Rodrigo, M.J., Martín, J.C., Cabrera, E. y Maiquez, M (2009). *Las competencias parentales en contextos de riesgo psicosocial*. Intervención Psicosocial-Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid. Nº2. p.113-120. ISSN: 1132-0559.
- Rodrigo, M., Máiquez, M., Martín, J., Byrne, S., & Rodriguez, B. (2015). *Manual práctico de parentalidad positiva*.
- Rodrigo, M. y Palacios, J. (1998) *Familia y desarrollo humano*. Alianza Editorial: España
- Shek, D. (2005). Perceived Parental Control and Parent–Child Relational Qualities in Chinese Adolescents in Hong Kong. *Sex Roles*, 53(9), 635-646. doi:10.1007/s11199-005-7730-7
- Stan, M. (2012). *The role of parental styles the socio-emotional competence of children at the beginning of school years*. Procedia-social and Behavioral Sciences.Elsevier.B.V. 33. p.811-815. DOI: 10.1016/j.sbspro.2012.01.234.
- Suárez, F. F., González, L. R., y Hurtado, I. F. (2010). Las crisis de desarrollo en la familia. (Spanish). *AMF: Actualización En Medicina De Familia*, 6(5), 252-259.
- Torío, S., Peña, J., y Inda, M. (2008). Estilos de educación familiar. *Psicothema*, 20(1), 62-70.
- Torío, S., Peña, J. y Rodríguez, M. (2008) Estilos educativos parentales. Revisión bibliográfica y reformulación teórica. *BIBLID*, (20), 171-178. ISSN 1130-3743.
- Uji, M., Sakamoto, A., Adachi, K., & Kitamura, T. (2014). The Impact of Authoritative, Authoritarian, and Permissive Parenting Styles on Children's Later Mental Health in Japan: Focusing on Parent and Child Gender. *Journal of Child & Family Studies*, 23(2), 293-302. doi:10.1007/s10826-013-9740-3.
- Valdivia, C. (2008). La familia: concepto, cambios y nuevos modelos. *La Revue du REDIF*, 1, 15-22.
- Wiggins, T. L., Sofronoff, K., & Sanders, M. R. (2009). Pathways Triple P-Positive Parenting Program: Effects on Parent-Child Relationships and Child Behavior Problems. *Family Process*, 48(4), 517-530. doi:10.1111/j.1545-5300.2009.01299.x.

## Capítulo VI

### Las competencias parentales como soporte de la interacción familiar

Como se ha comentado en capítulos anteriores, los modelos parentales son el conjunto de hábitos, pautas de comportamiento, negociaciones y requerimientos que los padres consolidan en tres campos específicos; las normas y los límites en el hogar en la escuela y en los contextos sociales de desenvolvimiento, los vínculos de apego entre padres e hijos y los patrones de éxito que se promueven durante las interacciones.

Este conjunto de negociaciones, requerimientos y pautas de convivencia, son producto comúnmente de los acuerdos de los padres y madres, y ponen en juego también otros elementos que la parentalidad exige en el contexto familiar, como las capacidades para tomar acuerdos, para imponer o negociar pautas de comportamiento, para compartir afecto o bien para promocionar el bienestar familiar en su conjunto así como la organización y el mantenimiento del hogar, las cuales requieren de un conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes que se pueden denominar competencias parentales.

Así, las competencias parentales son los elementos personales que ponen en juego los padres y madres en el hogar al tratar de consolidar o proponer un modelo parental específico, rígido, flexible, dinámico, con vínculos de apego cercanos, elementales, cálidos y/o patrones de éxito orientadores, emancipadores o promotores, mediante el cual concretiza todas las concepciones, teorías o creencias que comparten en torno a la familia y su bienestar.

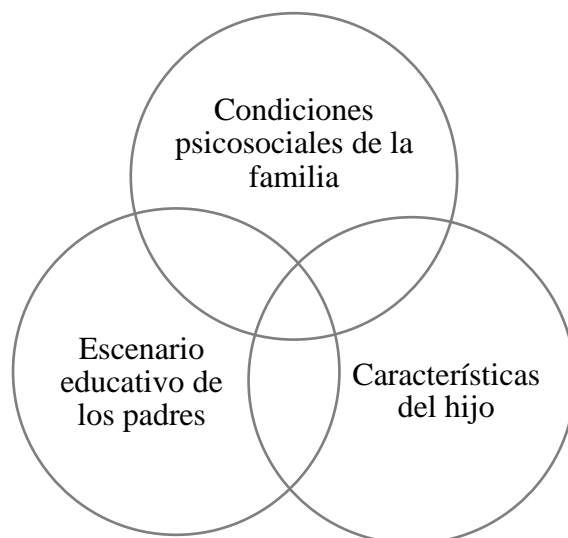
#### Competencias Parentales

El término competencia surge del enfoque por desempeño laboral y se ha trasladado al ámbito educativo y socioeducativo, pues las demandas del contexto social, político y económico así lo requieren. Pero ¿qué es competencia?, para referirse al concepto de competencia en el campo de la parentalidad se recurre a autores como Rodrigo, Máiquez, Martín y Byrne, (2008), quienes hacen énfasis en un concepto integrador, multidimensional, bidireccional, dinámico y contextual, referido al:

*Conjunto de capacidades que permiten a los padres afrontar de modo flexible y adaptativo la tarea vital de ser padres, de acuerdo con las necesidades evolutivas y educativas de los hijos e hijas y con los estándares considerados como aceptables por la sociedad, y aprovechando todas las oportunidades y apoyos que les brindan los sistemas de influencia de la familia para desplegar dichas capacidades (p.72).*

Es preciso indicar que las competencias requieren de *momentos* para ser practicadas, necesitan también el aprendizaje de *habilidades* específicas y finalmente un *reconocimiento* social que permita generar motivación para continuar y perfeccionar las habilidades adquiridas. Estos tres elementos se logran a partir de contextos de desarrollo como la familia, la escuela, los amigos, la sociedad, siendo estos ambientes cruciales en la adquisición, perfeccionamiento y mantenimiento de las competencias.

Además, se considera que las competencias parentales constituyen un enlace entre las condiciones psicosociales en las que vive la familia, el escenario educativo que los padres han construido para realizar su tarea vital y las características del menor (Belsky, 1984, en Rodrigo, Martín, Cabrera y Máiquez, 2009).

**Figura 6.1** Elementos que influyen en la constitución de las competencias parentales

Nota: Desde la perspectiva ecológica (Belsky, 1984) se ejemplifican estos factores a partir de la historia de desarrollo y personalidad; la experiencia del “ser hijo” que sensibiliza para la parentalidad, como parte del escenario de los actuales padres. Los hijos y sus características influyen por la manifestación de su comportamiento, temperamento y la manera en que se ajustan a la experiencia del padre, como parte de este proceso de ajuste ayudado y/o obstaculizado por el contexto sociocultural, donde el estrés y el soporte social, son mejores predictores de la calidad parental que el propio hijo.

Granada y Domínguez (2012) encuentran que las competencias parentales se pueden identificar en dos niveles, el *teórico/conceptual* en el cual se describen las habilidades que pueden mostrar en su práctica de crianza otro desde un *modelo de mutua influencia* que identifica las causas contextuales, relacionales y de personalidad que influyen en las conductas parentales.

**Tabla 6.1** Conceptualización sobre las competencias parentales

Autores	Definición de competencia parental	Dimensiones/Áreas
Azar y Cote	Capacidad de adaptación de los padres, es decir, los padres necesitan ser lo suficientemente flexibles para adaptarse positivamente a las circunstancias y necesidades de sus hijos.	Educativas Socio-cognitivas Autocontrol Manejo de estrés Competencias sociales
Bayot, Hernández y de Julián	Son aptitudes, actitudes, cualidades y conocimientos que los padres y madres realizan habitualmente con sus hijos/hijas.	Implicación escolar Dedicación personal Ocio compartido
Barudy y Marquebreucq	Engloba las nociones de capacidades parentales y habilidades parentales.	Capacidad para vincularse Inteligencia emocional Empatía Creencias y modelos de cuidado Capacidad para utilizar los recursos comunitarios Plasticidad para proporcionar respuesta adecuada
Rodrigo, Máiquez, Martín y Byrne	Conjunto de capacidades que permiten a los padres afrontar de modo flexible y adaptativo la tarea de ser padres.	Habilidades educativas Habilidades de gestión parental Habilidades de autonomía personal Búsqueda de apoyo social Habilidades para la vida personal Habilidades de organización doméstica

Fuente: Conceptualización propuesta por Granada y Domínguez (2012)

Como se observa en la Tabla 6.1 el concepto de competencia se mantiene como descriptor principal la flexibilidad, es decir, que esas habilidades desarrolladas por los padres no se mantienen estáticas a lo largo del tiempo, sino que se van transformando en tanto las demandas del contexto lo permitan.

En relación con las dimensiones de las competencias parentales se pueden observar dos tipologías, lo *intrapersonal*, que incluye el dominio de emociones, desarrollo de habilidades interiores que permiten mayor autonomía; y lo *interpersonal* que son aquellas capacidades para relacionarse, buscar apoyo y recursos en la comunidad que permitan un mejor desempeño en el rol parental (Granada y Domínguez, 2012).

En palabras de Barudy y Dantagnan (2007), las competencias parentales son capacidades prácticas de los padres, para cuidar, proteger y educar a sus hijos, que permitan asegurarles un desarrollo sano. Para estos autores, las competencias parentales están relacionadas a la parentalidad social, pues pueden ser desarrolladas por adultos significativos aun cuando no sean progenitores de los niños.

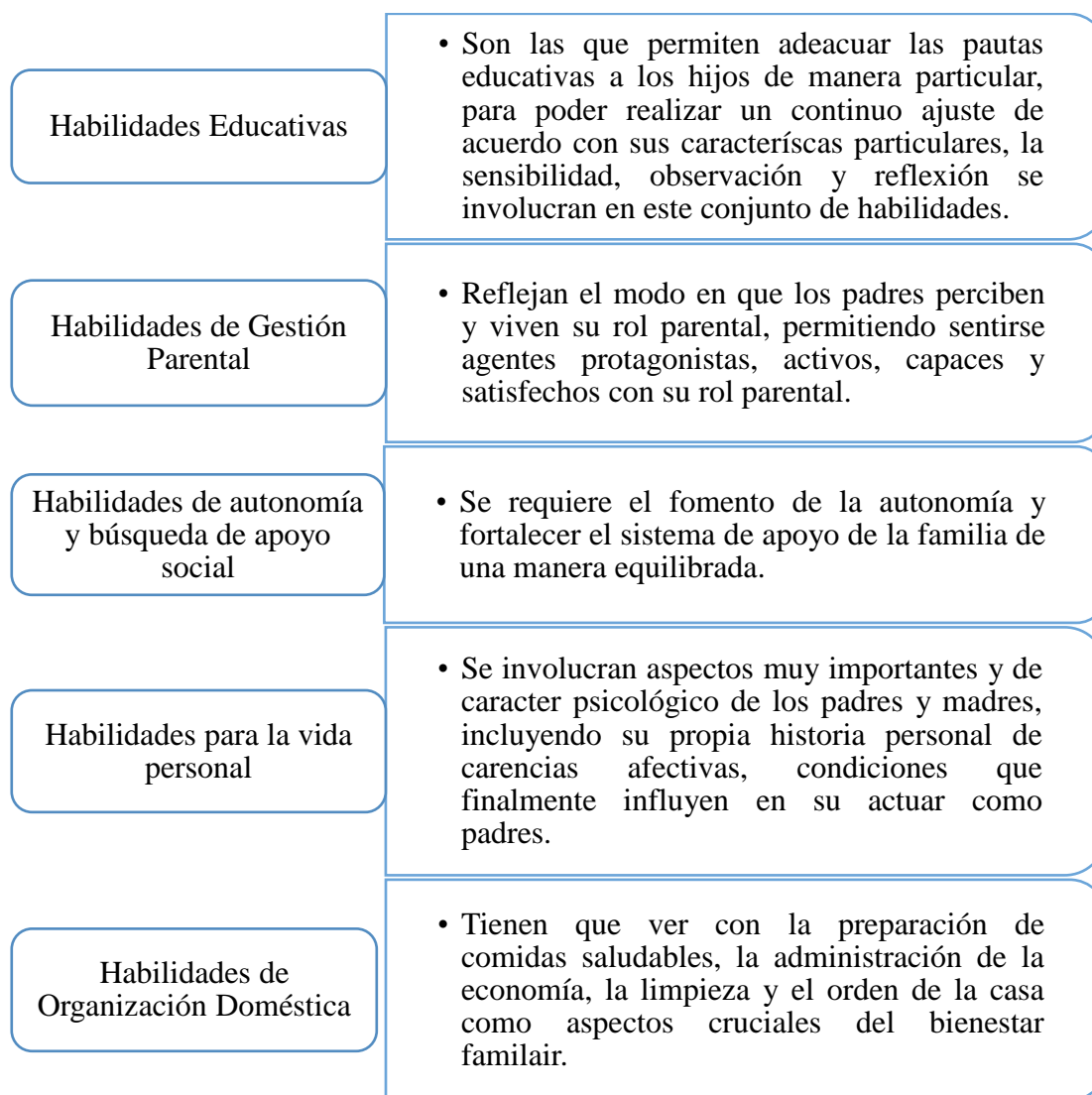
La parentalidad se conforma por una serie de capacidades prácticas que tienen los padres y madres para cuidar, proteger y educar a sus hijos, las cuales se pueden agrupar en términos de *la parentalidad social* y *la parentalidad biológica*, así las competencias parentales están asociadas a la parentalidad social y existen distintos factores que promueven su desarrollo (Barudy y Dantagnan, 2007):

- Factores personales innatos ligados a la herencia.
- Procesos de aprendizaje influenciados por momentos históricos, contextos especiales y cultura.
- Las experiencias de buen trato o mal trato que hayan vivenciado a través de su historia personal (p.36).

De igual manera estos autores proponen cuatro aspectos que comprenden una parentalidad competente:

- El aporte nutritivo, de afecto, cuidados y estimulación.
- Los aportes educativos.
- Los aportes protectores.
- La promoción de la resiliencia (p.37).

En la figura 6.5 se muestran los cinco grupos de competencias parentales propuestos por Rodrigo et al. (2008) como el conjunto de habilidades requeridas para la tarea vital de ser padres. Originalmente el segundo grupo de competencias es nombrado por la autora “Habilidades de Agencia Parental”, sin embargo, en este trabajo se utiliza la palabra “gestión parental” para referirnos a este grupo de competencias, debido a que la palabra gestión es comúnmente empleada en nuestro contexto.

**Figura 6.2** Grupos de competencias propuestos por Rodrigo et al (2008)

Fuente de Consulta: Rodrigo et al. (2008)

### Desarrollo de competencias parentales

La adquisición de competencias promueve una movilización de información o experiencias que se vinculan directamente con diferentes contextos, por lo tanto, no se puede hablar de adquisición de competencias, sino más bien de desarrollo de competencias, se desarrollan a partir de elementos como situaciones, espacios y actividades concretas, y una vez que se desarrollan pueden ser transferibles a distintos contextos.

Los contextos que rodean a los padres de familia son los ambientes más propicios para el desarrollo de competencias que les permitan hacer frente a la tarea de educar a sus hijos con mayores herramientas. Sin embargo, los vertiginosos cambios a los que se enfrentan las familias en la actualidad propician incertidumbre frente a las prácticas parentales y el desempeño de roles dentro de la misma, por lo que los padres requieren desarrollar nuevas competencias o fortalecer algunas otras, con la finalidad de enfrentar la tarea de la crianza con mayor éxito. Para ello es necesario que sean brindados apoyos a las familias, los programas de educación para padres de familia constituyen uno de esos apoyos.

La intervención educativa en el ámbito familiar tiene como objetivo mejorar la calidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje en el escenario educativo familiar, mediante la estimulación de los procesos intencionales de cambio en los sujetos. El cambio hacia la optimización del escenario se consigue incidiendo en el fortalecimiento de las competencias parentales (Máiquez, Rodríguez y Rodrigo 2004).



Por su parte, Máiquez, Blanco-Villaseñor, Rodrigo y Vermaes (2000) plantean que la intervención con padres debe considerar a éstos como adultos en proceso de desarrollo, que necesitan apoyo y asistencia para poder realizar su tarea educativa. Finalmente, para Ribot (2010) los programas de intervención parental tienen tres objetivos principales: (1) Percibir a los hijos como personas competentes y grandes potencialidades, (2) aumentar la concepción de competencia parental, (3) Conocer las diversas formas de interacción, estimulación y aplicación de estrategias educativas.

Así mismo, se caracterizan por estar dirigidos a un conjunto de familias, plantear aspectos generales sobre las prácticas educativas de las familias, pretender desarrollar competencias y habilidades educativas en los padres y enfatizar la vertiente educativa de las prácticas de crianza.

La población a la que están dirigidos los programas de educación parental también se considera una forma de clasificar los programas de formación parental, como lo indican Rodrigo et al. (2009) distinguiendo aquellos que son dirigidos a todos los padres de familia, y los que son de acceso limitado o que son dirigidos a un grupo específico de familias que presentan problemáticas especiales.

La metodología a la que se adscriben los programas de intervención parental supone de igual manera una forma de clasificarlos, según Martín-Quintana et al. (2009) los programas de intervención parental se pueden agrupar en tres generaciones, las cuales se resumen en la Tabla 6.2.

**Tabla 6.2** Los programas de intervención parental y su tipología

Programa	Objetivos	Metodología
Programas de primera generación	Proporcionar un ambiente de apoyo y estimulación para el desarrollo de los niños. Conocer el desarrollo evolutivo e incrementar su propia competencia. Desarrollar estrategias de comunicación efectivas y de resolución de problemas; Fomentar el desarrollo cognitivo, lingüístico, social y emocional en los niños y las niñas.	Contacto con otros padres en sesiones de grupo o visitas domiciliarias.
Programas de segunda generación	Mejorar la calidad de la interacción padres-hijos. Promover la sensibilidad parental, la empatía hacia las necesidades de los hijos y las hijas y el afecto.	Uso de viñetas, videos, episodios y se fomentan las reuniones con otros padres y madres para el apoyo social.
Programas de tercera generación	Fomentar la calidad del funcionamiento familiar como sistema, mediante intervenciones comprensivas duraderas, multi-dominio y multi-contexto. Fomentar la relación de pareja y la co-parentalidad. Promover el desarrollo de Competencias Parentales	A partir de las vivencias de los participantes se construyen nuevas prácticas educativas familiares.

Fuente: Martín-Quintana et al. (2009).

La metodología que se emplea en cada una de las generaciones de estos programas se adopta en la intervención experiencial, pues las sesiones grupales, el uso de herramientas como videos o viñetas y las vivencias de los participantes se integran en este modelo. Como hemos visto las competencias parentales pueden ser concebidas y agrupadas en diferentes dimensiones, sin embargo, es un hecho que estas competencias, independientemente de su origen (modelo parental de origen, experiencias directas, etc.) requieren ser actualizadas, dinamizadas y adaptadas al ritmo en que el escenario social o contexto sociocultural va cambiando, lo que origina que los programas de formación en competencias parentales deberían dirigirse a ser espacios vivenciales en los que se persiga un modelo de parentalidad positiva que contribuya a desarrollar y preservar a la familia.

## Referencias

Barudy, J. y Dantagnan M (2007). *Los desafíos invisibles de ser madre o padre: manual de evaluación de las competencias y la resiliencia parental: guía para padres biológicos, acogedores, adoptivos y profesionales de la infancia*. Barcelona: Gedisa.

- Belsy, J. (1984). The determinants of parenting: A process model. *Child Development* 83-96
- Granada P. y Domínguez E. (2012). Las competencias parentales en contextos de desplazamiento forzado. *Psicología Desde El Caribe*, 29(2), 456-482.
- Máiquez M.L., Blanco-Villaseñor A., Rodrigo J. y Vermaes I. (2000). La evaluación de la eficiencia en la intervención familiar: generalizabilidad y optimización del programa experiencial para padres. *Psicothema*, 12(4), 533-542.
- Máiquez M. L., Rodríguez G. y Rodrigo M. J. (2004). Intervención psicopedagógica en el ámbito familiar: los programas de educación para padres. *Psycho-educational intervention within the family context: Education programmes for parents*. *Infancia y aprendizaje*, 27(4), 403-406.
- Martín-Quintana J. C., Máiquez M. L., Rodrigo M. J., Byrne S., Rodríguez B. y Rodríguez G. (2009). Programas de Educación Parental. *Psychosocial Intervention/Intervencion Psicosocial*, 18(2).
- Ribot M. F. (2010). Los programas de intervención familiar y de apoyo a la parentalidad. *Indivisa: Boletín de estudios e investigación*, (11), 39-56.
- Rodrigo M. J., Máiquez M. L., Martín J. C y Byrne, S. (2008). *Preservación Familiar: un enfoque positivo para la intervención con familias*. Madrid: Psicología Pirámide.
- Rodrigo M. J., Martín J. C., Cabrera E. y Máiquez L. (2009). Las competencias parentales en contextos de riesgo psicosocial. *Intervención Psicosocial: Revista sobre Igualdad y Calidad de Vida*, 18(2), 113-120.

## Capítulo VII

### Competencias educativas, de gestión parental y de organización doméstica: Una exploración con padres de familia

#### Introducción

La familia cuenta con una capacidad configuradora en los hijos, la cual implica un proceso que definirá las relaciones e interacciones con los demás. Rodrigo y Palacios (1998) señalan que desde una perspectiva evolutivo-educativa la familia es un grupo humano que tiene como misión construir un escenario adecuado para el desarrollo de personas y apoyarlas en su proceso de aprendizaje. Concretamente la relevancia reside en gran medida en que este primer contexto (la familia) brindará, en función del ejercicio del rol parental, el marco de referencia del sujeto, según el escenario que han logrado construir para él; este marco de referencia se caracteriza por la persistencia e influencia que tiene en el aprendizaje, extrapolado a contextos extra familiares (Rodrigo & Palacios, 1998).

La familia como contexto en el que se produce el desarrollo humano, es el punto nodal donde los niños comienzan a descubrir el mundo, a intervenir en el entorno y a relacionarse, es gracias a este medio que se forman como seres sociales (Sallés & Ger, 2012). En capítulos precedentes se ha abordado suficientemente la conceptualización sobre la familia, así como las características de la parentalidad y las competencias que se involucran con la crianza, este capítulo propone abordar las características más relevantes de la competencia educativa, la competencia de gestión parental y la de organización doméstica a partir de la exploración con 1000 (mil) padres y madres de familia que califican la propia labor, actitudes y formas de interactuar, siguiendo modelos y patrones previamente vividos, como lo señala Sallés & Ger (2012) es decir, se exploran las competencias parentales en la familia contemporánea.

Mucho se habla de los niños como el futuro de la sociedad y la importancia que la familia ejerce en ellos, asimismo la familia es la antesala que a los padres les tocó vivir para ahora cubrir las necesidades de sus hijos y las habilidades que se les requieren, es así que podemos entender que hablamos del proceso de formación del infante y de los actuales padres y madres de familia; que nos brindan la justificación y entendimiento de su labor parental, a través de la exploración de las competencias que se involucran en la misma. Salles & Ger (2012) señalan que la figura de los padres es donde recae mayormente la responsabilidad de promover valores, actitudes, comportamientos saludables y responsables, que ayuden a promover y favorecer el sano crecimiento de sus hijos, proporcionando un espacio óptimo para el desarrollo y el aprendizaje.

No obstante conceptualizar la familia como una entidad estática que se limita a influir en un momento fijo sería inadecuado, ya que la familia se ve influida por los cambios sociales, culturales, así como factores relacionados con la edad de los hijos, la estabilidad económica, el tipo de familia, etc., es por esto que Sallés y Ger (2012) resaltan su capacidad dinámica, dando importancia a las dificultades que se agregan a este proceso y las demandas que para la competencia parental representa. De aquí la necesidad de conocer las características o atributos de las competencias que ponen en juego los padres y madres en el momento de ejercer su labor, que comprenden; las prácticas de crianza, el fomento de vínculos de apego, el control de la administración familiar y la comunicación con la pareja.

La parentalidad se define como una tarea de complejidad creciente, que se construye y despliega en escenarios socioculturales cambiantes, los padres y madres desempeñan esta tarea inmersa en un entramado de relaciones; y así como la sociedad influye en la familia, las actividades familiares son también significativas para la cultura. Entendiendo la importancia de esta reciprocidad entre sociedad y familia es imprescindible que los padres/madres o quienes ejercen este rol, dispongan de competencias y recursos para poder afrontar y dar respuesta a las diferentes problemáticas y necesidades familiares, por tal motivo es fundamental indagar en la estructura familiar y la esencia de la misma a través de las competencias parentales.

Como se comentó anteriormente, Rodrigo, Máiquez, Martín y Byrne (2008) explican las competencias parentales como el conjunto de capacidades que permiten a los padres y madres de familia afrontar de forma flexible y adaptada, la vital tarea de su labor, comprendiendo las necesidades evolutivas y educativas que en los hijos se presentan, congruentemente con los estándares considerados como aceptables por la sociedad. La relevancia de la adquisición de competencias parentales recae en que es una tarea compleja, pre formadora y de preservación para los hijos, y por tanto, de la vida en sociedad. Promoverlas es entonces prioridad para cualquier intervención familiar y social que busque el bienestar, así como el favorecimiento de contextos adecuados para los niños (Cyrułnik, 2007).

Este trabajo busca reflejar la adquisición, el reconocimiento y los niveles de desarrollo de las competencias parentales en cada una de las familias, tomando como referencia solo aquellas competencias susceptibles de exploración, con un proceso que permita metodológicamente encontrar los elementos atribucionales que hagan hincapié en los atributos o desempeños que las manifiesten.

Rodrigo, Martín, Cabrera y Máiquez (2009) exponen una serie de habilidades que deberían estar presentes en una parentalidad competente. Concretándolas en cinco grupos: educativas, agencia parental, de autonomía personal y capacidad de búsqueda de apoyo social, habilidades para la vida personal y habilidades para la organización doméstica. Para los efectos de este trabajo, en este capítulo se presentan los resultados de la exploración de las siguientes competencias:

- Competencia Educativa.
- Competencia de agencia parental (gestión parental).
- Competencia de organización doméstica.

### **Competencia Educativa**

La competencia educativa requiere una serie de habilidades relacionadas con la organización de actividades de recreación, la promoción de valores, principios educativos y la adaptación de la familia a la sociedad mediante el análisis, reflexión y sensibilidad ante las necesidades de los hijos, reajustando continuamente las pautas educativas ante las peculiaridades y características del desarrollo que se presenten en los hijos (Rodrigo, Martín, Cabrera y Máiquez, 2009).

Esta competencia tiene un elemento crítico que implica la capacidad de los padres y madres de familia para observarse y reconocerse en su praxis educativa; brindándose la oportunidad de reconocer errores y realizar modificaciones. Así; si el padre o madre consideran que no están generando un contexto adecuado, deberán tener la flexibilidad para adaptarse y mejorar en función de sus hijos y su interacción con ellos, adaptándose a los cambios evolutivos y considerando ajustes a las peculiaridades que surjan. Dado que los cambios en los hijos son evolutivos y contextuales, la competencia educativa contempla el reconocimiento de los logros de los hijos alcanzados en la medida de sus posibilidades, favoreciendo la calidez y afecto de estas interacciones (Infante, 2015; Rodrigo, Máiquez, Martín y Byrne, 2008).

Esta competencia permite y asegura el bienestar de los niños debido a que implica un control y observación del comportamiento del menor, lo que permitirá su desarrollo y salud física, así como la enseñanza de valores; factor de gran importancia puesto que implica una epistemología para el infante, una visión de cómo interpretar la vida (Corsi, Esposito, y Luhmann, 1996).

Algunos de los principales desempeños de esta competencia se relacionan con: El fomento de demostraciones de afecto tanto física como verbalmente, la motivación y reconocimiento de logros, la especificación de límites clarificados en normas manifiestas, el fomento de actividades que comprendan la interacción y la convivencia familiar, la actuación de manera flexible y empática ante los problemas propios de las etapas evolutivas de los hijos, y el reconocimiento de habilidades y actitudes demandadas por la tarea parental, así como la discriminación y elección de las propias estrategias de crianza, en relación a las practicas inculcadas.

### **Competencia de agencia parental (gestión parental)**

La competencia de agencia parental hace referencia al conjunto de habilidades que comprenden el modo en que los padres perciben y ejercitan su rol parental. Esta competencia se caracteriza principalmente por tres habilidades: los acuerdos de la pareja para determinar los comportamientos a seguir con los hijos, la percepción del rol parental y finalmente el reconocimiento de la importancia que tiene el rol parental en la salud y bienestar de los hijos (Rodrigo, Martín, Cabrera y Máiquez, 2009).

La gestión parental tendrá que ver primordialmente con la comunicación que se establezca en la pareja, integrando habilidades de negociación e intervención, esto permite que se gesten los criterios educativos a seguir en la formación de los hijos. Tiene impacto en los hijos puesto que intervienen factores como la dedicación, el esfuerzo y el tiempo que los padres tendrán hacia ellos, estas acciones resultan relevantes al ser percibidas por los hijos y generar una visión y expectativa sobre el trato que merecen (Corsi, Esposito, y Luhmann, 1996).

La competencia de agencia parental refleja el modo en que los padres perciben su rol parental, permitiéndoles sentirse protagonistas y capaces con el mismo, por lo tanto, impacta en el sentimiento de eficacia de los padres (Martín, Cabrera, León y Rodrigo, 2013).

Esta competencia toma en cuenta la percepción que se tenga del rol parental, considerando cuáles son sus creencias acerca de la tarea de ser padres, como señala Bandura (1986); las personas regulan su nivel de esfuerzo en función de los efectos que esperan que sus acciones tengan, por lo cual su conducta será predecible en relación con las creencias acerca del rol parental. Los desempeños de esta competencia se relacionan con: el dialogo y los acuerdos entre pareja respecto a los criterios y formas de educar, la dedicación de tiempo y fomento de la convivencia familiar, y el reconocimiento e intervención con los hijos para saber su estado emocional y bienestar.

### **Competencia de organización doméstica**

La competencia de organización doméstica requiere habilidades específicas que se caracterizan primordialmente por la correcta administración de la economía en el hogar, la limpieza, orden y mantenimiento de la vivienda. Así como, el control de la higiene y salud de los integrantes de la familia (Rodrigo, Martín, Cabrera y Máiquez, 2009).

Esta competencia permitirá que el contexto y espacio físico sea adecuado para ejercer la parentalidad, tendrá en cuenta la situación económica y la correcta distribución de gastos; planificando el mantenimiento a su hogar, factor que se relaciona con la emergencia de hábitos de salud, condiciones de higiene, y hábitos alimenticios, en función de potenciar una alimentación sana y programada (Rodrigo, Máiquez, Martín y Byrne, 2008). Algunos de los principales desempeños de esta competencia se relacionan con: la correcta satisfacción de las necesidades de conservación y mantenimiento del hogar a partir del ingreso económico, la responsabilidad y dirección de las actividades entre los miembros de la familia para conservar la limpieza y el orden.

### **Método**

El estudio se realizó utilizando una metodología mixta de estudios paralelos, es decir la exploración de los datos cuantitativos y cualitativos se realizó con el mismo instrumento, que contenía un cuestionario con reactivos tipo Likert de corte atribucional, haciendo referencia a los desempeños de las competencias y en el apartado cualitativo, un cuestionario de preguntas abiertas para complementar las causas y razones de sus respuestas. La población con la que se trabajó pertenece a la zona urbana y conurbada de San Luis Potosí, ciudad ubicada en el noreste de México, y se eligió una muestra no probabilística de 1000 (mil) familias pertenecientes a diferentes zonas económicas de la ciudad.

## Instrumento

En esta exploración se utilizaron los datos obtenidos a partir de un instrumento compuesto de 29 reactivos, que exploraron los niveles de desempeño de tres competencias parentales (Rodrigo, 2009): competencia educativa, competencia de agencia parental, y competencia de organización doméstica. En el instrumento diseñado, se integró un espacio para la justificación de la respuesta, de tal manera que los padres se atribuyeron diferentes niveles de desarrollo y su justificación respectiva, así las 29 preguntas ofertaron cuatro alternativas prefijadas de respuesta tipo Likert; casi nunca (1), a veces (2), la mayoría de las veces (3) y casi siempre (4). El interés para organizar de esta manera el instrumento es conocer si los padres y madres de familia consideran tener las habilidades que requiere cada competencia, y a partir de las preguntas abiertas se vislumbra la conciencia y los argumentos que se usan para justificarse.

A continuación, se muestra la distribución de los desempeños comprendidos en cada competencia, y el reactivo que en el cuestionario buscó explorar tal desempeño.

**Tabla 7.1** Desempeños de competencias parentales con reactivo

Competencia educativa	
Desempeños	Reactivos del instrumento
Fomento de demostraciones de afecto tanto física como verbalmente.	1. Les pide o solicita a sus hijos que demuestren su afecto hacia ustedes y con sus hermanos. <u>¿Por qué?</u> 2. <b>Acaricia, besa, abraza o les comunica a sus hijos sus sentimientos de afecto. ¿Por qué?</b>
Motivación y reconocimiento de logros.	3. Acaricia, comenta o premia con algo los avances y logros de sus hijos. <u>¿Por qué?</u>
Especificación de límites clarificados y explicitados en normas manifiestas.	4. <b>Les deja claro a sus hijos lo que está bien que hagan o no hagan comentando las razones. ¿Por qué?</b> 5. Habla con sus hijos respecto a cómo deben comportarse en cada lugar. <u>¿Por qué?</u> 6. <b>Comenta y aclara positivamente las razones por las que sus hijos deben de comportarse de determinada manera y respetar las reglas y límites de cada edad. ¿Por qué?</b>
Fomento de actividades que comprendan la interacción y convivencia familiar.	7. Qué tan seguido sale de paseo con su familia a divertirse o a pasársela bien en temporada no vacacional. <u>¿Por qué?</u>
Reconocimiento y transmisión de aprendizajes cotidianos y su importancia para el futuro.	8. <b>Recompensa, premia y comunica los éxitos que sus hijos obtienen dentro y fuera de la escuela. ¿Por qué?</b> 9. Comenta con sus hijos la importancia de los aprendizajes para el desarrollo y su vida futura. <u>¿Por qué?</u>
Estimulación y apoyo en el aprendizaje o educación formal.	10. <b>Dialoga y negocia recompensas a partir de los aprendizajes y/o calificaciones obtenidas en la escuela. ¿Por qué?</b> 11. Ayuda periódicamente a sus hijos con sus tareas de la escuela u otras responsabilidades. <u>¿Por qué?</u>
Actuar de manera flexible y empática ante los problemas propios de la etapa evolutiva de los hijos.	12. <b>Dependiendo de la edad y etapa de desarrollo de sus hijos cambia su forma de educarlos y las exigencias sobre las normas y límites. ¿Por qué?</b> 13. Dialoga con sus hijos sobre sus problemas y conflictos en cada etapa de su vida. <u>¿Por qué?</u> 14. <b>Se da cuenta de los cambios y problemas que atraviesan sus hijos en cada etapa de su vida. ¿Cómo?</b>
Adaptación al uso de las nuevas tecnologías a partir del conocimiento y precauciones que para los hijos requiere.	15. Se mantiene informado de las consecuencias del uso cotidiano de las tecnologías de la información (televisión, internet, celular, etc.) para diferentes ámbitos, usos y fines de acuerdo a la edad de sus hijos. <u>¿Cómo lo controla, supervisa o concesiona?</u>
Discriminación y elección de las propias estrategias de crianza, en relación a las prácticas inculcadas.	16. <b>Relaciona usted su forma de educar, o criar a sus hijos con la forma en que lo educaron, o criaron a usted. ¿De qué manera y en qué aspectos lo relaciona?</b> 17. Reconoce e identifica cuáles son sus cualidades y defectos como padre. Mencione dos cualidades y dos defectos 18. <b>Cree usted saber cuáles son sus responsabilidades como padre y cómo cumplir con ellas. ¿Cuáles son las principales responsabilidades?</b>
Promoción de actividades que ayuden a adaptarse a las situaciones y demandas del entorno.	19. Reconoce aquellas situaciones que requieren que actúe de forma inmediata para lograr el desarrollo de su familia. <u>¿Cómo cuál?</u> 20. <b>Realiza cambios en su manera de ser o educar a sus hijos cuando se da cuenta que la dinámica social (sociedad) lo exige. ¿Cómo cuáles?</b> 21. Proyecta acciones que le permitan a su familia tener un mejor nivel de vida (como cambiar de trabajo o lugar de residencia). <u>¿Cuáles?</u>

Competencia de Agencia Parental	
Desempeños	Reactivos del instrumento
Dialogo y acuerdos entre pareja respecto a los criterios y formas de educar.	22. Se pone de acuerdo con su pareja sobre en qué y cómo educar a sus hijos. <u>¿Cuáles son los aspectos más relevantes?</u>
Dedicación de tiempo y fomento de la convivencia familiar.	23. <b>Durante el tiempo que permanece en su hogar, dedica tiempo suficiente para educar y convivir con sus hijos. <u>¿Cuánto tiempo y con qué frecuencia?</u></b>
Reconocimiento e intervención con los hijos para saber su estado emocional y bienestar.	24. Dialoga con sus hijos sobre sus intereses, y sus estados de ánimo y preocupaciones. <u>¿Qué temática es la más frecuente?</u>
Competencia de Organización Domestica	
Desempeños	Reactivos del instrumento
Correcta satisfacción de las necesidades de conservación y mantenimiento del hogar, en congruencia con el ingreso económico.	25. Le preocupan las deudas económicas que tiene en relación con su ingreso. <u>¿Por qué?</u>
Responsabilidad y dirección de las actividades entre los miembros de la familia para conservar la limpieza y el orden.	26. <b>Dirige y organiza las actividades en su hogar para que todos los miembros de la familia colaboren y mantengan su hogar limpio y ordenado. <u>¿Tiene problemas para hacerlo?</u></b>
Coordinación hábitos de higiene y salud que ayuden al bienestar de la familia.	27. Regula normas y reglas que contribuyen a promover y mantener la salud e higiene de su familia. <u>Mencione algunas</u>
Fomento de hábitos saludables de alimentación.	28. <b>Dentro de los alimentos que se consumen en su familia existen recomendaciones o restricciones para cierta variedad de productos alimenticios. <u>¿Cómo cuáles?</u></b>
Planificación de acciones que contribuyen al mantenimiento y mejoras del espacio familiar.	29. Realiza obras de mantenimiento o reparación a su casa con el fin de conservarla en mejor estado. <u>¿Cuáles?</u>

Fuente: Elaboración propia

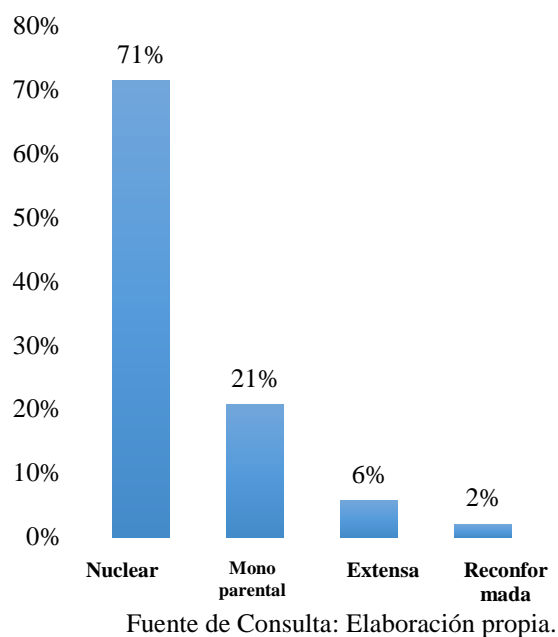
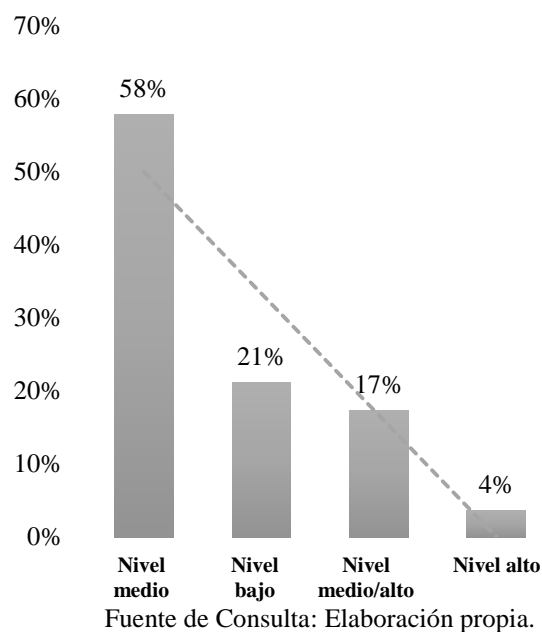
## Análisis de datos

Una vez realizada la recolección de datos se procedió al vaciado de información, de esta manera se hizo el análisis cuantitativo a partir de la suma de puntajes, y se establecieron rangos diferenciados para denominar a partir de este corte cuatro niveles de desarrollo para las competencias; no desarrolladas, poco desarrolladas, medianamente desarrolladas y desarrolladas. En lo que atañe al análisis cualitativo, se leyeron los argumentos desarrollando etiquetas para diferenciarlos, se analizaron y conjuntaron las categorías sobre los desempeños comprendidos en la competencia educativa, competencia de agencia parental y competencia de organización doméstica, consecuentemente se analizaron las categorías realizadas definiéndolas y adjudicando el peso categorial correspondiente con el fin de entender el ejercicio de los padres/madres, representando la explicación del puntaje revelado cuantitativamente.

## Resultados

### *Datos demográficos de la muestra*

El 62% de los sujetos que contestaron el instrumento fueron madres de familia y el 38% padres. Respecto al tipo de familia (grafico 7.1) se registra en un 71% como nuclear; presencia de ambos padres e hijos, 21% monoparental; cuentan con una sola figura paterna e hijos, 6% extensa; presencia de tres generaciones compartiendo el mismo espacio, es decir abuelos, padres e hijos, y el 2% restante reconfigurada; en la cual uno o ambos integrantes de la actual pareja tiene uno o varios hijos de uniones anteriores. La estabilidad económica y bienestar de las familias (grafico 7.2) se distribuye en un 58% nivel medio, el 21% nivel bajo, el 17% de nivel medio con tendencia al alto, y el 4% restante nivel alto.

**Gráfico 7.1** Distribución del tipo de familia**Gráfico 7.2** Distribución del nivel económico familiar

Las madres en un 71% tienen una edad de 30 a 50 años, el 18% de 50 años en adelante, y el resto; 11% tienen menos de 30 años. Los padres de familia se distribuyen en un 66% de 30 a 50 años. Un 25% tienen más de 50 años y el 8% son menores de 30 años.

**Tabla 7.2** Análisis de la escolaridad y ocupación de las madres participantes

Escolaridad	
Profesionista	35.7%
Bachillerato o carrera técnica	27.2%
Secundaria	16.5%
Sin escolaridad	10.8%
Primaria	5.8%
Posgrado	3.9%
Ocupación	
Ama de casa	31.6%
Profesional independiente	23.8%
Empleada	19%
Comerciante	8.8%
Servicios	1.8%
Jubiladas	1.7%
Estudiante	1.5%
Obrera	1.3%
Datos perdidos	10.4%

Fuente: Elaboración propia

Nota: En su mayoría las madres son profesionistas o bien tienen bachillerato terminado, al tiempo que reportan auto emplearse o dedicarse al hogar.



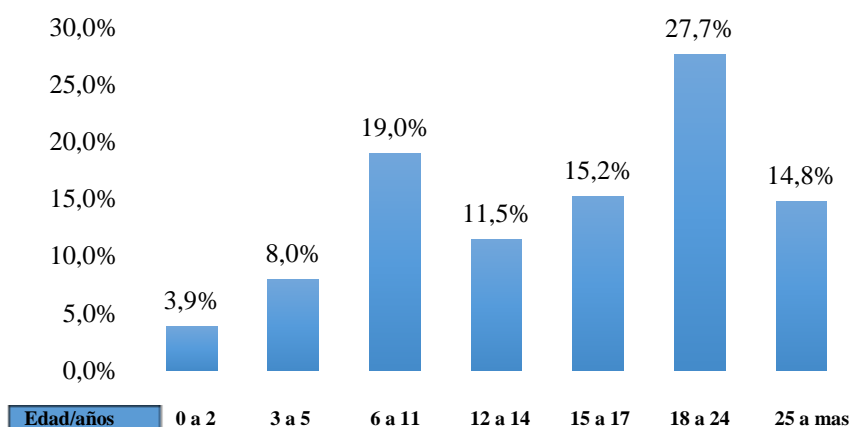
**Tabla 7.3** Análisis de escolaridad y ocupación de los padres participantes

Escolaridad	
Profesionista	32.7%
Sin escolaridad	23.2%
Bachillerato o carrera técnica	22.9%
Secundaria	10.9%
Posgrado	5.8%
Primaria	4.4%
Ocupación	
Profesional independiente	29.7%
Empleado	23.7%
Comerciante	8.7%
Servicios	7%
Obrero	5.6%
Jubilado	1.3%
Estudiante	0.7%
Desempleado	0.4%
Ama de casa	0.3%
Datos perdidos	22.6%

Fuente: Elaboración propia

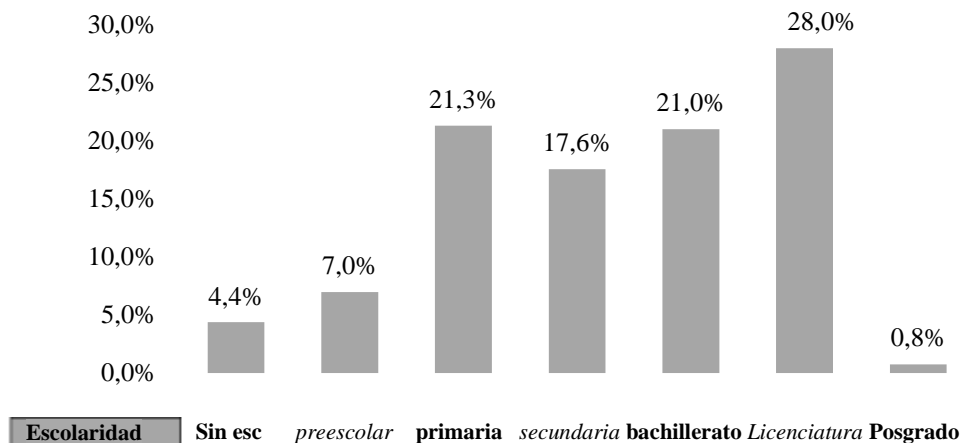
Nota: Los padres de familia alcanzan mayoritariamente un nivel escolar de licenciatura, tienen bachillerato o bien nula escolaridad.

De las madres y padres de familia antes descritos; el 87% tienen de uno a tres hijos, el 12% tiene cuatro o cinco hijos, y el 1% restante tiene 6 o más hijos.

**Gráfico 7.3** Distribución de la edad de los hijos

Fuente: Elaboración propia.

Los hijos de las familias que contestaron el instrumento en su mayoría tienen de dieciocho a veinticuatro años, representando el 27.7%, en seguida con un 19% vemos a quienes están en edades de seis a once años, el 15.2% tienen una edad de quince a diecisiete años, el 14.8% corresponde a hijos de más de veinticinco años, con el 11.5% encontramos hijos de doce a catorce años, el 8% y 3.9% restantes reflejan el porcentaje de hijos con edades de tres a cinco años y menores de dos años, respectivamente.

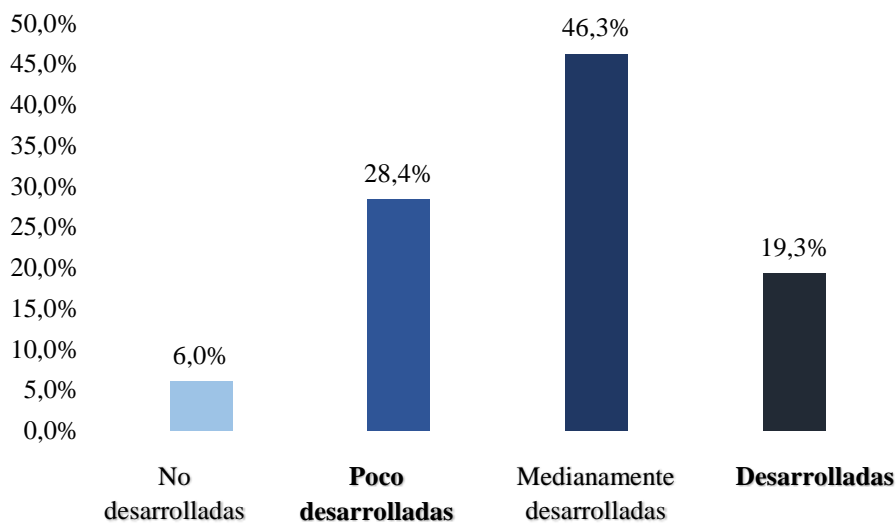
**Gráfico 7.4** Distribución de la escolaridad de los hijos

Fuente: Elaboración propia.

El nivel escolar se registra con 28% de sujetos profesionistas, en seguida vemos el 21.3% con nivel primaria, 21% con bachillerato o preparatoria, el 17.6% con secundaria, 7% con preescolar, 4.4% sin escolaridad, y finalmente el 0.8% con nivel de posgrado.

### Niveles de desarrollo de las competencias exploradas

En este apartado se presentan los resultados obtenidos sobre el nivel de desarrollo de las competencias, mostrando inicialmente el nivel de desarrollo general del conjunto, y posteriormente presentando el desarrollo de cada competencia en particular, así como sus diferencias; mismas que podremos comprender al conocer algunas de las categorías y argumentos utilizados por los padres para justificar cada uno de los desempeños que se exploran en los reactivos.

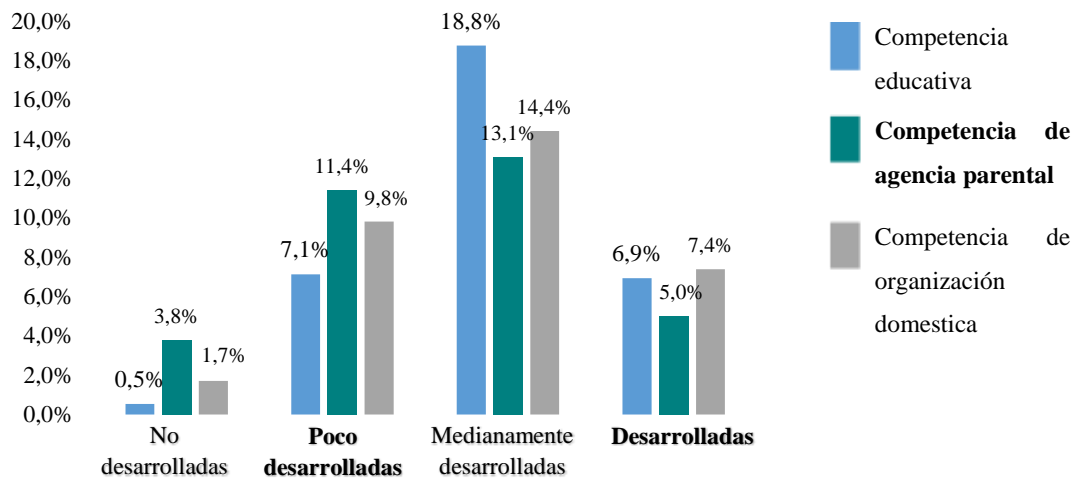
**Gráfico 7.5** Nivel de desarrollo de las competencias evaluadas

Fuente de Consulta: Elaboración propia.

En la presente grafica se observa la distribución de las frecuencias acumuladas sobre el desarrollo de las tres competencias exploradas, ubicándolas en cuatro niveles: competencias no desarrolladas, poco desarrolladas, medianamente desarrolladas y desarrolladas. En términos genéricos el conjunto de competencias y su nivel de desarrollo por sujeto se ubicó mayormente como medianamente desarrolladas, comprendiendo un 46.3% de la muestra, mientras que otro grupo de 28.4% se ubica en el grupo de competencias poco desarrolladas, seguidas de un 19.3% de competencias desarrolladas y finalmente solo el 6% de los sujetos se sitúa en el nivel de No desarrolladas.

En la siguiente grafica (véase figura 7.6) se presentan los cuatro niveles de desarrollo por cada una de las competencias.

**Gráfico 7.6** Análisis del nivel de desarrollo de las competencias evaluadas



Fuente de consulta: Elaboración propia

Agencia parental fue la competencia que evidenció de manera más notoria el **No desarrollo** con un 3.8%, seguidas de la competencia de organización doméstica con 1.7% y finalmente la competencia educativa con solo 0.5%, un comportamiento similar se observa en el **poco nivel de desarrollo** sobre el orden que toma cada competencia; agencia parental con 11.4%, organización doméstica con 9.8% y competencia educativa con 7.1%, inversamente proporcional se observa la distribución del **mediano desarrollo** y **nivel desarrollado**; ahora encontramos a la competencia educativa (18.8% medianamente desarrollada y 6.9% desarrollada), la competencia de organización doméstica (14.4% medianamente desarrollada y 7.4% desarrollada) y competencia de agencia parental (13.1% medianamente desarrollada y 5% desarrollada).

A continuación, se presentan los argumentos con que los sujetos justifican los niveles de desarrollo de los desempeños más representativos de las competencias, para una mejor distinción entre las justificaciones brindadas y el puntaje de cada competencia se muestran los desempeños que más caracterizan a la población, por tal motivo se omiten las justificaciones de los sujetos con poco y mediano desarrollo, pues quienes están en estos grupo no parecen inclinarse por categorías claramente identificables; su peso categorial se distribuye de manera muy equilibrada entre las categorías existentes.

### La competencia educativa

Los primeros tres desempeños de esta competencia (fomento de demostraciones de afecto tanto física como verbalmente, motivación y reconocimiento de logros, especificación de límites clarificados y explicitados en normas manifiestas) se comportan de manera similar respecto a su peso categorial; en los padres/madres que declaran el no desarrollo aparecen con mayor incidencia argumentos que justifican su conducta como parte de la cultura familiar. con los grupos de poco desarrollo, mediano desarrollo y desarrollado, se constató que estos, enfatizan en la importancia de la comunicación familiar, la relevancia de la cercanía entre sus miembros y los beneficios que se obtienen de esa interacción.

A continuación, se presenta la descripción de la categoría más recurrente de cada uno de los cinco desempeños más representativos de esta competencia, así como algunos ejemplos de las justificaciones o argumentos brindados por los grupos más diferenciados, es decir, padres/madres con la competencia educativa no desarrollada y padres/madres con la competencia educativa desarrollada.

**Tabla 7.4** Desempeño: “Fomento de demostraciones de afecto tanto física como verbalmente”*Descripción de la categoría más recurrente.*

<b>Nivel de No desarrollo</b>		
Categoría más recurrente	Descripción	Ejemplos
A3) No existe esa cultura Familiar o comunicación explícita de cariño de parte de los padres.	Argumentos que hacen alusión a que la cultura familiar no propicia esta clase de interacción, por la aparente indiferencia de los padres.	“No estamos acostumbrados” (s. 288). “Es mejor que les nazca, y estar alejados” (s. 687).
<b>Nivel desarrollado</b>		
Categoría más recurrente	Descripción	Ejemplos
B4) Respuestas que aluden a la lógica de la pregunta.	Respuestas donde el argumento está en función de la lógica del sentimiento de padre/madre o la importancia de la pregunta.	“Es importante demostrar el afecto” (s. 258). “Es una manera muy natural de comunicar su afecto” (s. 145).

Fuente de Consulta: Elaboración propia.

**Tabla 7.5** Desempeño: “Motivación y reconocimiento de logros”*Descripción de la categoría más recurrente.*

<b>Nivel de No desarrollo</b>		
Categoría más recurrente	Descripción	Ejemplos
A1) Se siguen los patrones de educación y cultura familiar estoica.	Argumentos que refieren con ligereza simplemente no ser algo que se acostumbre en la familia.	“Falta de costumbre” (s. 455). “No, no era necesario hacerlo” (s. 291).
<b>Nivel desarrollado</b>		
Categoría más recurrente	Descripción	Ejemplos
B2) Para fortalecer la confianza, motivación y desarrollo personal de los hijos, reconociendo sus logros.	Argumentos que reconocen la importancia del reconocimiento para el desarrollo personal de los hijos y su desenvolvimiento en entornos extra familiares, propiciando el esfuerzo a futuro.	“Es importante para que mis hijas se sientan seguras” (s. 39). “Para motivarlo a que se fije metas y los logre, estimulación” (s. 293).

Fuente de Consulta: Elaboración propia.

**Tabla 7.6** Desempeño: “Especificación de límites clarificados y explicitados en normas manifiestas”*Descripción de la categoría más recurrente.*

<b>Nivel de No desarrollo</b>		
Categoría más recurrente	Descripción	Ejemplos
A2) Se da libertad a los hijos, confiando en su responsabilidad.	Argumentos que puntualizan la innecesaria aclaración de límites por la responsabilidad propia de los hijos (generalmente considerando a hijos mayores).	“Ellos saben que tienen que hacer” (s. 288). “Ellos dicen que ya están grandes y saben cómo comportarse” (s. 355).
<b>Nivel desarrollado</b>		
Categoría más recurrente	Descripción	Ejemplos
B1) Dentro de la comunicación familiar se busca guiar el comportamiento e imagen social de los hijos.	Argumentos que destacan la importancia de los límites en relación a la convivencia y la imagen social que la familia proyecta, se enfoca la actuación en la aplicar reglas; siendo un medio la explicación del porqué.	“Claro, como padres uno siempre les dice lo que está bien o mal y por qué se debe o no hacer” (s. 329). “Para que se puedan comportar debidamente” (s. 637).

Fuente: Elaboración propia.

El siguiente desempeño explora sobre la discriminación y elección de las propias estrategias de crianza en relación a las practicas inculcadas, se indagó explorando el *reconocimiento del origen cultural en la percepción sobre la familia y las tareas parentales*, la discriminación de *los conocimientos, habilidades y actitudes necesarias para el desarrollo de la función parental*, y la identificación del *sentido positivo y de superación en relación con las prácticas de crianza*, de tal manera que este desempeño da información sobre la adjudicación de defectos y cualidades en la labor de ser padre/madre.

**Tabla 7.7** Desempeño: “Discriminación y elección de las propias estrategias de crianza, en relación con las practicas inculcadas”

*Descripción de la categoría más recurrente.*

Nivel de No desarrollo		
Categoría más recurrente	Descripción	Ejemplos
<b>Defectos</b> A1) No dedica el tiempo e interés	Argumentos donde los padres reconocen no convivir con sus hijos como un defecto consecuente de su deber laboral.	“No estoy en casa” (s. 55). “No tengo paciencia, no tengo tiempo” (s. 455).
<b>Cualidades</b> B2) cumplir responsabilidades de padre.	La cualidad de padre es considerada a partir del cumplimiento como proveedor y cubrir las necesidades de cuidado/presencia esperado del padre.	“No mala madre y querer ser su amiga” (s. 355). “Trabajo para que no falte nada, siempre estoy con ella” (s. 528).
Nivel desarrollado		
Categoría más recurrente	Descripción	Ejemplos
<b>Defectos</b> A5) Ser muy exigente	Ser autoritario y poco condescendiente es el defecto que los padres/madres reconocen al ser poco tolerantes y explosivos.  La cercanía, el afecto y la comprensión son consideradas como la cualidad preponderante en la relación padre/hijo.	“Obsesiva y querer tener el control” (s. 37). “tener un carácter muy fuerte, ser muy explosivo” (s. 839).  “Presente siempre, cariñosa” (s. 15). “inculcarles buenos valores, amarlos por sobre cualquier cosa” (s. 916).
<b>Cualidades</b> B1) afectivo, cercanía y apoyo.		

Fuente: Elaboración propia.

El último desempeño que se ejemplifica en esta competencia se refiere a la promoción de actividades que ayudan a adaptarse a situaciones y demandas del entorno. Fue explorado indagando sobre *la adaptación a los cambios de la vida familiar inducidos por la dinámica social, la planificación de cambios que favorecen el status familiar o la relación con su contexto, y la identificación de etapas de la vida familiar en los que se debe promover la estabilidad o el cambio en su beneficio*, esto último se ejemplifica en la tabla 7.8.

**Tabla 7.8** Desempeño: “Promoción de actividades que ayudan a adaptarse a las situaciones y demandas del entorno”

*Descripción de la categoría más recurrente.*

Nivel de No desarrollo		
Categoría más recurrente	Descripción	Ejemplos
A1) No se identifican situaciones que requieren su intervención.	Argumentos donde se señala no reconocer las situaciones que requieren la actuación o no haberse presentado una situación que permita hacerlo.	“No sabría que decirte” (s. 230). “No sé decirle” (s. 815).
Nivel desarrollado		
Categoría más recurrente	Descripción	Ejemplos
B5) Conductas y conflictos sociales.	Argumentos donde los padres actúan para corregir la conducta o cambios muy notorios en el ánimo de los hijos, mismos que concuerdan con su edad.	“Cuando mi hijo fuma y cuando empieza con su actividad sexual, los oriento o aconsejo” (s. 171). “A la hora de dormir, su higiene al comer, cuando se lastima” (s. 405).

Fuente: Elaboración propia.

## Agencia parental

El primer desempeño de los dos que se ilustran en esta competencia se refiere al *dialogo y acuerdos entre la pareja respecto a los criterios y formas de educar*, a continuación, nos centramos en las respuestas más representativas del grupo (véase tabla 7.9).

**Tabla 7.9** Desempeño: “*Dialogo y acuerdos entre la pareja respecto a los criterios y formas de educar*”

*Descripción de la categoría más recurrente.*

Nivel de No desarrollo		
Categoría más recurrente	Descripción	Ejemplos
A1) No existe ese modelo de comunicación en la familia.	Argumentos que hacen referencia a la poca o nula comunicación que existe entre la pareja referida a este tema en específico.	“Nunca hablamos de cosas así, usualmente yo elijo sola” (s. 288). “De ninguna, no tenemos comunicación” (s. 355).
Nivel desarrollado		
Categoría más recurrente	Descripción	Ejemplos
B1) Solo parcialmente, en relación a la conducta y disciplina.	Argumentos que hacen referencia a un acuerdo entre la pareja, solo en algunos ámbitos específicos en relación con límites, reglas y obligaciones de los hijos.	“Siempre hablamos de la educación y gastos de nuestros hijos” (s. 660). “Sobre su comportamiento; que deben hacer y no, que está bien y mal” (s. 789).

Fuente: Elaboración propia.

El siguiente desempeño indaga sobre la dedicación de tiempo a la educación y convivencia con los hijos; los datos confirman que ambos grupos (grupo no desarrollado, y desarrollado) afirman convivir, sin embargo, en el momento y la circunstancia de tal convivencia muestran diferencias sustanciales en la interpretación de la construcción de este vínculo, dado que el grupo de padres/madres con esta competencia no desarrollada consideran cumplir con el desarrollo de este vínculo con el simple hecho de permanecer en el mismo espacio o compartir alguna actividad esporádicamente.

**Tabla 7.10** Desempeño: “*Dedicación de tiempo y fomento de la convivencia familiar*”

*Descripción de la categoría más recurrente.*

Nivel de No desarrollo		
Categoría más recurrente	Descripción	Ejemplos
B2) Hay convivencia diaria en las horas de comida. (1 a 4 horas).	Argumentos que señalan el tiempo dedicado en función de las actividades donde están padres e hijos juntos, refiriéndose a situaciones donde se cumple un rol; como llevar a la escuela o la hora de comida.	“Durante la cena” (s. 919). “3 horas diarias, al momento de hacer la tarea” (s. 82).
Nivel desarrollado		
Categoría más recurrente	Descripción	Ejemplos
B3) Diario, pues están en casa o por las tardes que cada uno termina sus labores (4 a 12 horas).	Argumentos que refieren la dedicación de las tardes, después de trabajo y labores escolares, como el tiempo de dedicación para los hijos.	“todo el tiempo estoy con ellos, mi trabajo me permite disponer de mi tiempo” (s. 193). “Siempre se trata de convivir desde que se sale de escuela y trabajo” (s. 918).

Fuente: Elaboración propia.

## Organización doméstica

Esta competencia se ejemplifica con dos de los desempeños comprendidos en ella: *la dirección de las actividades entre los miembros de la familia para conservar la limpieza y el orden, y el fomento de hábitos saludables de alimentación*. En las siguientes tablas se observa gráficamente la distinción de los grupos de no desarrollo y desarrollado para cada uno de los desempeños.

**Tabla 7.11** Desempeño: “Responsabilidad y dirección de las actividades entre los miembros de la familia para conservar la limpieza y el orden”

*Descripción de la categoría más recurrente.*

Nivel de No desarrollo		
Categoría más recurrente	Descripción	Ejemplos
A2) No existe el tiempo ni disposición para la colaboración, o hay una empleada doméstica que ayuda.	Argumentos referentes a la indiferencia en relación con la colaboración para las actividades del hogar, pues se cubren con el apoyo de un empleado.	“Nunca estamos en casa” (s. 835). “Ninguna” (s. 252).
Nivel desarrollado		
Categoría más recurrente	Descripción	Ejemplos
B1) La colaboración es parte de la dinámica familiar, y es regulada en función de la edad.	Argumentos que mencionan actividades de colaboración y una cultura familiar de cooperación, sin limitar las actividades al cuidado individual, sino un medio más para la cercanía familiar.	“Ordenar, limpiar, participando en las acciones cotidianas” (s. 41). “Limpiar y cuidar las mascotas, lavar la ropa, cada quien limpia su recámara” (s. 143).

Fuente: Elaboración propia.

Finalmente se ejemplifica el desempeño de fomento de hábitos saludables y de alimentación. Si tomamos en cuenta la economía como obstáculo para coordinar la alimentación, podríamos esperar que las familias con bajo nivel económico fueran el grupo de no desarrollo, sin embargo, ninguna de estas familias reporta este nivel, son las familias de nivel económico medio quienes brindan estas justificaciones.

**Tabla 7.12** Desempeño: Fomento de hábitos saludables de alimentación ”

*Descripción de la categoría más recurrente.*

Nivel de No desarrollo		
Categoría más recurrente	Descripción	Ejemplos
A1) No hay restricciones o se hacen en función de la economía, no de la salud.	Argumentos que indican indiferencia en relación a la alimentación, o la marcan en función de la economía o responsabilidad personal de cada miembro.	“Ellos saben que está bien comer” (s. 48). “Comemos muchas cosas aunque no sean saludables” (s. 686).
Nivel desarrollado		
Categoría más recurrente	Descripción	Ejemplos
B4) Se restringe la comida rápida, con poca higiene, o en función de la cantidad de consumo.	Argumentos que hacen referencia al balance y cuidado en la alimentación familiar.	“Recomendaciones de que se consuma poco lo dañino o en exceso” (s. 13). “No comer tanto picante, y comer bastantes frutas y verduras” (s. 485).

Fuente: Elaboración propia.

## Conclusiones

El trabajo pone de manifiesto el desarrollo de las competencias parentales exploradas en los s.s de la muestra, en términos generales casi un 35% de la población se adjudica pocos desempeños y atributos de estas competencias en el desempeño de su habilidad parental, particularmente los que se refieren a las competencias de agencia parental, lo que pone de manifiesto el poco desarrollo de habilidades, conocimientos y actitudes para la comunicación y la negociación con la pareja, o acuerdos específicos sobre los procesos de crianza, el establecimiento de normas y límites, y la toma de decisiones en aspectos inherentes al mantenimiento, la organización y el funcionamiento de la estructura familiar. Por otro lado, el hecho de no poder justificar o manifestar estos bajos niveles de desarrollo implica también una falta de conciencia parental sobre la necesidad de formarse o habilitarse en estos desempeños, o bien, es el reflejo de la poca relevancia que se le otorga al mantenimiento de las cualidades involucradas en el desarrollo de estas competencias.

En cuanto a la competencia de organización doméstica, que aparece en los resultados como aquella que está medianamente desarrollada por la mayor parte de los sujetos y que se refiere a la correcta distribución de gastos, la planificación del mantenimiento del hogar, el desarrollo de hábitos de alimentación y salud de acuerdo a la economía, así como a la distribución de las actividades y responsabilidades domésticas, denota que en las familias exploradas aparecen como medianamente desarrolladas en estos aspectos, también es cierto que uno de los aspectos más preocupantes es lo que concierne a la falta de tiempo para planificar o distribuir las actividades y responsabilidades domésticas, debido a el compromiso laboral de los padres, o bien a la poca cultura de la colaboración entre los miembros de la familia.

Por último, la competencia educativa que tiene que ver con el establecimiento de normas, límites, así como el fomento de la convivencia y la promoción del afecto, cuyos desempeños ofertan una doble visión del desarrollo ligado al fortalecimiento de vínculos afectivos a través del reconocimiento y la estimulación de los logros de los miembros de la familia, denota de las tres exploradas el mayor nivel de desarrollo, aspecto que quizá sea una de las fortalezas que todavía sostiene a la familia en México, dado que la cultura de la unión y de la familia como constructora de vínculos, todavía podría ser una de las señas de identidad de esta sociedad, sin embargo, desde la perspectiva de los padres que no han desarrollado esta competencia plenamente, salen a relucir justificaciones relacionadas con la falta de tiempo para compartir y convivir con sus hijos, el entendimiento de que las muestras de afecto son poco necesarias y en el último de los casos solo son obligaciones de los hijos hacia los padres.

Esta exploración permite concluir que la familia no es ajena a los fenómenos políticos, sociales y económicos, y a las consecuencias que estos traen consigo a todas las instituciones sociales en nuestro país, este ambiente de incertidumbre, de la construcción de nuevos valores y señas de identidad también se refleja en la convivencia, organización y estructura de la familia, que se ha transformado la misma cada vez más en un elemento que caracteriza la liquidez de la sociedad (Bauman, 2013) a la que todos y cada uno de nosotros tenemos que enfrentar.

## Referencias

- Bandura, A. (1986). *Social foundations of thought and action: A social cognitive theory*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall
- Bauman, Z. (2013). *Vida líquida*. España: Paidós.
- Corsi, G., Esposito, E., Baraldi, C., y Luhmann, N. (1996). *Glosario sobre la teoría social de Niklas Luhmann (Vol. 9)*. México, D.F.: Ed. Universidad Iberoamericana.
- Cyrułnik, B. (2007). *De cuerpo y alma: neuronas y afectos: la conquista del bienestar*. Barcelona: Gedisa.



Infante, A. (2015) Prácticas educativas, agencia parental y organización familiar: desarrollo de competencias en el marco del modelo parental. *Tesis Maestría* en Psicología. Instituto de investigación y posgrado, Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

Martín, J. C., Cabrera, E., León, J., y Rodrigo, M. J. (2013). La Escala de Competencia y Resiliencia Parental para madres y padres en contextos de riesgo psicosocial. *Anales de Psicología*, 29(3). Murcia, España: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia.

Rodrigo, M.J. y Palacios, J. (1998). La familia como contexto de desarrollo humano. En *Familia y desarrollo humano* (pp. 25-44). Madrid: Alianza Editorial.

Rodrigo López, M.<sup>a</sup> José; Martín Quintana, Juan Carlos; Máiquez Chaves, M.<sup>a</sup> Luisa; Cabrera Casimiro, Eduardo; (2009). Las Competencias Parentales en Contextos de Riesgo Psicosocial. *Psychosocial Intervention*.

Rodrigo, L. M. J., Quintana, J. C. M., Chaves, M. L. M., y Byrne, S. (2008). *Preservación Familiar: un enfoque positivo para la intervención con familias*. Madrid: Psicología Pirámide.

Sallés, C. y Ger, S (2012). Las competencias parentales en la familia contemporánea: descripción, promoción y evaluación. En *El trabajo socioeducativo con familias*. *Educación Social* 49. 25-47 (en línea). Recuperdo de [http://www.raco.cat/index.php /EducacionSocial/issue/archive](http://www.raco.cat/index.php/EducacionSocial/issue/archive)

**Apéndice A. Consejo Editor ECORFAN**

ANGELES-CASTRO, Gerardo. PhD  
Instituto Politécnico Nacional, México

MANRIQUEZ-CAMPOS, Irma. PhD  
Universidad Nacional Autónoma de México, México

PERALTA-FERRIZ, Cecilia. PhD  
Washington University, EUA

PALACIO, Juan. PhD  
University of St. Gallen, Suiza

DAVID-FELDMAN, German. PhD  
Johann Wolfgang Goethe Universität, Alemania

GUZMÁN-SALA, Andrés. PhD  
Université de Perpignan, Francia

VARGAS-HERNÁNDEZ, José. PhD  
Keele University, Inglaterra

AZIZ-POSWAL, Bilal. PhD  
University of the Punjab, Pakistan

VILLASANTE, Sebastian. PhD  
Royal Swedish Academy of Sciences, Suecia

PIRES-FERREIRA-MARÃO, José. PhD  
Federal University of Maranhão, Brasil

RAÚL-CHAPARRO, Germán. PhD  
Universidad Central, Colombia

QUINTANILLA-CÓNDOR, Cerapio. PhD  
Universidad Nacional de Huancavelica, Perú

GARCÍA-ESPINOSA, Cecilia. PhD  
Universidad Península de Santa Elena, Ecuador

ALVAREZ-ECHEVERRÍA, Francisco. PhD  
University José Matías Delgado, El Salvador

GUZMÁN-HURTADO, Juan. PhD  
Universidad Real y Pontificia de San Francisco Xavier, Bolivia

NUÑEZ-SELLES, Alberto. PhD  
Universidad Evangelica Nacional, Republica Dominicana

ESCOBEDO-BONILLA, Cesar Marcial. PhD  
Universidad de Gante, Bélgica

ARMADO-MATUTE, Arnaldo José. PhD  
Universidad de Carabobo, Venezuela

GALICIA-PALACIOS, Alexander. PhD  
Instituto Politécnico Nacional, México

NAVARRO-FRÓMETA, Enrique. PhD  
Instituto Azerbaidzhan de Petróleo y Química Azizbekov, Rusia

ALVAREZ-ECHEVERRÍA, Francisco. PhD  
University José Matías Delgado, El Salvador

BELTRÁN-MORALES, Luis Felipe. PhD  
Universidad de Concepción, Chile

TUTOR-SÁNCHEZ, Joaquín. PhD  
Universidad de la Habana, Cuba

ARAUJO-BURGOS, Tania. PhD  
Universita Degli Studi Di Napoli Federico II, Italia

HIRA, Anil. PhD  
Simon Fraser University, Canadá

MIRANDA-GARCÍA, Marta. PhD  
Universidad Complutense de Madrid, España

LUFUNDISU- BADENGO, Patrick. BsC  
Institut Supérieur de Techniques Appliquee, Republica Democratica del Congo

DUARTE, Oscar Mauricio. PhD  
Higher Institute of Economics "Karl Marx", Bulgaria

OCAÑA, Ely. MsC  
Universidad de San Carlos de Guatemala, Republica de Guatemala

CANTEROS, Cristina. PhD  
ANLIS "Dr. Carlos G. Malbrán", Argentina

NARVÁEZ-SOLÍS, Concepción. MsC  
Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Republica de Nicaragua

ROJAS-BUSTAMANTE, Nataly. BsC  
Universidad de Medellín, Colombia

CANDIDO-GONZALES, Bogarin. BsC  
Universidad Nacional de Asunción, Paraguay

GANDICA-DE ROA, Elizabeth. PhD  
Universidad Católica del Uruguay, Uruguay

BANERJEE, Bidisha. MsC  
Amity University, India

**Apéndice B. Comité Arbitral ECORFAN**

HERNANDEZ-MARTÍNEZ, Rufina PhD  
University of California, EUA

DE AZEVEDO-JUNIOR, Wladimir Colman. PhD  
Federal University of Mato Grosso, Brasil

VARGAS-DELGADO, Oscar. PhD.  
Universidad Centroamericana, Nicaragua

MARTINEZ-BRAVO, Oscar Mario. PhD  
Instituto Nacional de Astrofísica, Óptica y Electrónica-UNAM, México

GONZALEZ-TORRIVILLA, Cesar Castor. PhD  
Universidad Central de Venezuela, Venezuela

TUTOR-SÁNCHEZ, Joaquín. PhD  
Universidad de la Habana, Cuba

YAN-TSAI, Jeng. PhD  
Tampkang University, Taiwan

POSADA-GOMEZ, Rubén. PhD  
Institut National Polytechnique de la Lorraine, Francia

SOTERO-SOLIS, Victor Erasmo. PhD  
Universidad Nacional de la Amazonia Peruana, Perú

GONZÁLEZ-IBARRA, Miguel Rodrigo. PhD  
Universidad Nacional Autónoma de México, México

MONTERO-PANTOJA, Carlos. PhD  
Universidad de Valladolid, España

RAMIREZ-MARTINEZ, Ivonne. PhD  
Universidad Andina Simón Bolívar, Bolivia

ARAUJO-BURGOS, Tania. PhD  
Universita Degli Studi Di Napoli Federico II, Italia

ALVAREZ-ECHEVERRÍA, Francisco. PhD  
Universidad José Matías Delgado, El Salvador

SORIA-FREIRE, Vladimir. PhD  
Universidad de Guayaquil, Ecuador

